

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

Satisfacción marital en familias Michoacanas

Autor: Martha Elena Martínez Ramos

**Tesis presentada para obtener el título de:
Maestría en Psicoterapia Familiar**

**Nombre de los asesores:
Arturo Monroy Gutiérrez /
Martha Patricia Bonilla Muñoz**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





M.R.

**UNIVERSIDAD
VASCO DE QUIROGA**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**SATISFACCIÓN MARITAL
EN FAMILIAS MICHOACANAS**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
MAESTRÍA EN PSICOTERAPIA FAMILIAR

PRESENTA

MARTHA ELENA MARTÍNEZ RAMOS

ASESORES:

**DRA. MARTHA PATRICIA BONILLA MUÑOZ
DR. ARTURO MONROY GUTIÉRREZ**

R.V.O.E. MAE5960402

CLAVE 16PSU0020A

MORELIA, MICHOACÁN; ENERO 2004



TM310

/ALA



**UNIVERSIDAD
VASCO DE QUIROGA**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**SATISFACCIÓN MARITAL
EN FAMILIAS MICHOACANAS**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
MAESTRÍA EN PSICOTERAPIA FAMILIAR

PRESENTA

MARTHA ELENA MARTÍNEZ RAMOS

ASESORES:

DRA. MARTHA PATRICIA BONILLA MUÑOZ

DR. ARTURO MONROY GUTIÉRREZ

R.V.O.E. MAE5960402

CLAVE 16PSU0020A

MORELIA, MICHOACÁN, ENERO 2004





**UNIVERSIDAD
VASCO DE QUIROGA**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

SATISFACCIÓN MARITAL EN FAMILIAS MICHOACANAS

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
MAESTRÍA EN PSICOTERAPIA FAMILIAR

PRESENTA:

MARTHA ELENA MARTÍNEZ RAMOS

ASESORES

**DRA. MARTHA PATRICIA BONILLA MUÑOZ
DR. ARTURO MONROY GUTIÉRREZ**

R.V.O.E. MAES960402

CLAVE 16PSU0020A

MORELIA, MICHOACÁN, ENERO 2004

RESUMEN

Esta investigación pretende desde un modelo cuantitativo conocer la percepción que tienen los elementos de la pareja sobre su relación y sobre los aspectos funcionales de la vida en pareja, recurriendo a la aplicación de un instrumento que a sido validado para la población mexicana referente a la satisfacción marital.

Cuando dos personas deciden vivir en pareja no solo son dos individuos que se unen sino dos familias que deben pasar por un proceso de acoplamiento o adaptación física, emocional y cultural para fusionarse en una sola; la flexibilidad que manifiesten hará más feliz y sana las etapas de cambio del ciclo vital de la familia. El conocer la importancia del contrato matrimonial puede representar una ventaja en los procesos de cambio y/o de crisis.

Cada cambio en este proceso implica el reto de la adaptación a las oscilaciones económicas, los cambio de reglas en cada etapa cronológica de los hijos y aunado a esto los cambios en la sexualidad y la convivencia familiar estableciendo su propio estilo de comunicación familiar.

Cuando la pareja no tiene la suficiente interacción, suficiente grado de emoción, y una estructura sólida el proceso puede tornarse escabroso o conflictivo; estas crisis pueden condicionar el deterioro de la relación hasta el punto de terminar con ella; o bien en el caso contrario si la flexibilidad es suficiente pueden pasar por las diversas etapas con la estabilidad suficiente que les permitan alcanzar el éxito incluso disfrutar de ellas.

INDICE

ABSTRACT

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I. LA PAREJA

1.1 Antecedentes históricos de la pareja 1

1.2 The purpose of this research is to investigate the perception that a couple has of the elements involved in their relationship and with the functional aspects of their life together, using the quantitative method. An instrument dealing with marital satisfaction validated for the Mexican population was administered.

2.1 satisfacción marital 41

2.2 When two people decide to live together, not only the people as individuals, but also their families are required to undergo a process of physical, emotional and cultural adaptation in order to merge as a family. The changes in the different stages of the family cycle will be happier and healthier depending on the flexibility of the people involved. Understanding the importance of the marriage contract can also be an advantage in the process of change and/or during a crisis. en la relación de pareja 73

CAPIT Every change in this process involves various challenges; among them, that of facing economic fluctuations, modifying rules according to the chronological ages of the children, adapting to changes in sexuality, and forming a unique style of family communication. 93

CAPIT When a couple does not interact or express their emotions sufficiently, or their relationship does not have a solid structure, this process of change can become painful or cause conflict. Recurring crisis can lead to the deterioration of the relationship to the point of destroying it. On the contrary, if there is enough flexibility, this will allow sufficient stability to permit the couple to transverse these stages successfully and to enjoy the process. 102

5.1.5. Definición de variables 103

5.1.6. Sujetos 104

INDICE

INTRODUCCIÓN

CAPITULO I: LA PAREJA

1.1 Antecedentes históricos de la pareja.....	1
1.2 Perspectivas teóricas de la pareja.....	17
1.3 Ciclo vital de la familia.....	33

CAPITULO VIII: CONCLUSIONES

CAPITULO II: CRISIS CONYUGALES EN LA SATISFACCIÓN MARITAL

2.1 satisfacción marital.....	41
2.2 crisis maritales.....	45
2.3 importancia de las crisis en la pareja.....	50

CAPITULO III: COMUNICACIÓN Y PAREJA.

3.1 Conceptos generales sobre la comunicación.....	60
3.2 Comunicación en la pareja.....	63
3.3 Dificultades en la relación de pareja.....	73

CAPITULO IV: SEXUALIDAD Y PAREJA

4.1 Aspectos generales acerca de la sexualidad.....	79
4.2 Sexualidad en el ciclo vital de la pareja.....	84
4.3 Sexualidad y pareja.....	93

CAPITULO V: ASPECTOS METODOLÓGICOS

5.1 Metodología.....	101
5.1.1 Objetivo general.....	101
5.1.2 Objetivo particular.....	102
5.3. Planteamiento del problema.....	102
5.1.4. Planteamiento de Hipótesis.....	102
5.1.5. Definición de variables.....	103
5.1. 6. Sujetos.....	104

5.1. 7. Instrumento.....	105
5.1.8 Procedimiento.....	106
5.9 Análisis estadístico.....	106
cognitivos de los miembros de la pareja que los llevan a un crisis de vida	
CAPITULO VI. RESULTADOS.....	107
CAPITULO VII. DISCUSIÓN.....	110
CAPITULO VIII: CONCLUSIONES.....	123
CAPITULO IX: LIMITACIONES Y SUGERENCIAS.....	124
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	126
ANEXOS.....	133

En el intento de comprender esta serie de conductas, se han realizado múltiples estudios y cada uno de estos va arrojando datos que paulatinamente explican mejor el fenómeno.

Además, dada la naturaleza multicausal de la satisfacción marital y el desconocimiento en la mayor parte de la población surge la necesidad del conocimiento de la misma como una posibilidad de mejor vida conyugal.

El presente, es un estudio correlacional entre algunos factores de la dinámica de pareja, considerados como relevantes en la satisfacción marital.

Por lo tanto el objetivo es identificar las posibles relaciones entre la alteración de la satisfacción marital y los cambios cronológicos en los hijos, ya que el cambio en las etapas del ciclo vital de la familia es por sí misma una posibilidad de crisis familiar. El trabajo pretende identificar si realmente la satisfacción de la pareja se ve alterada en la etapa y sobre todo con los cambios instrumentales como la economía o los tiempos de convivencia.

La estructura del trabajo parte de una revisión de los antecedentes históricos de la formación de la pareja, este viaje en el tiempo nos permite tener una

INTRODUCCIÓN

La satisfacción marital ha sido definida como una serie de procesos cognitivos de los miembros de la pareja que los llevan a un ajuste de vida mutua. Durante este ajuste van surgiendo paulatinamente inconformidades, diferencias de pensamiento, costumbres y caracteres que llevan a la pareja a pequeñas o grandes crisis; muchas de estas crisis no son resueltas de manera satisfactoria, con el paso del tiempo son acumulativas y pueden desencadenar en crisis mayores, dando como resultado la insatisfacción marital.

En el intento de comprender esta serie de conductas, se han realizado múltiples estudios y cada uno de estos va arrojando datos que paulatinamente explican mejor el fenómeno.

Además, dada la naturaleza multicausal de la satisfacción marital y el desconocimiento en la mayor parte de la población surge la necesidad del conocimiento de la misma como una posibilidad de mejor vida conyugal.

El presente, es un estudio correlacional entre algunos factores de la dinámica de pareja, considerados como relevantes en la satisfacción marital.

Por lo tanto el objetivo es identificar las posibles relaciones entre la alteración de la satisfacción marital y los cambios cronológicos en los hijos, ya que el cambio en las etapas del ciclo vital de la familia es por sí misma una posibilidad de crisis familiar. El trabajo pretende identificar si realmente la satisfacción de la pareja se ve alterada en la etapa y sobre todo con los cambios instrumentales como la economía o los tiempos de convivencia.

La estructura del trabajo parte de una revisión de los antecedentes históricos de la formación de la pareja, este viaje en el tiempo nos permite tener una

visión comparativa de los cambios que a sufrido la relación de pareja, de las interacciones entre esta, los cambios en su sexualidad y la influencia del mundo cibernético como parte del área socio cultural como influencia de la formación de la pareja.

Después abordamos las diferentes perspectivas teóricas acerca de la Pareja. Ciclo vital de la pareja. Los factores que influyen en la formación de pareja, desde diferentes puntos de vista, la visión psicoanalítica de Puget, la sistémica psicoanalítica de Lauro Estrada, revisamos también los aspectos humanistas y sociológicos que intervienen en la elección de pareja, se revisan algunos conceptos importantes como el contrato matrimonial el cual se escucha como algo lógico pero paradójicamente un paso no seguido entre la pareja e ignorado o desconocido en el mejor de los casos.

El capítulo en el que se analiza la influencia de las crisis conyugales en la satisfacción marital, se analiza como las crisis maritales son parte del movimiento del ciclo vital de la pareja y la familia. Es interesante conocer los factores que intervienen en los defectos de comunicación, que muchas veces llegan a la separación y disolución del vínculo matrimonial las cuales se pueden traducir en insatisfacción marital. El aprendizaje más valioso para la autora es conocer la importancia de cada área de la satisfacción marital, como la interacción o comunicación, grado de emoción y estructura.

Después se presenta un bosquejo del ciclo vital de la familia, dada la importancia básica y fundamental que tiene en el ciclo de vida de la pareja.

En el capítulo donde se aborda el tema de comunicación se proporciona una parte importante de esta investigación, se abordan diferentes axiomas de la comunicación que nos permiten sustentar la teoría de la influencia de las interacciones en los conflictos de pareja y como los interpretaciones subjetivas

del lenguaje verbal y no verbal pueden llevar una relación de pareja a la fragmentación de la misma con todas las consecuencias que esto implica.

Finalmente el último capítulo explora el tema de la sexualidad y papel trascendental en las crisis de pareja. Al ser uno de los temas más novedosos y vanguardistas, es también de los más descuidados por la pareja por todos los tabúes que influyen en la insatisfacción sexual, y el deseo interno de disfrutar el placer de su género respectivo.

Sin embargo de acuerdo con Pittman (1986) "la tensión afecta a un sistema y requiere un cambio que se aparta del repertorio usual del sistema". Un buen número de las parejas actuales, integran a su vida cotidiana el stress, como consecuencia de esto, junto con las múltiples ocupaciones también integran la propensión a la crisis.

Framo (1990) afirma que la familia moldea el carácter de los seres humanos de un modo que ninguna otra fuerza social puede hacerlo. Los grupos de iguales, las situaciones laborales, las redes de amistad, la clase social, la edad, la raza, el sexo, la nacionalidad y la religión solo tienen efectos superficiales comparados con los de la familia. Reservamos para nuestra familia lo mejor y lo peor de nosotros mismo en ellos mostramos nuestra mayor crueldad y nuestros mayores sacrificios. Los miembros de la familia pueden frustrarnos y herirnos más que nadie porque queremos y esperamos mucho de ellos, y también pueden darnos el tipo de gratificación que es realmente impagable.

La familia proporciona las satisfacciones más intensas de la vida y un refugio emocional ante las duras realidades externas.

Los cambios que acompañan a las etapas del ciclo vital de la familia presentan una oportunidad de mejora y cambio que aumenta cuando se suman

La convivencia diaria puede llegar a desgastar de manera importante la vida en pareja y, unida a otros factores pueden echar a perder la mejor de las relaciones. Sin embargo con voluntad de las dos partes y un poco de ayuda especializada no hay nada que no se logre.

Encontrar una pareja y vivir en armonía y con satisfacción es un deseo inherente al ser humano. Sin embargo de acuerdo con Pittman (1996) "la tensión afecta a un sistema y requiere un cambio que se aparta del repertorio usual del sistema". Un buen número de la parejas actuales, integran a su vida cotidiana el stress; como consecuencia de esto, y junto con las múltiples ocupaciones también integran la propensión a la crisis.

Framo (1990) afirma que la familia moldea el carácter de los seres humanos de un modo que ninguna otra fuerza social puede hacerlo. Los grupos de iguales, las situaciones laborales, las redes de amistad, la clase social, la edad, la raza, el sexo, la nacionalidad y la religión solo tienen efectos superficiales comparados con los de la familia. Reservamos para nuestra familia lo mejor y lo peor de nosotros mismo en ellos mostramos nuestra mayor crueldad y nuestros mayores sacrificios. Los miembros de la familia pueden frustrarnos y herirnos más que nadie porque queremos y esperamos mucho de ellos, y también pueden darnos el tipo de gratificación que es realmente impagable.

La familia proporciona la satisfacciones más intensas de la vida y un refugio emocional ante las duras realidades externas.

Los cambios que acompañan a las etapas del ciclo vital de la familia presentan una oportunidad de mejoría y cambio que aumenta cuando se suman

la calidad de comunicación y capacidad de experimentación y satisfacción en la sexualidad.

1.1 ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA PAREJA

La historia de la pareja se remonta al inicio del hombre, como parte de su condición humana, y la necesidad de vivir en compañía.

La referencia más antigua posiblemente es la Biblia (Génesis 2) en la que encontramos la siguiente cita: "Formó pues, el señor dios al hombre del lodo de la tierra, e inspiróle en el rostro un soplo o espíritu de vida y cuando hecho el alma viviente con alma racional dijo así mismo el señor: no es bueno que el hombre este solo; hagámosle ayuda y compañía semejante a él".

La convivencia entre los seres humanos es parte de su naturaleza pero la historia que relata la formación del núcleo conyugal es más que miel, amor, y ternura.

Citando a Engies (1973), afirma que primitivamente, los hombres vivieron en promiscuidad sexual y la filiación se contó por línea femenina por ser la mujer la única progenitora conocida y se instituyó el derecho materno, siendo la mujer altamente apreciada y respetada. Esta situación cambió sin que se sepa como ni cuando, el derecho hereditario materno se sustituyó por la filiación masculina y el derecho hereditario paterno.

Esta revolución, una de las más profundas que la humanidad haya conocido, no tuvo necesidad de matar a ser humano alguno. Bastó decir sencillamente que, en lo verdadero, los descendientes de un miembro masculino permanecerían en la gens del padre. El derrocamiento del derecho materno fue

CAPITULO I: LA PAREJA

1.1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA PAREJA

Morali (1998) por su parte afirma que en la prehistoria el hombre puede. La historia de la pareja se remonta al inicio del hombre, como parte de su condición humana, y la necesidad de vivir en compañía.

La referencia más antigua posiblemente es la Biblia (Génesis, 2) en la que encontramos la siguiente cita: "Formo pues, el señor dios al hombre del lodo de la tierra, e inspiróle en el rostro un soplo o espíritu de vida y quedo hecho el alma viviente con alma racional dijo así mismo el señor: no es bueno que el hombre este solo: hagámosle ayuda y compañía semejante a él".

La convivencia entre los seres humanos es parte de su naturaleza pero la historia que relata la formación del holón conyugal es más que miel, amor, y ternura.

Citando a Engles (1973), afirma que primitivamente, los hombres vivieron en promiscuidad sexual y la filiación se contó por línea femenina por ser la mujer la única progenitora conocida y se instituyo el derecho materno, siendo la mujer altamente apreciada y respetada. Esta situación cambio sin que se sepa como ni cuando, el derecho hereditario materno se sustituyo por la filiación masculina y el derecho hereditario paterno.

Esta revolución, una de las más profundas que la humanidad haya conocido, no tuvo necesidad de matar a ser humano alguno. Bastó decir sencillamente que, en lo venidero, los descendientes de un miembro masculino permanecerían en la gens del padre. El derrocamiento del derecho materno fue

la gran derrota histórica del sexo femenino en todo el mundo, desde entonces, la mujer se vio convertida en la servidora, en un simple instrumento de reproducción, condición que se manifestó y se encuentra escrita desde los tiempos de la Grecia clásica.

Engels (1973) menciona que en la era glacial 12 000 a 6 000 A. C. se caracterizó por su parte afirma que en la prehistoria el hombre paleolítico, practicaba la monogamia, tomando en cuenta el consentimiento de la hembra y con devoción absoluta a los niños pequeños, esta idea emerge de la comprensión de las primeras representaciones artísticas, así se comprende que las primeras representaciones artísticas se hayan consagrado exclusivamente a la mujer y no a la pareja o al grupo. Las viejas imágenes de hace veinte mil años, encontradas en las Landas y cerca de Menton, muestran una Venus. La de Willendorf es una muñeca roja con el sexo bien diseñado y completamente ataviada (collar, brazalete, peinado), lo cual se puede interpretar como el deseo de lucir bien o de ser admirada, esta interacción aún se conserva.

Se puede pensar que, debido al frío los hombres primitivos estaban muy cubiertos y gracias a ello se estimaba mucho la desnudez sexual, espectáculo raro y solicitado.

Foucault (1981) menciona un hallazgo más reciente, que muestra a un hombre en postura de ruego o adoración, ante una mujer de estatura más elevada. Es posible que en esta época se halla instituido un culto a la mujer, culto de naturaleza más erótica que religiosa, quizás con un valor más terapéutico, destinado a calmar la ansiedad y las dudas del hombre sobre la realización de su deseo.

Una época importante en la prehistoria es la época Magdaleniense donde el hombre trae la caza y la mujer la prepara y recoge raíces y hojas. La

silueta femenina se ha modificado, (un viejo dibujo de hace 17 mil años representa una mujer recogiendo miel sobre una escalera) esta adoración hacia la mujer inicia una metamorfosis hacia un papel de trabajo en conjunto.

Engles (1973) menciona que en la era glaciaria 12,000 a 6,000 A. C, se caracteriza por la sustitución de la caza por el cultivo y la ganadería, se produce la conciencia de la reproducción y la fecundidad, aquí la multiplicación de los humanos se ve favorecida por uniones sin reglas tribales precisas, esta promiscuidad relativa impone el matriarcado, a fin de permitir reconocer y nombrar la descendencia. La posición social de la mujer se hace entonces más importante que la de los hombres. Esta gineocracia desapareció bajo la influencia de la propiedad tribal y privada extendiéndose a la mujer como compensación hacia el hombre.

Así, hubo tres etapas sucesivas: monogamia natural, análoga a la de los animales, poligamia y poliandria secundaria debidas a la multiplicación de las ocasiones y a la aparición de los códigos sociales y finalmente monogamia organizada en el interés de la tribu.

Aquí se da la división social en tres clases: una superior, satisfecha y preocupada por conservar sus privilegios los primogénitos son los más importantes, se cree que la semilla se debilita con el tiempo.

La clase media, aquí el hombre debe resolver las necesidades de una familia en ocasiones numerosa. A la mujer se la relega a los trabajos caseros, indispensables, pero monótonos y repetitivos. Su nivel es bajo, porque ella consume sin producir verdaderamente.

La clase inferior se caracteriza por la igualdad de los sexos ante una vida dura y penosa, ambos trabajaban simétricamente para obtener el sustento.

Foucault (1981) afirma que Egipto es el prototipo de las civilizaciones antiguas donde las mujeres aún son muy importantes en la vida social y religiosa; el incesto se practicaba como la unión más absoluta, de la dinastía y en la religión, con la finalidad de mantener el poder y los bienes materiales y de manera religiosa como descendientes de Isis y Osiris.

Las esposas de los faraones fueran o no sus hermanas, dominaron con mucha frecuencia a sus maridos, reduciéndolos al estado de príncipes consortes. La lucha en contra del poder exclusivo de las mujeres la promovieron, sobre todo, los jefes del ejército. Esto habla nuevamente de la lucha por el poder en la pareja.

En la civilización babilónica las mujeres son socialmente inferiores, pero continúan desempeñando su papel en la sociedad. En el año 2000 A.C. el rey Amurabhi estableció un código de 252 artículos, de los cuales, 64 están consagrados a la familia. Se permite el divorcio si no hay hijos, la conservación de la descendencia se protege severamente, la mujer que intentaba un aborto se la ponía en picota y se la azotaba. Igualmente a quien provocaba un aborto por golpear a una mujer encinta se le castigaba con una multa y con un mes de trabajos forzados, los crímenes sexuales se castigaban severamente, negarse a desposarse con una joven seducida podía conducir a la decapitación. A la mujer adúltera se la hecha al agua atada a su amante.

El matrimonio es monogámico, tener concubinas es legal, sobre todo si la esposa esta enferma o es estéril. Aquí se ve la posición de la mujer como instrumento necesario del placer y la reproducción

El levítico de Moisés vino a impedir todo matrimonio entre hermanos y hermanas y toda relación sexual entre parientes próximos.

Existía la prostitución pero, esta se consideraba muy distinta a la de nuestros días. Los prostituidos o adictos de los dos sexos ejercía en los villorios alejados y se reservaban a los viajeros.

Por su parte en Israel como una costumbre de los hebreos, el matrimonio esta orientado, sobre todo, a obtener una descendencia valiosa. Por lo cual, el mismo puede disolverse si no satisface este objetivo. Están prohibidas las relaciones sexuales fuera del matrimonio los célibes son raros, el matrimonio es un deber. Si el marido muere, el hermano menor debe casarse con la viuda para conservar la herencia a sus sobrinos, la fidelidad es imperativa sobre todo para la mujer. Por el contrario podría castigarse con la muerte a quien lanzara una falsa acusación de crimen sexual. La mujer desempeña un papel importante en la casa y, con frecuencia en los asuntos sociales. Entre los judíos no se reprimía el incesto solo estaba codificado.

Morali (1998) menciona que en la India antigua, es total la subordinación de la mujer al hombre. El incesto se reprimió severamente Buda prohíbe el matrimonio entre parientes cercanos hasta el sexto grado. La fidelidad de la mujer es absoluta incluso hay una prolongación de la unión en la muerte, a partir del 2000 A.C. se encuentra entre las tribus la institución del Sati o cremación de las viudas esto se limitaba generalmente a las clases superiores, las jovencitas, viudas de un matrimonio precoz, permanecían viudas toda la vida. El Sati se explica de maneras diversas, algunos lo ven como un sacrificio humano de naturaleza religiosa, otros de manera más prosaica, consideraban que los sacerdotes apoyaban esta practica para recoger la herencia de las mujeres sacrificadas. Desaparece en 1829 no sin serios problemas.

Foucault (1981) En la mitología griega la vida sexual es intensa, las diosas, las semidiosas y las mujeres deciden por sus encantos y sus intrigas, la suerte de las naciones y de los hombres. En la Grecia histórica la mujer es en

Esparta ascética y autoritaria, madre admirable; en Atenas, disoluta y democrática, guardiana del hogar. Al hombre lo atraen las sacerdotisas del amor en consecuencia parece que las descripciones sexuales, que abundan en la mitología griega corresponden a deseos inconscientes que la vida real no permitía satisfacer.

La evolución sociológica de la vida en pareja en la Grecia histórica comienza al igual que en la mitología, con una evocación de la lucha por el poder entre las mujeres y los hombres, lucha del ejercito regular en contra de las amazonas, a las que la leyenda representa como privadas de su seno (amazoi), así pues, masculinizadas para combatir mejor, estas mujeres soldados castas en campaña y libertinas en la paz, debían confiar sus hijos a nodrizas profesionales que seguían su ejercito. A pesar de este episodio para los griegos no había sexo débil por naturaleza, los soldados en Grecia siguieron siendo hombres y ejercían la autoridad familiar, el mando político y la organización misma de la sociología sexual. La familia es una comunidad económica y social. En Esparta, en un principio, la dificultad de mantener una casa es tal que hay poliandria: muchos hombres unen sus esfuerzos para mantener una misma familia entorno a un número reducido de mujeres. Las bocas inútiles se persiguen severamente una verdadera comisión sanitaria examina a los niños en su nacimiento, los que se rechazan se lanzan al Taigeto. (Morali ,1998).

En Atenas los matrimonios eran tardíos regularizando, con frecuencia, uniones libres; todo esto lo codifico Pericles. Quien era un Patricio casado en su clase, pero amante de Aspasia. El hombre es el amo absoluto en el matrimonio. El puede reconocer o rechazar al hijo. Las mujeres llevan una vida retirada, el matrimonio es una institución social; el atractivo sexual y el afecto se busca en el exterior entre las cortesanas. De aquí la frecuencia de las neurosis familiares evocadas en numerosas comedias y el cuadro de la mujer áspera y agresiva,

cuyo modelo es la mujer de Sócrates. Esta neurosis de las mujeres la presenta Hipócrates: si al útero no le impregna con frecuencia el esperma provoca un rechazo sanguíneo en el resto del cuerpo. Esta enfermedad se llama histeria; se cura con el matrimonio y las relaciones sexuales. Los efectos de la insatisfacción sexual y conyugal marcan el nacimiento de la psicopatología actual, y hay un reconocimiento embrionario del derecho de la mujer al amor. Y más tarde en la República de Platón, da una menor desigualdad entre el hombre y la mujer. Algunas piensan incluso prescindir de los hombres.

Ya en Aristófanes se ve a las mujeres sublevadas ante su condición inferior unirse para negarle a los hombres cualquier satisfacción sexual. Safo y su escuela poética de lesbos va un poco más lejos y se convierten en defensoras de una especie de autarquía sexual femenina. Las casas clandestinas de prostitución eran numerosas y la prostitución muy extendida y solicitada. Las mujeres son fuertes en una sociedad de conquistadores y colonizadores. El matrimonio es una celebración de iniciación sexual y luego se convierte en una de las bases más importantes de la sociedad.

En consecuencia se desprenden dos enseñanzas socio-sexuales de la Grecia antigua. En primer lugar la promiscuidad sexual, las cortesanas, la pederastia, la homosexualidad femenina, etc. Y en segundo lugar la actitud espartana represiva y la actitud Ateniese democrática y liberal. Donde se debe reconocer que este pansexualismo facilitó la difusión de la cultura en todos sus aspectos artísticos y literarios.

Engles (1973) afirma que con el Imperio Romano se funda la familia patriarcal. La expresión familia la inventan los romanos para designar un nuevo organismo social. Proviene de la palabra Famulus, que quiere decir esclavo doméstico y familia es el conjunto de esclavos, mujer e hijos, que pertenecen a un mismo hombre y quien tiene derecho de vida o muerte sobre ellos.

La familia patriarcal marca la trascendencia al matrimonio monogámico que asegura la fidelidad de la mujer y, sobre todo, la paternidad de los hijos. Aunque nunca se ha escrito, desde su origen se imprime con carácter específico, que la monogamia es para la mujer, más no para el hombre, carácter que se conserva todavía hasta la actualidad. La monogamia de ninguna manera aparece en la historia como un acuerdo entre el hombre y la mujer; solamente entra en escena bajo la forma de esclavitud de un sexo por el otro, pero, al mismo tiempo, con la monogamia se da el proceso moral más grande, el amor sexual individual moderno desconocido antes en el mundo. Foucault (1981) por su parte dice acerca del imperio romano, conocido en el mundo por sus conquistas, por su riqueza y poder, lleva a los individuos a concebirse como dioses. La antigua rigidez moral cede sitio paulatinamente al vicio y al desenfreno tanto de hombres como de mujeres. Las mujeres, van reduciendo el número de hijos, de manera tan alarmante que Augusto, en el siglo VI A.C. promulga la ley Julia que premia la paridad y castiga el celibato de ciudadanos y patricios romanos. Katchadounan (1998). Hacia la mitad del siglo V A. C. Se intenta reforzar el valor social del matrimonio prohibiéndolo entre ricos y pobres, probablemente con el fin de evitar la disgregación de los patrimonios. Pero las uniones desiguales e ilegítimas que se suscitaron produjeron tales desordenes sexuales que rápidamente la ley fue derogada. Entonces se instituyó el régimen de dote y la separación de bienes para impedir la dilapidación de las fortunas. La dote que representa el poder paterno, revalúa a la esposa en una Roma que se ha comercializado, y que extrae su subsistencia más de las relaciones con los otros países que del cultivo de la tierra.

Morav (1938) La fidelidad conyugal y la filiación directa tuvieron
Es un hecho curioso que esta revaluación material de la mujer vaya a la
par con el debilitamiento de los lazos matrimoniales. Ya no se reprimen
severamente las infidelidades femeninas, las separaciones son más fáciles. Por
ejemplo, éstas se permiten si el esposo se va por tiempo prolongado a la
guerra, la mujer por medio de un contrato se la cede a un amigo, legalizando
así con mucha frecuencia, un adulterio que lleva cierto tiempo.

Entonces aparece la fisura inevitable, entre la relación matrimonial,
demográfica, destinada a hacer cumplir el matrimonio y la relación sexual por
placer, obtenida por la prostitución en todas sus formas, y que consideran, los
más grandes espíritus, como una válvula de escape legítima y un oficio
reconocido. La prostituta se ofrece con refinamientos mayores y menores,
según las clases sociales, desde las casas de tolerancia de lujo de Pompeya,
hasta los lupanares (madriguera de las lobas) de Suburre. A las prostitutas, se
les denominaba lobas por que aullaban en las noches para atraer a los clientes.

En esta familia romana tan defendida, tan unificada por la ley y por la
religión, el lazo de los padres hacia los hijos no es aún de amor verdadero o de
obligación. Ciertamente los hijos deben reverenciar a los padres igual que a
dioses y deben obedecerlos; por el contrario los padres, sobre todo el padre,
tiene hacia ellos una actitud muy selectiva, fundada probablemente en la
calidad de unión entre marido y mujer, en la impresión que el hijo le produce al
padre y en el pronostico del futuro que el padre finca para él. De aquí se
establezca la adopción como un medio de compensar la esterilidad o la
decepción de los hijos indignos. Las leyes de adopción eran muy tolerantes ya
que, por ejemplo el adoptante podía ser célibe y el adoptado casado y mayor
que su padre adoptivo. De esto evidentemente, se deriva una disminución del
papel social y educativo de la mujer. (Foucault, 1981)

Morali (1998). La fidelidad conyugal y la filiación directa tuvieron múltiples trampas, eran menos frecuentes entre los ricos que entre los pobres. Los gobernantes hicieron lo que quisieron. Augusto abandonó a su mujer Claudia por Escribonia, a la que rechaza después por mala conducta y rapta a Livia, quien le procura jóvenes amantes para compensar su impotencia. De Escribonia tuvo una hija, Julia, quien a los catorce años, ya es dos veces viuda. Él, la vuelve a casar con Tiberio, hijo de otro matrimonio de Livia. En sus días de vejez se vuelve legislador moralista e impone persecuciones criminales a los adúlteros, multa a los infieles y prohíbe el divorcio a los esclavos libres.

Foucault (1981). Los siguientes emperadores, tienen peculiaridades sexuales patológicas. Tiberio fue probablemente homosexual, igual que César del cual se decía que jugaba en ambos bandos "era el hombre de todas las mujeres, y la mujer de todos los hombres". Marco Antonio llevó una vida licenciosa hétero y homosexual, antes de sacrificar el imperio por el amor de Cleopatra. Calígula tuvo como amante a su hermana Agripina a quien luego desterró. Agripina se caso con Claudio a quien luego envenenó, luego de desterrar al hijo de éste. Claudio mismo antes de casarse con Agripina tuvo como tercera esposa a la famosa Mesalina, quien hacía vigilar a su marido y revolvió lo sangriento con lo obsceno, hasta mezclarse con las prostitutas; rebasó los límites cuando se casó en secreto y Claudio la mandó asesinar. Agripina después de asesinar a Claudio hizo reinar a su hijo Nerón mismo que se había casado con Popea después de divorciarse de Octavia y haberla mandado al exilio. A Popea la mató de una patada durante su segundo embarazo. A Vitelio le dio por ser travestista y homosexual. Después de César, Tiberio, Adriano amante de Antinoos, fue el único emperador homosexual que haya reinado por algún tiempo con éxito.

Es claro que esta sexualidad patológica se expone a la vista y al conocimiento de todo el mundo y la tolerancia, por parte de la unión pública, es

un fenómeno psicosocial muy curioso cuya explicación no es aún completa. Pero, precisamente en el momento en que estos hechos se consignan en los escritos literarios, surge el escándalo, como si las cosas adquiriesen más realidad cuando las toman en sus manos escritores y poetas. (Morán, 1998)

Kalchauer (1998) Los conceptos socioculturales de los neocristianos se
Engels (1973) Dice que en la edad media, las ideas cristianas llegan a Roma, con una fuerza muchísimo más poderosa para oponerse al desenfreno. El Cristianismo, que lleva al hombre y a la mujer a la más rigurosa abstinencia, es una doctrina que encuentra suelo fértil en el Senegal del Imperio Romano. El hombre de nuevo, aunque de manera institucionalizada, cumple lo establecido en el decálogo contenido en la Biblia, Deut.V: 21 "no desearas la mujer de tu prójimo".

En la edad media aparece la idealización de la mujer y el amor romántico que se caracteriza por la total fidelidad al ser amado. El amante caballeresco nunca demuestra su pasión con un beso o un abrazo. Su amor no siempre es correspondido y con frecuencia ni siquiera conocido. Este ideal se caracteriza en el culto medieval a la virgen.

Mahoma suavizó las leyes sobre el adulterio y el repudio, pero la mujer,
Como parte de la subsistencia y la supervivencia, se añade también una angustia de naturaleza sexual, la indisolubilidad del matrimonio y la prohibición absoluta del divorcio. Ciertamente San Mateo escribió que se podía repudiar a la mujer por mala conducta, pero Marcos, Pablo y Lucas están por la indisolubilidad de las uniones, incluso en caso de esterilidad. Y con San Pablo aparece la abstinencia. Las relaciones sexuales fuera del matrimonio no las ha tratado el mismo Jesús. La Ley judía exigía la virginidad femenina mas no la masculina.

Los eunucos eran los espías que vigilaban la fidelidad, la situación del encierro promovía actos lesbicos o con esclavos no castrados, o en el último
Cuando se organiza la religión cristiana se recurre a la represión sexual, a la vieja invención persa del diablo, con toda la fisura psicosomática del bien y del mal. El resultado de esta evangelización progresiva fue, de inmediato, el

refuerzo de los lazos familiares y del estado social de la mujer, quien se convierte en una celosa propagandista. Pero por otra parte el aumento de las uniones estériles, la disminución del espíritu de empresa y de comercio han contribuido a la decadencia del Imperio Romano de Occidente. (Morali, 1998).

Katchadounan (1998). Los conceptos socioculturales de los hebreos, se habían elaborado en las tribulaciones, en el cautiverio, las persecuciones, y las guerras entre tribus.

Esta cultura que aun prevalece en la actualidad, inicia un estilo de vida bajo ciertas reglas religiosas por ejemplo Mahoma quien se casa a los dieciocho años con Khadidja, viuda rica que tiene cuarenta. El se hace filósofo y tiene seis hijos durante este feliz matrimonio de veintiséis años. A la muerte de Khadidja se casa con Aixa de seis años, y al no ser profeta en su tierra se va a Medina donde se hace jefe de su pequeño ejército y celebra cada victoria con un nuevo matrimonio. Tiene catorce esposas, le sobreviven nueve, pero la preferida sigue siendo Aixa que no le da hijos.

Mahoma suavizó las leyes sobre el adulterio y el repudio; pero la mujer, conservó en la casa un lugar inferior. La esterilidad en esa época permite el repudio a la mujer, asumiendo que el hombre se casa por cuatro razones, fortuna, belleza, situación social, y religión.

El también consagra la poligamia, que permite unir bienes y placer. Pues un musulmán puede casarse con una judía o una cristiana pero no con una pagana. A las mujeres se les encerraba en un harem que simbolizaba lo sagrado o intocable, los eunucos eran los espías que vigilaban la fidelidad, la situación del encierro promovía actos lésbicos o con esclavos no castrados, o en el último de los casos el uso de la imaginación en los cuentos eróticos como sustituto del acto sexual, de allí se deriva, "las mil y una noches". Cabe señalar que Mahoma no invento ni el encierro, ni el velo.

Es evidente que en estas familias compuestas, los lazos afectivos están repartidos, los niños son criados un poco por todo el mundo y la falta de imagen materna definida entraña, más tarde, con mayor facilidad, la indiferencia, y la angustia.

Así la cohesión del mundo árabe que fue más de origen político-religioso, que psicosocial bajo una forma defensivo-agresivo. Fueron épocas inestables de guerra y paz relativa, que impide la cohesión familiar y la formación de una relación de pareja.

Foucault (1981). En la edad media, en la medida que la difusión de la doctrina cristiana creció, llevó a la iglesia a formularse problemas psicosociales de implantación. En primer lugar la indisolubilidad del matrimonio y celibato de los sacerdotes. El matrimonio se confía por completo a la iglesia desde el siglo V, San Jerónimo añade que no es bueno que se tenga mucho placer en las relaciones sexuales, ni siquiera en las lícitas. A la mujer se le remite a un estado inferior; ella no ha de abandonar la casa. Incluso el matrimonio más legal y más canónico lleva ligada una culpabilidad indisoluble al acto sexual. Pues así se le cree a San Agustín, "y he aquí que nacemos entre las materias fecales y la orina y que es en los pecados en los que mi madre me ha concebido".

Durante los tres primeros siglos D.C. el matrimonio era permitido aún para los sacerdotes, mucho más tarde en el siglo VII aún se les permitía vivir con su familia, pero si se les nombraba obispos se enclaustraba a su mujer, y los hijos de los sacerdotes serían siempre siervos de la iglesia, León IX entre los años 1049 y 1055 decreta que la castidad es un deber. La moral se basaba en la fuerza, los caballeros eran viciosos, jactanciosos y sanguinarios el matrimonio socialmente útil no se respetaba. El derecho de pernada existía en

Francia, Escocia e Inglaterra, también los monjes de san Teobaldo gozaban de tal derecho sobre los habitantes de Montauriol, Mountauban se funda porque los habitantes de Montauriol piden asilo al conde de Toulouse para defenderse de esa practica. (Morali, 1998).

En el siglo XV, en el Breviario de las mujeres galantes, se describen las peripecias de las mujeres para engañar a sus maridos, las escenas licenciosas no eran raras en los vitrales y en las pinturas santas. Durante las fiestas de los Adamitas, los Turlupinos y los Picardos se exhibían desnudos y fornicaban públicamente. El concubinato de los sacerdotes era patente, los eclesiásticos solteros tenían derecho a concubinas mediante un impuesto. La vida sexual de las religiosas era menos evidente pero muchas de ellas quedaban encintas remediándolo con el aborto, las religiosas de Montmartre envenenaron a la abadesa porque deseaba reformar estas practicas. Katchadounan (1998)

Nuevamente como reacción a estos abusos, la iglesia se declara a favor del matrimonio monógamo que era controlado por un sacerdote y la autorización de los padres era indispensable, sin ella, el matrimonio se consideraba raptó, y violación y se castigaba con la muerte.

En la época de la inquisición se establece una serie de abusos relacionados con el placer sexual, muchas acusaciones de hechicería se hacían por hombres insatisfechos y las víctimas más notorias eran las mujeres más deseables de la población.

Foucault (1981) afirma que a Martín Lutero quien predicó la reforma, se le excomulgó, y este quemó en la plaza pública la bula papal de exclusión, se casó con una monja evadida de un convento. La protesta de la burguesía naciente confronta al clero católico que empieza a manifestar cierta relajación y tolerancia a los desenfrenos actuales, contra el clero protestante y ambos se

declaran la guerra. Se inicia así la persecución de las prostitutas por ser "hijas del diablo" y se cierran las casas publicas por ser cuevas de Satán.

En esta misma época Juan Calvino predica una moral severa, afirma que la sexualidad solo debe tenerse, casándose. El concilio de Trento 1543 - 1563 se dio a la tarea de limitar todos estos excesos y establece el sacramento del matrimonio.

Más tarde la reforma en Inglaterra tiene aceptación debido a que Enrique VIII quería divorciarse de Catalina de Aragón para casarse con Ana Bolena. Como las épocas anteriores la búsqueda de satisfacción de sus deseos lleva a una serie de cambios hasta llegar a proclamarse jefe de la iglesia para hacer legal su matrimonio, no tiene hijos varones por lo que se le declara infiel a Ana B. Y en un juicio, veintiséis pares entre ellos su tío, la condenan a muerte, después otras cuatro mujeres la suceden. Esta actitud se explica por la sífilis cerebral que Enrique VIII padecía. Posteriormente bajo el reinado de Isabela I la reforma se hace puritana, la emprende primero contra los antiguos rituales de la iglesia católica, para extenderse a las costumbres y a la sexualidad.

En el mismo continente la revolución francesa barre con el viejo orden estatal y social. Llegan inventos y nuevas técnicas, se facilita el quehacer doméstico y disminuyen las tareas en la casa para la mujer abriéndole caminos fuera del hogar, que antes estaban cerrados para ella.

Engels (1973), afirma que en el siglo XVIII y XIX ocurren grandes acontecimientos científicos, económicos y políticos que marcan cambios drásticos en la vida social, sin embargo se conserva como el ideal de vida de pareja, la monogamia; aunque cierto es que la poligamia y la promiscuidad conservan también la vigencia de tiempos pasados. Las interacciones en la pareja cambian para adaptarse a las circunstancias socio - económicas

actuales, el papel de la mujer adquiere nuevos matices, así la mujer objeto del deseo, se convierte en una compañera cada vez más importante en la unión sexual ella da su cuerpo, su trabajo, sus hijos. A cambio se le comienzan a reconocer derechos, derecho a ser cortejada, a tener su casa en uniones legítimas. Fuera del matrimonio las mujeres galantes, con frecuencia de extracción baja, franquean con facilidad los escalones sociales y contribuyen a difundir la noción de que hay diferencias inter-individuales, que no se deben ni a la casta, ni a la fortuna.

Para Morali (1998), lo trascendente del siglo XIX es el surgimiento de movimientos importantes de igualación de los sexos. Olimpia de Ganges redacta una declaración de los derechos de la mujer. Con esto inicia la liberación de las costumbres y la reivindicación femenina. La mujer empieza a tener un acceso a la educación y a las universidades, al mundo del trabajo y a cuestionarse en su papel de esposa y madre, y comienza a exigir condiciones de igualdad y respeto.

En el siglo XX se establecen cambios importantes como el voto para la mujer, los movimientos de los años 60', dos guerras mundiales que aceleraron los movimientos de población y la emancipación de la mujer llevando así a una verdadera revolución sexual que tenía dos principios esenciales el derecho al amor, y el derecho a la felicidad en el amor. Esta revolución, trae dos consecuencias psico-sexuales, una se refiere a la técnica con la actitud anticonceptiva, permitir a la pareja escoger el momento de la concepción y el número de hijos que desean tener de acuerdo a las disposiciones sentimentales y las posibilidades materiales de los cónyuges.

La segunda consecuencia tiene un alcance más psico-social que es la aparición del fenómeno "hippy", donde este, parte de una mística particular del amor; consagrando a dios y a los hombres un amor incondicional, en donde hay

que desterrar la violencia en las relaciones humanas. Donde proliferan postulados de amor libre, y relaciones pre-maritales que aún se encuentran en discusión. (Croocks, 2000)

El término "pareja matrimonial" según Puget (1989) designa una estructura vinculada. El compromiso tradicional de la monogamia para toda la vida pareciera ser la desgracia del siglo XX. Los medios de comunicación ofrecen actualmente un mundo fantasioso lleno de erotismo, y romanticismo absurdo que promete felicidad y un éxtasis sin fin. Los hombres y las mujeres casados se enfrentan al dilema de buscar un paraíso inexistente y fantaseado en los confines reales del matrimonio. Ante esta fantasía la satisfacción marital se vuelve todavía más irreal ya que los parámetros que la conforman no están en la conciencia de la pareja.

1.2. PERSPECTIVAS TEÓRICAS DE LA PAREJA

La pareja es la estructura de donde parte la familia, el soporte de la sociedad actual. Es el comienzo de una dinámica particular, que seguirá presentándose y servirá de base para la misma dinámica que más tarde se presentará en la familia. También la pareja significará la materia del aprendizaje de una nueva generación que servirá de trascendencia.

Por todo lo anterior merece la pena un estudio particular de la satisfacción con que esta vive; y para ello es importante presentar las perspectivas teóricas que permitan un concepto más amplio al respecto.

Lemaire (1998) definió a la pareja como la relación constituida por dos seres humanos unidos por procesos inconscientes individuales, y que forman ambos un conjunto estructurado, por lo que mantienen una relación determinada. Esta

definición hace alusión a la causa de la unión de las dos personas que forman la pareja.

El término "pareja matrimonial" según Puget (1989) designa una estructura vincular entre dos personas de diferente sexo desde un momento dado. Cuando establecen el compromiso de formarla ampliamente con todas sus expectativas lo puedan cumplir o no. La perspectiva psicoanalítica de la pareja incluye el conocimiento de "psiquismo" o las ideas introyectadas de los miembros de la pareja y su interpretación o actuación a través del lenguaje, unido al contexto.

Por su parte Estrada (1993) desde otro punto de vista psicoanalítico refiere la existencia ancestral de los amantes, sugiere que la palabra por sí misma estremece ya que para cada ser humano el significado de esta difiere con respecto a las introyecciones del mismo, así también las expectativas de convivencia son individuales. Este punto de vista también presenta una visión sistémica ya que la unión de dos individuos para integrar un nuevo grupo familiar es la suma de dos introyecciones que aúna al contexto social forman un nuevo sistema familiar. El cual es la base de los procesos humanos.

Otro concepto manejado por Barrios (1995) define a la pareja como "dos personas que mantienen una relación afectiva y comparten un proyecto de vida común". Así entendida, una pareja puede ser conyugal o no, heterosexual u homosexual, sostener o no relaciones eróticas y vivir juntas, o no hacerlo.

La mejor perspectiva para la autora es la que presenta Vázquez (2001) y afirma textualmente lo siguiente:

"Un matrimonio es de tres,
tu, con todo lo que eres, sientes, amas, anhelas.

Yo con todo mi ser y mi sentir.

Siguiendo la idea de Puget (1989) en la búsqueda de pareja resulta de la transformación de dos modalidades de transferencia, fraterna y edípica. La primera es aquella por la cual los hijos crean vínculos a través de la observación de los padres que evoluciona y se transforma en solidaridad y compañerismo, creando así un sentimiento de protección y cuidado, así como de sometimiento y tiranía. En la transferencia edípica la competencia es menor y se dan cualidades de desamparo-amparo transformado en desprotección-protección y eso deriva en cierto tipo de cuidados e incondicionalidad, derivados de la transferencia fraterna edípica.

Lo anterior invita a la siguiente reflexión: ¿al momento de elegir vivir en pareja se llevan realmente metas a cumplir con expectativas reales?. Una pregunta común en las crisis maritales es ¿por qué se eligió a esa pareja?. De las definiciones anteriores se mencionan proyectos de vida en común según Barrios (1995), dos personas unidas por procesos inconscientes dice Lemaire (1998), Estrada habla de los amantes y Puget (1989) de la estructura vincular, con un compromiso y expectativas inconscientes que se pueden cumplir o no, y Vázquez (2001) habla de la libertad o individualidad en el matrimonio; solo uniendo todas las ideas anteriores se podría tener una definición más completa la cual pudiera ser la siguiente: La pareja conyugal es la unión de dos personas con deseos inconscientes e individuales, en una relación vincular con un compromiso de vida en común en la cual es primordial conservar la individualidad. Y tener como fin la creación de una nueva estructura familiar con características propias.

Desde el punto de vista psicoanalítico, desde la perspectiva de Puget (1989), la relación de pareja, llamado por él vínculo amoroso; la búsqueda de pareja resulta de la transformación de dos modalidades de transferencia, fraterna y edípica. La primera es aquella por la cual los hijos crean vínculos a través de la observación de los padres que evoluciona y se transforma en solidaridad y compañerismo, creando así un sentimiento de protección y cuidado, así como de sometimiento y tiranía. En la transferencia edípica la competencia es menor y se dan cualidades de desamparo-amparo transformado en desprotección-protección y eso deriva en cierto tipo de cuidados e incondicionalidad, derivados de la transferencia fraterna edípica.

Si siguiendo la misma perspectiva psicoanalítica pero a través de Estrada (1996) en la búsqueda de una pareja interviene la personalidad aún cuando no este concluida del todo, en este caso intervienen factores de importancia como la búsqueda de cercanía y compañía y una búsqueda de fusión. Cuando hablamos de fusión nos referimos al estado inmaduro en donde no se ha podido adquirir plena individualidad para formar una nueva relación que se base en la libertad de llegar a ser un individuo en sí mismo con la capacidad de apreciar al otro en todo lo que es. En ocasiones esto no se da y la relación se rompe a iniciar de nuevo la búsqueda.

Desde el punto de vista sistémico cada pareja esta determinada a constituir un vínculo o sistema propio y a funcionar según su propia organización. Pero guardando cierta estructura en el proceso. Por ello el encuentro es parte del ciclo vital de la pareja, Estrada (1993) y del ciclo vital de la familia también descrito por Estrada (1996). Como puede verse, un mismo elemento puede ser parte fundamental de dos sistemas, sin que por ello pierda individualidad o importancia.

En esta elección una parte digna de considerar en la mitología individual como parte de ese mecanismo interno, las cuales al unirse dos individuos, se unen también dos mitologías personales distintas, las cuales forman la base de la mitología conyugal. Este proceso empieza en la relación de noviazgo, en como se desarrolla la relación y como se establecen los límites, y la lucha por el poder en esta etapa. Bagarozzi (1996)

Una vez que se "elige" una pareja, el proceso interno de cada uno de los miembros inicia una idealización, que obedece básicamente a sus necesidades internas y no a la realidad de la otra persona. Con esto no se afirma que la pareja carezca de cualidades sino que el "yo" interno de la persona las magnifica, y cuando desaparece la idealización, la decepción se abre paso, y

la desilusión y/o frustración sustituye este sentimiento, los personajes idealizados pueden ser reales o ficticios y actuar acorde a la idea del otro o actuar de manera propia y el otro la interpretará de manera particular acorde a su sentir y a su necesidad. (Mier, 1988)

Este proceso no es privativo de alguna etapa, los niños buscan admirar personajes reales o ficticios como el hombre araña, batman, barbie, las chicas superpoderosas, papá, mamá, etc. En un niño estos personajes son tan importantes como reales y cumplen una función emocional en el infante. En la pareja También la idealización cumple una función tranquilizadora y protectora por ello cuando la etapa pasa, los ciclos deben cerrarse y la estructura reajustarse ciertamente es el reajuste lo que más labor implica en el desarrollo sano de una pareja. (Maussen, 1971)

La encrucijada edípica: primera fase de la pareja refleja la dificultad del ser humano para afrontar los cambios y sobre todo romper los lazos simbióticos que unen al individuo a la familia de origen. Dicha encrucijada es parte de la vida en la que el deseo amoroso y sexual es más fuerte entre padres e hijos. Una idea mas real y elaborada se gesta en la adolescencia. El primer impulso es inconsciente y cuando hay aceptación mutua entre adolescente y padres se puede asumir que se resolvió esta fase.

Mier (1995), plantea que la adolescencia no sólo es difícil para los hijos, también para los padres lo es; pues aceptar la individualidad de ambos y la soledad no es proceso fácil. Cuando el adolescente da estos pasos, ha entrado en la adultez y esta listo para elegir pareja. Lo importante de esta perspectiva es de que lado se esta viviendo la experiencia, como hijo o como padre.

Las pautas de conducta infantil, son determinantes en la vida adulta, desde el momento de nacer hasta la adultez, la urgencia de las necesidades dan

significado y de cierta forma perturban la realización e integración de dichas necesidades, las cuales no se pueden comprender aisladas de las personas susceptibles de satisfacerlas y el contexto social básico, en el desarrollo anímico y emocional. (Ramírez, 1988).

Con el transcurso del tiempo las pautas que fueron externas se vuelven internas, se transforman en inconscientes y siguen operando en la adultez. El ser humano no es una entidad independiente en el tiempo sino anclado en el pasado y determinado por él.

La etapa de simbiosis también se presenta entre el bebé y la madre; como posteriormente en la pareja. En un intento por alargar o preservar la idealización, la pareja pasa por una etapa simbiótica en donde se alejan del mundo externo y los peligros que en él existen, la "luna de miel" cumple con esa función, ya que los peligros de fragmentación al principio son muchos, y también corren el riesgo de ser absorbidos por el grupo familiar los cuales conservan lazos de unión muy fuertes con cada miembro. En esta etapa también la lucha por el poder puede ser causa de fragmentación. (Estrada, 1993)

Esta fusión de ambos impide que se vean como son, con cualidades y defectos en toda su realidad. Esto implica una relación imaginaria, fantaseada e idealizada del otro que lleva como propósito inconsciente proteger a la pareja de la desintegración y a cada uno de la confrontación con la realidad.

A esta relación se le llama colusión. Hay ocasiones en que una relación basada en una imagen ideal o fantaseada del otro, puede conservarse durante años; con una fidelidad hacia una imagen irreal tan fuerte como la sensación de tristeza, frustración y traición que embarga a la persona cuando esta realidad converge. De manera frecuente en la consulta terapéutica y en la vida cotidiana

se escucha la frase "no es el mismo con el que me case", " cuando nos casamos, ella o él no era así". (Estrada, 1993)

Tarde o temprano la ruptura de la simbiosis acontece y ante esto la pareja va reacomodándose en sus crisis subsecuentes, la simbiosis se presenta como un periodo breve del cual la pareja entra y sale de manera normal y saludable.

Cuando se habla de la patología simbiótica de una pareja, es que sus integrantes se muestran incapaces de romper los vínculos de la simbiosis, con las consecuencias que esto pueda acarrear.

Si es saludable, la simbiosis entre madre e hijo termina por disolverse suavemente. Lo mismo debería ocurrir en la pareja. La decepción esta en proporción directa a la proyección de fantasías y deseos hechos sobre el otro. Por eso cuando el otro deja de responder a nuestras expectativas y deseos aún cuando las actitudes no hayan cambiado de manera objetiva la imagen de él o ella parece fallar y resulta insatisfactorio.

Aquí aparece de manera alarmante la agresión, la falta de apoyo, la manipulación, y muchas otras actitudes que realmente estaban presentes pero que habían sido ocultadas por la idealización.

La etapa del ciclo vital de la pareja llamada desidealización o ruptura de la simbiosis puede causar un temor intenso a ser absorbido o devorado por el otro; este miedo puede provenir de la familia de origen que ejerció un control excesivo sobre la persona y también una falta de apoyo. Una formula sacramental indígena el día de la boda dice. "Hombre: si ese es tu querer, ahí te entrego esa mujer, trátala como mula de alquiler, mucho garrote y poco de comer". Vázquez (2001).

Puget (1989) afirma que las combinaciones en las parejas pueden ser muchas, puede ser que él sea frágil y ella dominante o viceversa; ella pasiva y el agresivo o viceversa; etc. En cualquier caso el miedo a perder esta idealización donde solo se comparten cosas buenas forma una relación con muchas capas superficiales, pero sin profundidad porque muchas mancuernas rechazan la intimidad y profundidad de la relación en un intento de mantener la luz interior apagada para no ver la realidad interior propia y del otro.

Bagarozzi (1996). La situación social de las relaciones de pareja tiene relación directa con los mitos familiares, la cultura, los medios de comunicación, y la religión.

Los grupos entre los jóvenes son comunes, la falta de intimidad entre los integrantes y a su vez el débil sentimiento intelectual, y el acto intelectual personal permite no interesarse en el otro miembro y a su vez legitimarse. En la relación de pareja esto parecería ser que terminó, pero no es así, muchas veces esta necesidad de no intimidad es reforzada con la presencia de otras personas en la pareja como la familia, amigos o amantes. De lo anterior se podría decir que el instinto gregario del hombre entra en conflicto con el interés personal por influencia de los mitos y creencias internas.

Según Freud citado por Estrada (1993), la cultura, amenaza al amor, con cierta imposición de restricciones por ejemplo la familia de origen no está dispuesto a renunciar al individuo y esto le dificulta la entrada a la sociedad. En muchas ocasiones como veremos en capítulos posteriores esta situación puede ser punta de lanza en las relaciones maritales.

Un ejemplo sencillo es el de Maritza y Leopoldo, llevan 6 años de casados y cada navidad se confrontan por pasar esa fecha con sus respectivas familias, cada uno trata de convencer al otro de lo importante que es para los miembros

de la familia de origen la presencia de "todos" y después de cada batalla, no importa quien gane se enfrentan también a las recriminaciones. El proceso del desprendimiento del seno familiar, unido a las creencias familiares pueden ser tan tormentosas como para la pareja antes mencionada.

Los medios de comunicación transmiten un mensaje que parece indicar que la forma de vivir mejor no es la pareja y de hecho así se va plasmando en la sociedad. Mientras que en los años 70, el 70% de los hogares americanos los ocupaba un matrimonio actualmente solamente son el 50%. Pero muchas otras cifras no son tan ciertas. Dicen, por ejemplo, que se divorcian más personas que se casan, lo que es falso, en este país, en el estado de Michoacán en el año 2000 se separaron un 30% del número de parejas que se casaron.

Muchas parejas sostienen una relación muy larga de "novios" viviendo cada uno en su casa y compartiendo solamente el tiempo libre, solamente para no comprometerse. Se puede atribuir estos procesos exclusivamente a la falta de preparación psicológica para afrontar los problemas y conflictos que son inherentes a vivir en pareja en el momento actual. Pero seguramente fenómenos sociales tienen explicaciones y orígenes sociales.

Según Sanz (2000), la sociedad marca a la pareja; que quiere los avances de la mujer hacia la igualdad social con el hombre y su integración en el proceso productivo; la falta de apoyo social al desarrollo de la familia, que pone grandes dificultades laborales para el cuidado de los hijos, llevan a considerar el tener descendencia como una carga insoportable. No hay que despreciar otros elementos como las condiciones precarias de trabajo, que por una parte disuaden de establecer compromisos a largo plazo, como tener hijos o comprar un piso, y por otra establecen jornadas interminables, que contribuyen de forma determinante a incrementar las barreras de comunicación en la pareja.

Con respecto a la estructura de la pareja el aprendizaje de cómo es en la pareja ese apoyo mutuo, se da dentro de la familia en la que se nace. Una de las primeras conductas que se desarrollan en ella es la de apego; Kernberg (1998), la define como la búsqueda de protección ante amenazas externas y, en el niño, se concreta de forma principal, en buscar la protección de la madre.

Lo anterior proporciona la base para el enamoramiento. El cual se puede definir como una emoción, que tiene un fuerte componente de pasión, afecto, ternura y sexo. Posiblemente por eso, uno de los principales objetivos de la pareja hoy, es hacerse la vida agradable. Sin embargo una emoción es pasajera, está sometida a la ley de la habituación, en muchas ocasiones el enamoramiento se pasa y las parejas, basadas solamente en esa emoción se disuelven. Sin embargo, el amor apasionado de los comienzos es una vía inmejorable para mantener la pareja.

Para ello, es preciso desarrollar la intimidad y la validación. Intimidad supone abrirse y contar cosas que en otras circunstancias podrían usarse en contra y recibir aceptación por parte del otro. Cuando se está enamorados se está completamente en manos de la pareja y de esta forma se construye la intimidad.

Cuando se está enamorado se decide compartir más cosas con el otro y se va comprometiendo ante la sociedad; se guarda fidelidad, se comparte el tiempo, se entrega el cuerpo, se comparten bienes materiales como un piso, etc. finalmente se adquiere un compromiso de vida en común, que puede estar o no refrendado socialmente. Se construye así el compromiso que es la decisión de permanecer en la relación pese a los problemas que vayan surgiendo, luchando con todas las fuerzas posibles para resolverlos. (Stenberg, 1989)

Para tener intimidad, para tomar decisiones, y para convivir es preciso saber comunicarse, escucharse y respetarse. Para resolver los problemas también. La capacidad de comunicarse y de resolver los conflictos es fundamental para la continuidad de la pareja.

Otro aspecto muy importante es el apoyo mutuo. Se plasma en la fórmula de estar juntos en la salud y la enfermedad, en las alegrías y en las tristezas. El otro es el principal sostén ante las dificultades y amenazas de la vida y el apoyo en el desarrollo personal y social. (Kirshenbaum, 1990)

Hay parejas que permanecen en esta etapa y mantienen por largo tiempo el mito de "siempre están de acuerdo en todo", sin saber que lo que moldea la identidad de la nueva familia es precisamente la interacción y diferenciación de las individualidades.

Según se van compartiendo cosas, se debe adoptar un método para tomar decisiones y se establece una estructura de poder, que puede ser más o menos democrática, pero siempre aceptada por los dos. La toma de decisiones es una de las fuentes de conflicto importantes en la pareja.

Lo anterior puede tener su base en que la separación de la familia de origen lleva consigo miedos y fantasías individuales que serán proyectados al otro miembro de la pareja, principalmente cuando alguno de los dos cónyuges tiene la esperanza de que el otro solucionará sus problemas, o la soberbia de creer que él puede resolver los problemas del otro o incluso cambiar o reformar su forma de ser, actitudes y costumbres, conformándose en un periodo de adaptación o en un duelo de poder que puede desembocar en una verdadera crisis. (Jourard, 1994)

co Como ejemplo de lo anterior está la depresión, que frecuentemente causa la creencia de que el otro es el causante de ella o bien que "yo" soy el autor de la depresión del otro; esto va reduciendo grandemente la comunicación.

mi La idealización es normal en el noviazgo y en los primeros años de matrimonio, pues da la fuerza para la separación con los padres, pero cuando se mantiene y no evoluciona; se puede romper bruscamente por ligas emocionales o bien por dudas y temores hacia el compañero que no han podido ser detectadas y manejadas; en muchas ocasiones esto disuelve el joven intento de formar una familia.

pu Sin embargo cuando se llega al matrimonio es difícil admitir que no se es experto en la materia, y además se cree que en cuestión de segundos, con solo hacerlo oficial se puede creer que el otro asumirá con facilidad los mitos y creencias propias de lo que debe ser un matrimonio, como si no tuviera las suyas.

le Seger citado por Estrada (1996). En esta etapa se lleva a cabo el "contrato matrimonial", el cual está basado en aspectos recíprocos, acerca de lo que cada uno piensa dar y lo que espera recibir del otro. El contrato abarca cualquier aspecto imaginable de la vida conyugal ya sea que se trate de sexo, de metas, de las relaciones con los demás, de paseos, de poder, de dinero, de los niños, de los familiares, etc.

se ¿Realmente los individuos están conscientes de la necesidad de un contrato matrimonial, y la importancia de este?. Este concepto posiblemente poco romántico nos presenta la posibilidad de establecer o echar a andar los procesos de comunicación desde este momento existe la posibilidad de poner a prueba los sistemas de comunicación aprendidos en el seno familiar y

contemplar la perspectiva de los futuros canales de comunicación; también presenta la posibilidad de iniciar los ajustes de los mismos.

Bagarozzi (1996). En esta elección una parte digna de considerar es la mitología individual y cómo, la unión de dos mitología personales distintas, forman la base de la mitología conyugal. Este proceso empieza en la relación de noviazgo, en como se desarrolla la relación y como se establecen los límites, y la lucha por el poder en esta etapa.

Desde el punto de vista de Cervantes (1996), la calidad del matrimonio depende en gran parte del grado de satisfacción y complementariedad que se le puede dar a las expectativas de cada uno de los cónyuges en los cuales intervienen todas las profundas necesidades y deseos del psiquismo individual, en realidad las expectativas de una persona están basadas en su historia, en las experiencias que ha compartido durante varios años en el seno de su propia familia con sus padres y hermanos. Todo esto se traduce en una serie de ideas e intercambio y necesidades que en un momento determinado se proyectan en la persona que va a ser su cónyuge, estas necesidades pueden ser saludables y realistas ó neuróticas y conflictivas.

Jourard (1994). Cada uno lleva internamente un contrato matrimonial, y sus necesidades pero solo en forma muy remota y vagamente el otro lo sabe, por ello es casi inevitable que algunos aspectos de este contrato quedan sin cumplirse, por lo cual aparecen poco a poco la desilusión y el resentimiento, la sensación de haber sido timado o engañado nos lleva al enojo. Esto, de hecho puede provocar problemas serios como depresiones y discordancias maritales severas que se basan en el falso presupuesto de que las reglas matrimoniales con que se iba a funcionar han sido violadas. La frase "sabía muy bien a lo que iba cuando se caso", no puede estar más lejos de la realidad; esto se agrava más cuando el otro(a) siente haber cumplido con su propio contrato imaginario

pero ¿por qué es tan difícil ponerse de acuerdo?. Esto obedece a varias razones y circunstancias.

Primero por ignorar la importancia de que algo tan romántico y pasional, debe contener y llevar implícito algo tan prosaico y material como un contrato, pero sin esto no hay matrimonio que dure.

Otra circunstancia es cuando los contratos de ambas personas son totalmente opuestos y/o diferentes o solo incongruentes, ya sea por cuestiones culturales, sociales, religiosas o hasta políticas.

Otra es donde las expectativas son totalmente incoherentes, imposibles como un coeficiente intelectual opuesto, por ejemplo que una sueca actúe como una phurépecha. O casarse con un príncipe o una reina.

Sager citado por Aguilar (1990) describe tres niveles en el contrato matrimonial:

1. Nivel consciente, donde se verbalizan los comentarios cotidianos sobre expectativas al dar y recibir, de forma clara y comprensible.
2. Nivel consciente, donde no se verbalizan, creencias, planes, deseos, fantasías, temores, vergüenzas; sobre todo si existe el temor del rechazo.
3. Nivel inconsciente, este va más allá de la percepción consciente, son deseos irracionales (neuróticos o psicóticos) por lo tanto contradictorios. Estos por ser desconocidos para ambos pasan desapercibidos.

Cuando existe congruencia en el primer nivel, se formaliza una relación, la falta de acoplamiento en el segundo nivel puede dejar la relación en latencia pero no por mucho tiempo (un año tiempo aproximado).

Cuando hay problemas en el tercer nivel, generalmente es cuando se dan cuenta de que la elección quizás no fue la correcta; o bien si se llega a "tanto", si se acierta a observar que el matrimonio inicia un quebranto preocupante, o bien que se puede llegar a serios problemas conyugales.

En el holón conyugal abundan los estereotipos sobre la pareja, que muchos hombres de buena voluntad ponen en práctica con buena fe, transportan ahí sus fantasías personales y los mitos personales y familiares con respecto a la vida conyugal. La decepción que la ruptura de dicho estereotipo causa, pone de manifiesto la intensidad de las crisis que se viven. (Aguilar, 1990)

Los esposos o compañeros se eligen según los criterios de amistad, con un parecido bastante superficial ya que no se trata de características profundas de personalidad sino de actitudes de la vida cotidiana y del orden corriente. Está comprobado que la similitud entre novios y recién casados limita el estilo de las manifestaciones afectivas. Los esposos se unirán sobre la base de una fantasía común que aspira a convertirse en acto. Fantasía de tipo narcisista, edípica y arcaica, peligrosamente desconocida para los miembros de la pareja. La fantasía es efímera e irreal y cuando uno de los esposos haya agotado la dinámica de aquella, al cabo de algún tiempo surgirá otra fantasía y atropellará a la vez a la pareja y las bases del equilibrio original. La flexibilidad se pondrá a prueba y la actitud de uno y otro para encontrar una fantasía común que valga la pena y todo esto inconscientemente.

La pareja evoluciona más tarde ante la importancia de la creación común del hogar y los hijos; la función de lo real es estabilizante, hace que lo imaginario se encarne y dé preocupaciones de naturaleza racional. Es importante contar con las decepciones, desfallecimientos y las tentaciones que pueden apartar el escudo protector. (Lemaire, 1998).

Así cuando la pareja ha cubierto la dispersión de los hijos, debe iniciar nuevamente una misión creadora ya que la atención que requieren los hijos disminuye y permiten una renovación compleja de reencuentro, contactos y servicios mutuos como al inicio de la relación y viene la comprensión hacia los padres en su función de abuelos y su modificación y justificación hacia los sueños de la infancia. La edad cambia también la perspectiva de la vida en pareja.

La pareja que funciona idealmente como tal, es decir de una manera más o menos normal en una interrelación en que hubo predominio de un dar y recibir en forma equilibrada y en el que la ambivalencia natural se neutraliza, tanto por un sentimiento amoroso mutuo, como por una meta común en relación con el bienestar y la felicidad de los hijos. Sandoval (1988).

Como ya se mencionó durante la relación hay un periodo de transición y adaptación temprana donde la fase de desprendimiento de las casas paternas puede ser la causa más frecuente de conflicto, la intimidad no está definida y en ocasiones se alejan para observarse, en esta etapa, la definición o establecimiento de la jerarquía causa disputa en la lucha por el poder. (Estrada, 1993)

Cuando la reafirmación como pareja y paternidad donde los límites están relativamente definidos, la intimidad puede sufrir de ambivalencia, en esta etapa la jerarquía ya se definió. La necesidad de diferenciación y realización personal de los miembros de la pareja cambia los límites, las relaciones extramaritales se pueden presentar y la intimidad puede consolidar acercamiento o alejamiento.

Aquí se encuentran también varias características que pueden definir una variedad de parejas con respecto al grado de interacción mutua:

- a) Matrimonio más o menos habituado al conflicto (miedo a la soledad o masoquismo)
- b) Matrimonio desvitalizado (Apatía, distantes, fríos no se separan por los hijos).
- c) Matrimonio congenia en forma pasiva. (No son auténticos, los intereses son externos).
- d) Matrimonio vital; (hay real interés mutuo).
- e) Matrimonio total; (armonía total, interés mutuo, interés de vida total.)

Campbell (1991) dice que la Jerarquía tiene una función en el juego entre la pareja ya que, una vez que la pareja llega a una etapa estable pueden surgir comparaciones y aspiraciones que se quedaron inconclusas y salen a flote en muchas ocasiones por el tedio de la convivencia monótona, la cercanía o lejanía aumentan y la necesidad de compensación aumenta también.

Cuando la vida coloca a la pareja frente a los cambios en el ciclo vital, las necesidades y los miedos se intensifican; en muchas ocasiones cuando los hijos llegan a la adolescencia los padres llegan a edad avanzada; al coincidir estas dos circunstancias representan cambios profundos que modifican la percepción de la vida e intensifican las circunstancias de la intimidad ya sea que estén cerca o lejos, también suele tornarse más intensa la lucha por el poder la cual si no estaba presente puede volver a surgir.

1.3 CICLO VITAL DE LA FAMILIA

Gracias a la fuerza vital con que nacemos podemos lanzarnos a la aventura de la vida y nos desprendemos de la familia de origen aunque algunos se qu... La familia se considera un sistema abierto en el cual se intercambia energía y ocurren ajustes a las circunstancias vividas a cada suceso por el cual atraviesa la misma. Estrada (1993) explica como el psicoanálisis pasa de

individual a colectivo o grupal. Como una necesidad de integrarse a un sistema vivo y cambiante como la familia, y llegar al entendimiento y a la posibilidad de mejoría y acorta tiempos terapéuticos utilizando el ciclo vital de la familia como un instrumento.

Así pues el individuo y el grupo actúa de manera recíproca e interdependiente. El hombre es un sistema abierto a un continuo intercambio de energía entre su organismo y el ambiente exterior. Las características internas de la familia nos permiten observar que no somos los mismo solos, que cuando nos encontramos bajo la influencia de otros, es así como los males del individuo la familia y la sociedad forman un continuo ciclo

La relación de los padres entre sí, en teoría postularían que si la relación del holón parental funciona en equilibrio, la relación de los padres con los hijos funciona también, y por consecuencia la relación de los hijos entre si es mas funcional. La relación de los padres entre si desde la selección presenta ya un perfil de la comunicación que establece el tiempo que dura y sobre todo tomando en cuenta que, muchas veces esta convivencia esta barnizada de ficción, ya que por lo general cada cual pone su mejor cara.

Es bien sabido que en el humano la separación es dolorosa, la fuerza vital es la que sobrepone al niño y lo anima a desprenderse de su madre para investigar la vida, o al adolescente a buscar un compañero fuera de la familia. Si el proceso resulta doloroso para el joven no lo es menos para los padres.

Gracias a la fuerza vital con que nacemos podemos lanzarnos a la aventura de la vida y nos desprendemos de la familia de origen aunque algunos se quedan adheridos a ella para siempre.

De este hecho deducimos que siempre habrá dos fuerzas, una que va a favor de desprenderse y otra que tiende a fijar, a detener o regresar el proceso creativo a etapas anteriores, una familia funcional tiene la suficiente capacidad de moverse y pasar a la siguiente etapa por más dolorosa que esta sea.

Ramírez (1977) El llanto del desprendimiento a veces se manifiesta por suplica, se encomian sus valores y cualidades, este lamento expresa el deseo de que pese a la condición personal se nos quiera.

Este desprendimiento puede causar dolor, desvalorización, sentimiento de culpa, sentimiento de tristeza y abandono, además de sensación de soledad, etc.

Estrada (1996) afirma que la necesidad de independenciamiento en el adolescente se presenta de manera natural pues es parte de su propio desarrollo. En algunas ocasiones los padres resistentes a este inminente paso tratan de manipular las decisiones del joven sobre todo en la toma de decisión en la elección de pareja y en la elección de carrera.

Desde el punto de vista de Puget (1989) en la búsqueda de una pareja interviene la personalidad del individuo, aún cuando no este concluida del todo, en este caso intervienen factores de importancia como la búsqueda de cercanía, compañía, y una búsqueda de fusión. Cuando se habla de fusión se hace referencia al estado inmaduro en donde no se ha podido adquirir plena individualidad para formar una nueva relación que se basa en la libertad de llegar a ser un individuo en sí mismo, con la capacidad de apreciar al otro en todo lo que es. En ocasiones esto no se da y la relación se rompe, y se inicia de nuevo la búsqueda.

Como ya se mencionó, la idealización es una etapa natural en el ciclo vital de la pareja y la familia, en los primeros años de matrimonio. Esta idealización puede ser sana permitiendo la ruptura o desvinculación con la familia de origen, pero si persiste y no evoluciona puede oponerse a la formación de identidad propia de la nueva familia.

La calidad del matrimonio depende en gran parte del grado de satisfacción. Aprender el rol de cónyuge no es sencillo, entre otras cosas, renunciar a las ganancias emocionales de la etapa anterior como hijo y pretendiente, implica tener total disponibilidad física y emocional para la formación de la nueva familia, a esta fase Estrada (1996), la llamó el encuentro.

Es una relación nueva de la cual no sabe nada, solo se tiene como referencia lo vivido y lo observado en los padres, encontrar la sintonía con un desconocido requiere de un gran valor y gran capacidad para alimentar las propias necesidades en beneficio de la nueva relación, en esta etapa es importante lograr primero cambiar los mecanismos que hasta ahora proporcionaron seguridad emocional, y segundo integrar al sistema de seguridad emocional interno, que incluya al compañero y a uno mismo. Se puede decir que es un periodo de integración de las personalidades, con mecanismos y conductas propias que funcionarán y gravitarán en un interés común en beneficio de la nueva familia y por supuesto sin perder la individualidad.

Llegar al matrimonio sin experiencia y sin deseos de admitir que no se tiene, puede crear el conflicto de esperar que el otro admita las creencias que se crearon internamente del matrimonio, sin tomar en cuenta que la pareja tiene las propias.

Por lo anterior Seger citado por Estrada (1993) acierta al decir que en esta etapa el "contrato matrimonial" es de vital importancia para la pareja,

basándose en aspectos mutuos, acerca de lo que cada uno piensa y quiere dar y lo que espera recibir del otro. El contrato abarca cualquier tema imaginable de la vida ya sea que se trate de sexo, metas, de las relaciones con los demás, paseos, poder, dinero, de los niños, de los familiares, etc.

La calidad del matrimonio depende en gran parte del grado de satisfacción y complementariedad que se le puede dar a las expectativas de cada uno de los cónyuges en los cuales intervienen todas las profundas necesidades y deseos del psiquismo individual, en realidad las expectativas de una persona están basadas en su historia, en las experiencias que ha compartido durante varios años en el seno de su propia familia con sus padres y hermanos. Esto se traduce en una proyección de ideas y necesidades hacia la persona que va a ser su cónyuge, estas necesidades pueden ser saludables y realistas ó neuróticas y conflictivas; y de estas depende en gran parte la estabilidad del matrimonio. (Wetzler, Scott, 1999)

Cada persona lleva internamente un contrato matrimonial y sus necesidades pero solo en forma muy remota y vagamente el otro lo sabe, por ello es casi inevitable que algunos aspectos de este contrato queden sin cumplirse, por lo cual aparecen poco a poco la desilusión y el resentimiento, la sensación de haber sido timado o engañado que los lleva al enojo. Esto, de hecho puede provocar problemas serios como depresiones y discordias maritales severas que se basan en el falso supuesto de que las reglas matrimoniales con que se iba a funcionar han sido violadas. La frase "sabía muy bien a lo que iba cuando se caso", no puede estar más lejos de la realidad, esto se agrava más cuando el otro (a) siente haber cumplido con su propio contrato imaginario pero ¿por qué es tan difícil ponerse de acuerdo?, pues esto obedece a varias razones y circunstancias. Por ignorar la importancia de que algo tan romántico y pasional, debe contener y llevar implícito algo tan prosaico y

material como un contrato, pero para Estrada (1993) sin esto no hay matrimonio que dure.

Otra etapa del ciclo vital de la familia analizada por Estrada (1996) es la llegada de los hijos, la cual plantea una realidad indiscutible como la relación hombre, mujer, hijo; la cual es esencial en una familia completa; aunque hay quien asegura que no es necesario tener hijos para complementarse biológica, y psicológicamente como pareja. La decisión de la maternidad y paternidad es una realidad hoy día, los hijos ya se planean sin mayores prejuicios o estigmas, el alto costo de la vida y la vertiginosa rapidez con que se vive, también son factores que modifican el rol de padres.

Las reglas que se han llevado a cabo en la familia cambian con la llegada de cada hijo y hay que reestructurar el núcleo familiar a fin de conservar la funcionalidad de la familia. Es necesario un nuevo anclaje emocional, para esta pareja se requiere de apoyo mutuo, también las relaciones sexuales se alteran en el embarazo y la lactancia y muchas veces es el punto de quiebra de la pareja ya que el no comunicarse abiertamente las necesidades, ocasiona que el aparato defensivo del nido actúe para recibir protección y apoyo en esta transición.

Saber cuantos miembros caben en la familia, contemplar realmente de cuanto espacio físico se dispone y otros detalles deben ser conversados antes de tomar la iniciativa de ampliar la familia.

Una vez que un hijo llega a la familia, también se puede correr el riesgo de que la dualidad madre-hijo se simbiotíze tanto o se rigidez tanto, que empobrezca la espontaneidad y el padre establezca un vinculo fuerte con el mundo externo, además de cargar sobre sus hombros con el papel idealizado de lo que debe ser un padre, es preciso, externar los miedos o temores para no ajustarse rígidamente a esta idea y conceder flexibilidad a la familia.

El área económica de la familia también se ve alterada con la llegada de un niño a la familia, por lo tanto también debe contemplarse con respeto y seriedad para que no se vuelva un "punto débil" en la relación.

Cuando los hijos crecen, la llegada de la adolescencia, sin duda alguna, pone a prueba la flexibilidad de la familia e inclusive de la sociedad entera. En esta encrucijada se combinan varios factores, los problemas emocionales serios, los padres reviven la adolescencia a través de los hijos; la edad de los abuelos por lo general es crítica y mueve también al sistema.

Una de las cosas que se observan en los padres, son regresiones a etapas anteriores con sobreprotección y en muchas ocasiones no les permiten llegar a la madurez y adultez. En muchas ocasiones se encuentra un sentimiento de rivalidad del padre con el hijo varón y una competencia con sus consecuencias; minusvalía y resentimiento en alguno de los dos.

En la demanda de hijos a padres, se observa que existen las comparaciones con maestros, amigos, líderes, etc.; la comparación puede ser física, moral, en su capacidad de trabajo, inteligencia, capacidad de tolerar el cambio, o bien, el status social.

No es fácil para los padres pasar con gracia estas pruebas, por ello, es más fácil conservar el poder sin tener que cederlo o compartirlo con alguien.

Para la madre la comparación física es desventajosa y preludian una despedida. "Juventud divino tesoro que te vas para no volver....".

La despedida no es necesariamente física, pero desde el punto de vista emocional plantea una separación y un cambio, esto requiere que todo el

sistema familiar inicie un drástico movimiento en la distribución de las corrientes emocionales, que hasta entonces habían cumplido su misión satisfactoriamente.

Nuevamente se vuelve necesario renovar el contrato matrimonial y se requiere un fuerte apoyo mutuo en este momento en que se inicia el climaterio de los padres. Es necesario expresar los sentimientos de pérdida y tristeza y la seguridad absoluta de seguir compartiendo amplios intereses en la pareja. La aceptación del cambio y el mutuo apoyo es indispensable para salir bien librados de esta etapa.

La vida sexual también cambia, ambos organismos sufren cambios físicos y es necesario estar consciente de ello y si no se pierde de vista, es posible mantener una vida sexual adecuada y satisfactoria.

En el área de la economía esta etapa puede proporcionar beneficios, ya que ofrece grandes ventajas pero que si no se aprovecha puede volverse un "boomerang" para ellos. Las demandas económicas cambian y los ahorros pueden permitir continuar los sueños o realidades que se quedaron pendientes en el pasado y es el momento de "levantar la cosecha".

La etapa del reencuentro según Mc. Iver (1937) citado por Estrada L (1993) o etapa del "nido vacío", plantea los cambios familiares, físicos, laborales, la llegada de los nietos, la jubilación, muerte de la generación anterior, enfermedades o limitaciones físicas, etc.

Además confronta a la pareja con su relación afectiva y su proyecto de vida común" que Barrios (1994) atribuye como definición de la pareja.

Todas las etapas del ciclo vital de la familia son un reto, pero esta se acompaña de más pérdidas y muchas veces el dolor que acompaña a estas, los limita de explorar nuevos caminos de iniciar proyectos, y establecer nuevas metas. Lo que pudiéramos decir acerca del tema, tal vez podría abarcar hojas pero la realidad es que el reencuentro puede estar bien llevado cuando se han superado con éxito las etapas anteriores y la fuerza de la comunicación puede presentar una bella perspectiva.

Esta etapa puede tener un apoyo mutuo e incondicional, la cual ayuda a salir adelante a la nueva generación. Los cambios de la jubilación nos presentan un área que necesita mucha comprensión y apoyo. El fortalecimiento del yo es muy importante para prepararse para los duelos y el dolor que implican estos.

La etapa del ciclo vital que implica la vejez es una de las menos estudiadas y a simple vista parece imposible de sobrellevar. Está llena de misterios y amenazas; la sombra de la muerte y las enfermedades no permite total tranquilidad en los viejos, tan vivos como cualquiera y tan sensibles, se merecen una mejor perspectiva de vida. Los miedos en los ancianos, son mayores que en los niños porque son más reales y mayores los riesgos de salud o integridad. Sin embargo enfrentar esta para la familia requiere de paciencia, amor y entrega; para que las tres generaciones se beneficien de ella. El área económica en esta etapa presenta también miedo ante la sensación de inutilidad por que aparentemente implica poca productividad, emocionalmente el miedo a la soledad y la pérdida se cierne como sombra ante los viejos.

Decir que el matrimonio es para toda la vida no se refiere al tiempo. Cuando Jourard (1996) dice esto, se refiere a que vivir en pareja realiza la vida.

CAPITULO II. CRISIS DE PAREJA EN LA SATISFACCIÓN MARITAL

2.1 SATISFACCION MARITAL

La necesidad actual de llevar una relación de pareja satisfactoria, más allá de la romántica idea del amor. Combinando adecuadamente todos los aspectos que intervienen dentro del matrimonio, realza el interés de encontrar puntos de concordancia y divergencia a modo de auxiliar clínicamente a las parejas con este interés.

La satisfacción marital ha sido conceptualizada y estudiada desde muy diversos puntos de vista y desde distintas perspectivas dependiendo de los objetivos del estudio. En un principio los estudios se enfocaban a los aspectos más generales de la satisfacción marital. Y posteriormente han enfatizado aspectos más específicos y particulares.

La satisfacción marital ha sido definida desde diferentes posturas teóricas. Algunas de las cuales le han llamado también ajuste conyugal marital, y generalmente estas aproximaciones teóricas han surgido de acuerdo a los instrumentos que se han creado para medirla. Haciendo énfasis en los procesos cognitivos de los miembros de la pareja, lo definieron también como ajuste marital.

En términos generales puede decirse que la satisfacción marital es una serie de acciones basadas en la confianza y seguridad intercambiadas por la pareja con la finalidad de cumplir con gusto los deberes y obligaciones de la vida conyugal.

Decir que el matrimonio es para toda la vida no se refiere al tiempo. Cuando Jourard (1996) dice esto, se refiere a que vivir en pareja realza la vida,

en una búsqueda de la vida misma, en la que cada uno lleva sus propias ideas de lo que es el matrimonio y de lo que están dispuestos a dar y a recibir en él. En una sana y abierta, en el crecimiento del grado de emoción que la pareja conserva a través de Snyder citado por Habid (1995) afirma que la satisfacción marital esta conformada por las áreas de un marco conceptual común como son la afectividad global, insatisfacción global, comunicación afectiva, comunicación en cuanto a resolución de problemas, tiempo que pasan juntos, desacuerdos, finanzas, satisfacción sexual, orientación de los roles, historia familiar, satisfacción con los hijos, los conflictos en cuanto al cuidado de los hijos. La investigación acerca de estos temas crean la necesidad de unificar criterios y definiciones para tener un marco conceptual común para poder medir la relación marital con claridad.

La terapia familiar y de pareja se ha apoyado principalmente en la teoría sistémica como paradigma epistemológico, en oposición a la consideración individual que sobre el sujeto predomina en la terapia psicoanalítica. El concepto de "sistema " como totalidad interactuantes que mantiene su autonomía por medio de la estructura que le proporciona a sus miembros a través de su permanente vaivén relacional. Bateson citado por Vicencio G. (2000) en sus artículos recopilados en "pasos hacia una ecología de la mente", y después en "espíritu y naturaleza" intenta sentar las bases de una epistemología cibernética de la mente, como una manera de acercarse al conocimiento de las cosas desde una perspectiva interactiva. La inclusión del observador en lo observado define lo que se conoce como segunda cibernética.

Bajo este paradigma la segunda cibernética permite al terapeuta como parte del sistema, observar los ciclos que presenta el holón conyugal, de tal forma que la interacción de la pareja puede ser develada con mayor facilidad y con menos resistencia, de tal modo que como parte del sistema puede presentar opiniones más objetivas sobre la dinámica de la pareja.

2.2. CRISIS EN LA PAREJA

La satisfacción marital puede tener un fuerte apoyo en la interacción sana y abierta, en el crecimiento del grado de emoción que la pareja conserva a través de las etapas del ciclo vital de la pareja, y la estructura que esta conserva gracias a los dos factores anteriores.

Por lo anterior surge una pregunta ¿cómo conservar la satisfacción marital si esta depende de la estructura interna del individuo?, además de los factores socio-demográficos que infligen un cambio en la dinámica interna del holón conyugal. (Puget, 1989).

El factor interacción en una pareja con respecto a su intimidad se ve influido por la cultura latina en la cual a las niñas se les enseñaba a ser pasivas, colaboradoras, funcionalmente limitadas, románticas, de buenos modales y dispuestas a sacrificarse; sin dejar de nutrir a los hombres con lealtad y ser como una víctima y mártir histérica generadora de culpas y pasiva-agresiva. En la actualidad seguimos produciendo hombres y mujeres lisiados por su excesivo sentido del sexo, esto a su vez modifica el grado de emoción que provee la relación romántica.

A los niños y a las niñas se les ha enseñado que la vergüenza y el ridículo les esperan a aquellos que no consiguen vivir de acuerdo con el prototipo ideal social y acaban creyendo que el matrimonio es o bien "un complot masculino para explotar a las mujeres" o "un complot femenino para esclavizar a los hombres". Estas personas nunca llegan a funcionar bien en un matrimonio. La desigualdad percibida entre ambos integrantes de un matrimonio debilita a este y aumenta la posibilidad de resentimiento y rebelión; por lo tanto es un factor que influye en la estructura de la pareja. Lemaire (1998).

2.2. CRISIS EN LA PAREJA

La crisis matrimonial o conyugal es parte del proceso de vida de una pareja; este fenómeno no se presenta de manera abrupta, todo lo contrario son una serie de sucesos o detalles que desgastan la relación. Se podría decir que la pareja sufre una serie de decepciones experimentadas por uno de los miembros de la pareja frente a una falla atribuida al otro. Esta observación merece algunas precisiones. La decepción no es un fenómeno que debe considerarse solo sino un fenómeno subjetivo interno de la persona que lo sufre en mayor o menor grado, y se hace presente cuando la contraparte no responde ya a sus deseos.

La pareja falla cuando menos en un aspecto: defraudando la expectativa. Aún cuando la pareja no haya cambiado objetivamente de actitud, en la imagen idealizada interna de su pareja parece fallar, y es sentida de modo insatisfactorio por el otro. Recordando que la pareja se elige con una imagen interiorizada no del todo apegada a la realidad y que las expectativas mutuas no se verbalizan de manera clara se presta a la situación de "uno cree que el otro cree"; de esta manera esta expectativa puede ser inmensa incluso ilimitada como se dijo al hablar de la fase de luna de miel o de la instauración de la relación amorosa. La decepción esta en proporción con la proyección que se ha hecho sobre "el objeto de mi afecto". Todo lo que los procesos de defensa de la personalidad (escisión e idealización) permitieron proyectar de bueno sobre la pareja y todo lo que lo había hecho omnipotente por la vía de la fantasía como fuente de satisfacción con quedar cuestionado.

El sujeto, se defiende en las fases pre-críticas, tratando de mantener y prolongar el proceso de idealización fuente de las mas vívidas satisfacciones a riesgo de una verdadera negación de la realidad. Estas maniobras tienen un limite, el proceso de idealización ya no se puede mantener salvo en casos

patológicos. En todos los demás casos aparece la percepción de una decepción para algunos de forma rápida, para otros tardía después de una prolongada confrontación con la realidad como si necesitaran una prueba de la realidad para renunciar a la idealización. (Beck, 2001)

La decepción juega un papel importante no solo en estados negativos. También cuando es parcialmente dirigida a una fracción de cualidades. En estos casos su papel es dinámico, al servir de introducción a los procesos de crisis a la ruptura de la imagen formada por procesos de defensa de la personalidad, formando una verdadera ambivalencia natural necesaria para el buen funcionamiento de la relación. La nueva relación tiene un carácter doloroso pero por otra parte tiene procesos madurativos muy importantes.

Por lo tanto, es la realidad psíquica del sujeto la que se modifica y no en realidad las actitudes de la pareja.

Lo anterior muestra una perspectiva de vida nueva, en cada fase del ciclo vital de la pareja y de la familia; si estas son resueltas satisfactoriamente las próximas experiencias críticas tendrán oportunidad de salir airoso. De lo contrario las crisis se volverán frecuentes y de riesgo, en cada una de las etapas. (Estrada, 1996)

El concepto cultural del hombre mexicano era ser duros, seguros, invulnerables, competentes en todo, para que no tuvieran miedo. Al punto de convertirse en personas que no demostraban jamás sus emociones, se les permitía también ser groseros, vulgares y promiscuos en lo sexual; y sus familiares lo alentaban. Como se dijo anteriormente también las mujeres tenían un papel asignado y bastante represivo en su contexto.

Los parámetros de conducta de ambas partes de la pareja han cambiado drásticamente en la última década, sin embargo, las crisis conyugales no presentan una perspectiva agradable en un proyecto de vida.

Lemaire (1998). Habla de las crisis matrimoniales o conyugales desde el punto de vista de los procesos internos de los miembros del holón y por lo tanto las decepciones también son sujetas a la objetividad de los mismos.

Pittman (1990) y Lemaire (1998) coinciden en cuanto a que la perspectiva interna del sujeto, define la dinámica que tomarán las crisis de la pareja y por lo tanto la predisposición a ella, a continuación Beck nos presenta una visión más cotidiana pero no menos importante de las crisis y las causas que predisponen a ellas.

Beck (2000) afirma que los problemas familiares como los quehaceres domésticos, finanzas, sexo, tiempos de ocio, pueden convertirse en fuentes de conflicto. Una vez que las parejas quedan atrapadas en significados simbólicos es posible que surjan otros problemas y los cónyuges empiezan a generalizar o a sobregeneralizar acerca de los significados que asignan a situaciones matrimoniales desagradables. Las pautas de conducta que pueden darse son, por ejemplo: La visión restringida, abstracción selectiva, deducción arbitraria, sobregeneralización, el pensamiento polarizado, extremismo, explicaciones prejuiciosas, rotulación negativa, personalización, adivinación del pensamiento, razonamiento subjetivo, etc.

Este tipo de comunicación que se amplía y define con mayor exactitud en el capítulo de comunicación nos da una perspectiva más clara de la modificación en las interacciones (comunicación) de la pareja ante las crisis.

"Tomemos por ejemplo un marido cuyo estado de ánimo hostil ofrece terreno abonado para la variedad de errores de pensamiento descritos con anterioridad. Desde el momento que se despierta por la mañana está predispuesto a que las cosas salgan mal, o a que las personas cometan estupideces (expectativas negativas). Es cauto con el desayuno que le sirve su mujer, controla la temperatura del café por si está demasiado caliente o demasiado frío, critica el gusto de los cereales o la consistencia de los huevos buscando señales de preparación inapropiada, cuando la actividad de su mujer es deficiente según sus pautas (perfeccionismo) critica. Busca las faltas, debilidades y equivocaciones de ella (supervigilancia) si surge alguna dificultad, la culpa (atribución negativa). Tiene pensamientos como nunca hace nada bien (Sobregeneralización) y piensa, esto es terrible (exageración). El matrimonio se va a pique por completo (catastrofismo). Si su mujer hace una observación respecto de alguien, piensa: "en realidad se refiere a mí" (personalización). (Beck, 2000)

Un ejemplo de lo anterior es cuando el marido regresa al hogar por la noche, sólo puede repetir las frustraciones, contratiempos y desilusiones del día pero nada positivo (memoria selectiva) y solo presta atención a los hechos molestos de la casa y el imperfecto manejo de la casa por su esposa y olvida la cordialidad y el cariño que le brinda su mujer (visión restringida). Si los niños son bulliciosos, piensa ellos nunca saben como parar (sobregeneralización), y con facilidad responsabiliza a su mujer. Piensa ella no sabe como tratarlos (atribución negativa). Explica cualquiera y todos los problemas basándose en la personalidad de su mujer: ella es simplemente débil e incompetente (rotulación negativa)."

Esta sucesión de problemas del marido es un catálogo de las deformaciones del pensamiento que afligen a las parejas que tienen una perspectiva hostil. Todos son víctimas, en un momento u otro, de muchas de

esas deformaciones del pensamiento, pero las parejas desavenidas se inclinan en particular a experimentar esos problemas.

La vulnerabilidad viene en parte de tensiones prolongadas, y además de conflictos de personalidad; a los conflictos fomentados por las fricciones y las innumerables transacciones de la vida diaria. Las deformaciones mentales pueden convertirse en estrategias de supervivencia de la vida diaria. Demasiada vigilancia puede ser útil en situaciones de emergencia pero pueden estropear las relaciones comunes de la vida diaria. (Aguilar, 1990).

Los conflictos en la pareja generan también problemas en los hijos. La tendencia a encontrar causa a un hecho perturbador es útil en caso de daño real, pero se transforma con facilidad en causante o predisponente y en ocasiones el problema aparece súbitamente en ciertas parejas cuando los hijos van convirtiéndose en adolescentes. El descubrimiento de que sus propios adolescentes conciben de modo distinto la vida sexual, cuando han sido educados conforme a las tradiciones y puede ser una revelación brutal que perturba a veces la cohesión interna de algunas parejas.

Dicen que en chino la palabra "crisis" está formada por los caracteres peligro. La pareja en la que las frustraciones y la rabia se hacen presentes cuando, la aventura matrimonial ha sido fuente de insatisfacciones; a pesar de haber estado unidos los padres de estos se proyectan introyecciones en el cónyuge respectivo de la idealización que cada uno trae y no es cumplida por el otro para satisfacción propia. Pittman (1990).

La pareja en la que la relación se torna violenta (pseudo-masoquista) los roles agresivos son cambiantes aunque aparentemente uno de los cónyuges es el activamente sádico, los roles se alternan aunque con diferente modalidad. El estado de insatisfacción es permanente, las quejas son mutuas y los hijos son obligados a tomar partido. Esto los coloca en un conflicto de lealtad muy importante.

2.3 IMPORTANCIA DEL CONFLICTO EN LA PAREJA Y EN LOS HIJOS.

Las estadísticas señalan que los casados viven más y con mayor calidad de vida, si no hay conflictos. Pero los conflictos enferman tanto mental (depresión, trastorno bipolar, bebida, violencia,..) como físicamente (corazón, cáncer, enfermedades inmunológicas, dolor crónico, etc.). Hasta aumentan la probabilidad de accidentes de tráfico, incluidos los mortales.

Los conflictos en la pareja generan también problemas en los hijos (problemas de conducta, depresión y problemas para alcanzar la intimidad en el futuro, etc.).

Según Webster citado por Pittman (1990), la crisis es "un estado de cosas en el que es inminente un cambio decisivo en un sentido o en otro"; es el punto de viraje en el que las cosas mejoran o empeoran.

Dicen que en chino la palabra "crisis" está formada por dos caracteres, peligro y oportunidad; por cierto la crisis es una oportunidad peligrosa que no necesariamente tiene que evitarse. Pero en verdad no es posible lograr ningún cambio sin crisis, en algún nivel debe haber cierta conciencia del cambio inminente para que la gente de él paso, a menudo temible, de hacer algo desacostumbrado.

Se produce una crisis cuando una tensión afecta a un sistema y requiere un cambio que se aparte del repertorio usual del sistema.

Beck (2000) define las áreas de conflicto todos aquellos factores que afectan a todos los componentes de la estructura de la pareja. A continuación se mencionan algunas de estas áreas:

- El poder

Teniendo en cuenta las responsabilidades: quien se encarga de hacer las cosas y quien decide lo que hay que hacer. Estas decisiones abarcan aspectos tan fundamentales como: Las finanzas, el cuidado de los hijos, las relaciones sociales, etc.

- La intimidad

La intimidad se construye con una separación de la familia de origen, dando prioridad al otro en la autorevelación y en la toma de decisiones. Por eso uno de los temas más conflictivos se da en las relaciones con la familia de origen,

- La pasión, el afecto, la sexualidad

El amor va sustituyendo al enamoramiento, la pasión inicial va dando paso a la intimidad y al cariño, pero no por eso se puede perder la atracción que se siente por el otro como objeto y sujeto sexual.

- Comunicación

Cuando se producen los conflictos y se enquistan, se producen patrones de comunicación que perpetúan el problema y conducen finalmente a la separación.

Los desencadenantes de los conflictos pueden ser tan amplios, variados e intrincados como el psiquismo de cada miembro de la pareja.

Beck (2000) cita que en circunstancias normales las parejas, aunque no sean felices, se amoldan y no surgen los conflictos, estos aparecen cuando se dan circunstancias importantes de cambio, es decir, situaciones estresantes como:

- Cambios laborales tanto negativos como positivos: paro, ascensos; la jubilación.

- Enfermedades.
- Problemas económicos.
- La paternidad/ maternidad.
- Cuando los hijos se van de casa o simplemente se hacen mayores y dejan más tiempo libre a la pareja.

Todos, positivos y negativos, son fuentes de estrés que exigen a la pareja poner en marcha sus habilidades de comunicación y de resolución de conflictos, además de la motivación para mantenerse juntos y la capacidad de reconocer las debilidades delante del otro y que el otro las reciba sin castigarlas. (Gray, 1995)

La forma de los conflictos, es decir, las conductas que adquieren en las modificaciones y variaciones de la comunicación, establecen formas de comportamiento que se hacen crónicas y agravan los problemas. Beck (2000) sugiere a continuación algunos de ellos:

- Reciprocidad negativa.

El más problemático es cuando a una comunicación negativa se responde generalmente con otra comunicación negativa por parte del otro estableciéndose una reciprocidad en la negatividad que puede acabar en una escalada de violencia. Es la justicia del ojo por ojo.

- Se discute acerca de la propia relación.

Uno de los métodos que se utilizan para resolver los problemas de comunicación es el empleo de la metacomunicación, es decir, reflexionar sobre la forma en que se está dando la comunicación. Por ejemplo, se dice "no me estás escuchando" para intentar que haya una escucha, pero el mensaje no verbal agresivo va acompañado, en general, por un componente no verbal

agresivo, y el que responde lo hace al componente agresivo, lo que lleva a más discusiones, metiéndose en un círculo vicioso. En los matrimonios sin problemas contestan a la metacomunicación y no al componente emocional.

positivas

- La mujer ataca y el hombre evita o calla.

Este patrón se da cuando la mujer da respuestas hostiles mientras que el hombre se retira o no contesta, ante lo que la mujer incrementa su hostilidad porque no se solucionan los problemas. En esta escalada el hombre, quizás constitucionalmente tiene una reacción fisiológica más negativa y la aguanta menos.

- Los cuatro jinetes del Apocalipsis

La crítica, que lleva al desprecio que ocasiona una Actitud Defensiva Constante son tres de los cuatro jinetes del Apocalipsis de la pareja. El cuarto es la habilidad para no escuchar al otro, o se le deja hablar sin hacerle caso o se habla tanto que no se le deja hablar.

Ideas Todos estos patrones de conductas pretenden la mayoría de las veces resolver el conflicto, pero no solamente no lo resuelven, sino que lo perpetúan y la propia interacción se convierte en el problema que lleva a la separación. No siempre los conflictos llevan a la ruptura. Se ha reportado un tipo de conflictos en los que el marido se enfada e inicia la discusión con ánimo de resolver el problema. Cuando se tiene éxito, la relación puede salir fortalecida, en estos casos el conflicto vivido por los hijos no es negativo para ellos, incluso puede ser una ocasión para aprender a ser asertivos.

Para Beck (2000), los pensamientos en función de las crisis maritales y como factor de modificación en la satisfacción marital puede dar una específica forma de comunicación. Como ejemplo a lo anterior tenemos: el niño se gesta al odio para ambos puesto que uno maltrata y el otro no lo rescata

- Atención selectiva.

Las parejas en conflicto solamente se fijan en las conductas negativas del otro y tienden a no ver o a disminuir la importancia de las conductas positivas.

- Atribuciones.

La atribución del problema a determinadas causas se ve como un elemento necesario para su solución, pero si no se hacen las atribuciones correctas se asegura el conflicto. Por ejemplo cuando se echa a buscar culpables o se achacan los problemas a malas intenciones que nunca se pueden probar o a elementos que no se pueden cambiar como la propia personalidad.

- Expectativas:

Si aparece una discrepancia entre lo que creen los esposos qué debería ser el matrimonio y lo que perciben que es, tanto en cualidad como en cantidad, los problemas están asegurados. Se plasma en frases como "Esto no tiene solución". "Debería ser así"

- Ideas irracionales:

Algunas ideas aparentemente normales pueden ser un foco de conflictos solamente por no ser conscientes de que lo que se piensa no es racional. Algunas de estas ideas son: Estar en desacuerdo es destructivo de la relación, los miembros de la pareja deben ser capaces de averiguar los deseos, pensamientos y emociones del otro, uno debe ser un compañero sexual perfecto del otro, los conflictos se deben a diferencias innatas asociadas al sexo.

La pareja en la cual uno de los progenitores esta completamente nulificado y sufre pasivamente el sadismo y el dominio arbitrario del otro, tanto para sí mismo como para los otros, de manera tal que en el niño se gesta el odio para ambos puesto que uno maltrata y el otro no lo rescata.

seguir juntos y llegar a la duda. Es decir del para siempre, hasta el sea para bien. En las crisis del matrimonio, en las cuales se llega a pensar en la separación o el divorcio, los hijos adquieren una gran importancia y un rol fundamental. Una de las situaciones más difíciles y susceptibles a manipulación es ¿con quien se irán?, la separación es una situación que puede ocurrir en una familia en diferentes periodos de su ciclo vital y los problemas que se presentan es que internamente desean como muestra de lealtad y apoyo, que los hijos tomen partido en el divorcio y por lo tanto sean parte de él. (Wetzler, 1999).

Por lo anterior, haciendo énfasis en los procesos cognitivos de los miembros para quienes la situación es siempre desventajosa, lo ideal sería permitir la adaptación a esta nueva situación para tratar de que sea menos dolorosa. Para que ellos estén bien es importante cuidar y defender el derecho de los padres a tener este papel, es decir no pretender que los hijos se divorcien del padre o la madre.

La separación tiene un ciclo vital compuesto por cuatro periodos considerado por Trasarti (1997), que se describen a continuación:

1. Periodo del conflicto, durante el cual las dos partes todavía tienen un fuerte sentido de pertenecer a la pareja.
2. Periodo de vivencia de fracaso, en el que aparece la resignación. Lo más grave de esta fase es la pérdida de autoestima y de la conciencia de las propias capacidades.
3. Periodo de cambio, el mundo externo tiene que aceptar la separación y avalarla. La sociedad tiene que aceptar que la pareja inició con la seguridad de

seguir juntos y luego a la duda. Es decir del para siempre, hasta el sea para bien.

4. Periodo de crecimiento y desarrollo en el que se profundiza en cómo mantener la interacción, la emoción y una estructura sana de los padres hacia los hijos y entre ellos mismos, en un respeto recíproco.

Una ex-pareja que se encuentra en dicha fase y la lleva bien, tiene la oportunidad de funcionar como dos padres que ofrecen a sus hijos un ejemplo de amor hacia ellos, que supera los intereses personales y los problemas de pareja. Los hijos de padres separados reciben como consecuencia de esta situación, más ventajas que desventajas, muchas veces los hijos lo confirman al declarar que se han enriquecido en el plano emocional. Trasarti (1997).

Los autores de esta situación saben que habrá problemas delicados conectados con la decisión de quien tendrá la custodia de los menores y con quienes van a vivir; sin embargo mientras más sana sea la separación menores serán las heridas y la desadaptación de los miembros del núcleo familiar. (Trasarti, 1997).

Los menores tanto en la separación como en el divorcio no son actores; se conocen sus derechos pero no siempre alguien los defiende con eficacia. En muchos casos los padres, con el pretexto del bien del hijo se preocupan más de conseguir una victoria narcisista explotando las desventajas del otro cónyuge obteniendo privilegios que sustraen al otro y consumando una revancha inexcusable, perpetrada mediante el acaparamiento del hijo como posesión y tal vez como único ejemplo real de una relación fantasmagórica y nunca realizada.

Al actuar así, en nombre "del bien de los hijos" en realidad les están negando el derecho de tener dos padres aliados para ayudarlos en su

desarrollo y crecimiento. Los dos padres son necesarios para el buen crecimiento de los hijos; los dos tienen responsabilidades frente a ellos por eso quiero subrayar la necesidad fundamental de una educación y sensibilización de los padres en proceso de divorcio que repercuta en el respeto recíproco de los papeles que sirven de base a sus funciones como padres.

7. Caso Ningún tribunal, por más sabio que sea, podrá conocer mejor la condición emotiva y afectiva del niño, en el momento específico de su ciclo vital, como los padres. De hecho el juez puede tener una imagen genérica del niño, pero solo los padres conocen su sensibilidad y su pulso, es decir la situación psicológica de su hijo: un niño a quien no protege ni cuida ninguna situación. Es necesario considerar que esta responsabilidad de los padres es fundamental y es absolutamente indelegable. Creo que una resolución legal que decide con quien se irán los niños de hecho constituye un daño irreparable. (Dattilio, 1993)

Se presenta a continuación un enfoque sistémico de como se construye una familia en esta época dentro de la cultura mexicana. Para poder entender más ampliamente cada fenómeno es necesario considerar algunos puntos o factores que se enumeran a continuación:

1. Contextualizar el fenómeno.
2. Definir cuales son los elementos que constituyen el sistema.
3. Considerar los papeles y las funciones que hacen actuar a los elementos de este sistema.
4. Considerar su finalidad.
5. Considerar las acciones que están al servicio de este sistema.

6. Es necesaria una lectura de los acontecimientos, la causalidad es circular y no lineal; en términos de proceso debemos considerar otra visión o punto de vista de los hechos ocurridos en el matrimonio y tomar en cuenta el contexto de ellos.

7. Cada información que el sistema recibe produce una diferencia.

8. Finalmente, es necesario aceptar que el orden es un movimiento constante de factores en equilibrio. Es imposible no cambiar, la única constante es el cambio, aunque sea a saltos hacia delante o atrás pero con cambio constante.

Kitsu (1991) afirma que cuando dos personas se casan no son dos individuos que se unen en matrimonio, sino dos familias que se acercan o se distancian para afirmar su supremacía cultural y afectiva sobre la nueva familia.

Este momento del ciclo vital, definido como primera fase del matrimonio, será tanto más sana y feliz cuanto más las dos familias de origen estén dispuestas a permitir a ambos esposos el seguir perteneciendo a sus familias de origen como hijos, en tanto que acepten su verdad, su creatividad y su libertad como nuevos esposos, nuevos padres y nueva familia.

Según Pittman (1990) los matrimonios fracasan con la misma frecuencia con que salen airosos, pocas personas se preparan para el matrimonio o incluso creen necesaria dicha preparación, pues la gente se casa con esquemas y expectativas basadas en su experiencia anterior en la propia familia.

Los hijos de familias divorciadas parecen más propensos al divorcio pues quizás no han aprendido como solucionar los problemas maritales pero si como

escapar de ellos. Esto nos hace pensar que la gente aprende muy poco del primer matrimonio.

APITULO III: COMUNICACIÓN Y PAREJA

El otro lado de la medalla es aquel que presentan las parejas cuyos padres se han divorciado tempranamente. Existe en sus integrantes una verdadera compulsión por conservar la unión que sus padres rompieron para no volver a perder al objeto que tempranamente perdieron y permanecen en una situación de franca hostilidad que es fuente de dolor e insatisfacción.

s demás y satisfacer sus necesidades. Puede decirse que la comunicación es aquello que utilizamos en el arte íntimo de la vida cotidiana con los demás. Saur (1989)

Watzlawick (1997) afirma que es imposible no comunicarse, los vehículos de comunicación son variados entre ellos se incluye la persona misma. Sin embargo, es contradictorio, lo difícil es entablar comunicación sana y efectiva con los miembros de la pareja, la familia y la sociedad.

La comprensión de la comunicación radica en tomar en cuenta todos los factores que intervienen en la comunicación, el que comunica, el que recibe el mensaje, los simbolismos utilizados en el mensaje, el medio ambiente y finalmente el efecto del mismo en la conducta humana. De acuerdo con Morris citado por Watzlawick (1997) lo anterior se conoce como sintáctica, semántica, y pragmática las cuales son áreas que abarcan los problemas relativos a transmitir información y, por ende, constituye el campo fundamental teórico de la información cuyo interés se refiere a los problemas de codificación, canales, capacidad, ruido, redundancia y otras propiedades estadísticas del lenguaje, estos problemas son estudiados por la sintáctica. El significado constituye la preocupación central de la semántica, y por último la comunicación afecta la conducta y esto lo estudia la pragmática.

CAPITULO III: COMUNICACIÓN Y PAREJA.

3.1 CONCEPTOS GENERALES SOBRE LA COMUNICACIÓN.

La comunicación permite al ser humano entenderse con los demás y satisfacer sus necesidades. Puede decirse que la comunicación es aquello que utilizamos en el arte íntimo de la vida cotidiana con los demás. Satir (1989).

Watzlawick (1997) afirma que es imposible no comunicar, los vehículos de comunicación son variados entre ellos se incluye la persona misma. Sin embargo, es contradictorio, lo difícil es entablar comunicación sana y efectiva con los miembros de la pareja, la familia y la sociedad.

La comprensión de la comunicación radica en tomar en cuenta todos los factores que intervienen en la comunicación, el que comunica, el que recibe el mensaje, los simbolismos utilizados en el mensaje, el medio ambiente y finalmente el efecto del mismo en la conducta humana. De acuerdo con Morris citado por Watzlawick (1997) lo anterior se conoce como sintáctica, semántica, y pragmática las cuales son áreas que abarcan los problemas relativos a transmitir información y, por ende, constituye el campo fundamental teórico de la información cuyo interés se refiere a los problemas de codificación, canales, capacidad, ruido, redundancia y otras propiedades estadísticas del lenguaje, estos problemas son estudiados por la sintáctica. El significado constituye la preocupación central de la semántica, y por último la comunicación afecta la conducta y esto lo estudia la pragmática.

Aunque estas tres áreas se reconocen por si mismas son interdependientes en la comunicación y es válido decir que la sintáctica pertenece a la lógica, la semántica a la filosofía, y la pragmática a la psicología.

Los términos comunicación y conducta se utilizan como sinónimos pues los datos de la pragmática no son solo palabras, también son lenguaje verbal y corporal. Para Andersen (1995) la pragmática equivale a la búsqueda constante de significados, ligados al modo de entender el mundo en que se vive y las personas que lo conforman. De manera que el entender está en relación con lo que se ve y se escucha.

Desde el punto de vista de Davis, citada por González (2003) se pueden decir cosas con palabras, o sin ellas, en ocasiones cuando el contenido verbal no tiene relación directa con lo que el cuerpo expresa, el mensaje final puede verse desvirtuado y no ofrece el resultado esperado.

Siguiendo con el tema anterior, en relación con el lenguaje corporal, Satir (1989) afirma, que los cambios de posición, muestras de incomodidad, manejo de sentimientos en ciertas situaciones específicas, etc., son mensajes que revelan secretos de la comunicación en la pareja. Sin embargo no siempre estos mensajes pueden revelarse con facilidad.

En la práctica terapéutica se observa que los canales de comunicación varían tanto como cada pareja, lo anterior ha servido de apoyo a la autora para observar con más detenimiento este tipo de lenguaje y ofrecer la importancia que requiere el lenguaje no verbal a favor siempre del crecimiento de la relación del holón conyugal.

Ciertamente las funciones fisiológicas del cerebro que implican guardar información y procesos de pensamiento, y que están plenamente comprobadas,

no necesariamente explican los procesos de homeostasis del individuo, los cuales como los organismos cibernéticos buscan guardar el equilibrio en cada proceso, por lo tanto cada cambio implica una diferencia en el resultado de este al echar a andar los procesos homeostáticos. Watzlawick (1997). La homeostasis no siempre indica salud o tranquilidad, solo un proceso sin grandes cambios y como ya se vio en el capítulo de las crisis, los cambios son los que pueden alterar el proceso de ajuste de la pareja.

Maturana (1991) también da importancia a los procesos biológicos del pensamiento y dice con respecto a los procesos fisiológicos que la conducta es el resultado de una relación entre mente – cuerpo – emociones, que dan como resultado pautas de conducta y acción que son equivalentes, al lenguaje mismo.

La autora cree que de acuerdo con lo anterior si se envía un mismo mensaje a dos personas distintas el efecto final probablemente sea diferente, y más aún si se envía el mismo mensaje a la misma persona en diferente tiempo, lugar y circunstancia también el efecto final tendrá variaciones.

Watzlawick (1997). La teoría psicoanalítica está basada en un modelo conceptual acorde con la epistemología prevaleciente en la época de su formulación. Postula que la conducta es, básicamente el resultado de una interacción hipotética de fuerzas intrapsíquicas que obedece a las leyes de transformación y conservación de la energía. Donde el concepto de intercambio de información se hace indispensable. Es decir que al aplicar energía a un organismo vivo la acción resultante no depende de la energía que se imprime al mismo sino a los mecanismo internos del propio ser. Como resultado el advenimiento de la cibernética marca el conocimiento del proceso de retroalimentación, donde A afecta a B y B afecta a C, y C afecta a D..... etc. Se sabe que la retroalimentación puede ser positiva o negativa y la segunda

caracteriza la homeostasis (estado constante), por lo cual desempeña un papel importante en el logro y el mantenimiento de la estabilidad de las relaciones. Por otro lado la retroalimentación positiva lleva al cambio, esto es, a la pérdida de la estabilidad o de equilibrio. En ambos casos, parte de la salida de un sistema vuelve a introducirse en el sistema como información acerca de dicha salida. La diferencia consiste en que, en el caso de la retroalimentación negativa, esa información se utiliza para disminuir la desviación de la salida con respecto a una norma establecida. En la retroalimentación positiva la misma información actúa como una medida para aumentar la desviación de la salida y resulta así positiva en relación con la tendencia ya existente hacia la inmovilidad o la inmovilización.

Cada cadena de sucesos es irreplicable, por lo tanto no se puede predecir las reacciones futuras ya que el comportamiento es al azar, sin embargo se confiere a un sistema la capacidad de autoregular y almacenar adaptaciones para su uso futuro, las cuales no se repetirán de manera idéntica pero sí parcialmente y por lo tanto el resultado puede ser proporcionalmente predecible. Esta repetición parcial es uno de los conceptos básicos de la teoría de la información y se llama proceso estocástico el cual muestra redundancia o constricción. Watzlawick (1997).

3.2 IMPORTANCIA DE LA COMUNICACIÓN EN LA RELACION DE PAREJA.

Tomando como base lo anterior sustentado en la relación entre mente-cuerpo-emociones que dan como resultado pautas de conducta y de acción que son equivalentes en lo que refiere al lenguaje, afirmación realizada por Matura (1991), lo anterior explica los sucesos que describen los pacientes en la psicoterapia y como situaciones repetitivas, en realidad lo que se repite en la

interacción de las parejas son solo fragmentos de la cadena de sucesos habituales, donde la variante, es el tiempo, lugar y circunstancia, que imprimen un sello propio al incidente y por lo tanto al resultado. Este suceso resulta interesante porque pasa inadvertido a los ojos de los miembros del holón conyugal es importante para el terapeuta percibirlo y conocerlo. Cuando la pareja se hace consciente de estas pautas de conducta los sobreentendidos pueden disminuir y tomar una forma más racional.

Satir (1995) menciona que lo anterior es corregible con el aprendizaje de nuevas formas de comunicarse, para ello se requiere crear conciencia de esta conducta como una comunicación inadecuada o "problemática" y el deseo de corregir la relación de pareja.

Watzlawick (1997) afirma que estamos en comunicación constante, y sin embargo somos casi por completo incapaces de comunicarnos acerca de la comunicación.

Beck (2001) sugiere como común la comunicación inadecuada, las constantes quejas reflejan simplemente problemas profundos ya que en ocasiones con leves problemas de comunicación se pueden causar grandes problemas de mal entendidos que conducen a la frustración y a la hostilidad; y en consecuencia a un posterior deterioro de la comunicación. En los casos peores, una conversación puede convertirse en un debate competitivo, lucha de poder y mutuo menosprecio.

Watzlawick (1997). El concepto de la caja negra en la comunicación humana propone que la imposibilidad de observar el funcionamiento de la mente ha llevado en los últimos años a adoptar este término. Esta caja resulta peligrosa al abrirla porque el contenido podría ser muy explosivo por lo que

sería más conveniente pasar por alto la estructura interna y concentrarse en el estudio de relaciones específicas, es decir entradas y salidas.

Lo interesante en la entrada y salida de mensajes para uso terapéutico es el efecto final de esta interacción y el papel que juega en la satisfacción marital.

Para Watzlawick (1997), lo consciente y lo inconsciente es importante solo con respecto a la atribución de significado, a las acciones o conductas. De igual manera el presente y el pasado proporcionan un enfoque en la búsqueda de significado simbólico ante causas o motivaciones pasadas que infringen importancia a la conducta, como un efecto ante una causa; de este modo cuando el ¿por qué? no proporciona respuesta; el ¿para que? puede proporcionarla. La circularidad de las pautas de comunicación ya sea verbal o no verbal nos permite entender o asumir que no hay principio o fin ante un sistema circular, por lo tanto lo normal y anormal son relativos, el hecho de que la comunicación de la familia sea patológica porque uno de sus miembros sea psicótico no implica necesariamente que este miembro es psicótico porque la comunicación en la familia es patológica. Por lo anterior el concepto de normalidad y anormalidad varía según la situación interpersonal y según la perspectiva subjetiva del observador.

Por su parte Rish (2000), sugiere el tema de la comunicación en la sexualidad como una tarea difícil; siendo una conducta muy común, cotidiana y universal de los seres humanos, lleva consigo la compleja comprensión o entendimiento de lo consciente y lo inconsciente antes mencionado ya que esto se considera bajo paradigmas multifactoriales, de índole biológica, psicológica, social, moral y existencial, todos y cada uno de los sucesos vividos con respecto a edad, cultura y antecedentes personales modifican la conducta en las relaciones amorosas.

El tener en cuenta a la pareja como un ser bio-psico-social permite la posibilidad de ampliar la perspectiva terapéutica pero sobre todo que la pareja por sí misma descubra el lenguaje que ha utilizado para la dinámica de su vida, y cómo las actitudes conscientes e inconscientes han afectado o deteriorado la relación entre ellos. (1997) afirma que una vez que se acepta que la unidad más

simple posible puede ser un mensaje por lo tanto es imposible no comun. Watzlawick (1997) utiliza el termino comunicación de dos maneras como un titulo genérico y como una unidad de conducta definida de un modo general, para ser más precisos se denominará comunicación al aspecto pragmático de la teoría de la comunicación humana. Se llamará mensaje a cualquier conducta singular y a la serie de mensajes intercambiados entre personas. (1997) afirma que una vez que se acepta que la unidad más

simple posible puede ser un mensaje por lo tanto es imposible no comun. En una reflexión sobre los sentimientos Albuerne (2000). afirma que el afecto nos refiere a una respuesta biológica ante un estímulo. Comprende procesos automáticos, neuronales, motivaciones y fisiológicos que confirman el sistema evolutivo de respuestas conductuales adaptativas. Se entiende por afecto la representación simbólica de las relaciones interpersonales emocionalmente investidas. El afecto implica interpretaciones del self, y se originan en las relaciones vinculares, es decir, son la liga específicamente humana con los objetos (interno y externo), y con los elementos simbólicos. Por lo tanto los afectos son comunicación y estos un elemento básico y fundamental en la satisfacción marital. (1997) afirma que una vez que se acepta que la unidad más

simple posible puede ser un mensaje por lo tanto es imposible no comun. Al respecto Maturana (1991) cita: " El emocionarse se centra en el placer de la convivencia, en la aceptación del otro junto a uno, es decir, en el amor". El conversar exige un espacio de reencuentro en la aceptación mutua de manera intensa y recurrente. Entre los miembros de la pareja existen todos los elementos necesarios para establecer una manera "sana" de vivir. Incluyendo el "conversar" en la vida diaria.

La autora incluiría el escuchar, no solo oír; prestar atención durante estos espacios de tiempo a la serie de mensajes implícitos en la comunicación con el fin de llegar a un entendimiento más profundo y constante.

Watzlawick (1997) afirma que, una vez que se acepta que la unidad mas simple posible puede ser un mensaje, por lo tanto es imposible no comunicarse, lo que varia es el conjunto multifacético de muchos modos de conducta verbal de tono postural, contextual, etc. todos limitan el significado de los otros. Los diversos elementos de un conjunto (considerados como un todo) son susceptibles de intercambios variados y complejos que van desde lo congruente hasta lo incongruente y paradójico; nuestro interés estará centrado en el efecto de tales conminaciones en las situaciones interpersonales.

Satir (1989) da plena importancia a esta afirmación de Watzlawick planteando como ejercicio para la comunicación humana el contacto visual para detectar precisamente la comodidad, las reacciones ante el contacto, la posición corporal, etc. Que a juicio de la autora en ocasiones proporcionan mayor información que la ofrecida de primera intención por la pareja.

Con respecto a la conducta Watzlawick (1997) afirma que toda conducta es comunicación, hasta lo más elemental, que por sencillo en ocasiones se desatiende, como el conjunto fluido y multifacético de muchos contextos. Los cuales limitan el significado de los otros.

Los diversos elementos de este conjunto (considerado como un todo) son susceptibles de intercambios muy variados y complejos, que van desde lo congruente hasta lo incongruente y paradójico. Se marca un interés en tales combinaciones en las situaciones interpersonales ya que proporcionan una perspectiva diferente que personaliza a cada pareja.

clarar Con lo anterior Watzlawick (1997) afirma que no hay nada que sea lo contrario de conducta, en otras palabras es imposible no comportarse. Si se acepta que toda conducta en una acción e interacción tiene un valor de mensaje: es decir es comunicación. Con lo anterior se deduce que la inactividad, la actividad, las palabras o el silencio tienen valor de mensaje por lo tanto comunican. El hombre sentado ante el televisor absorto en su programa, mientras su pareja comparte con el los sucesos del día, "problemas" de los niños, económicos, etc. Establecen un panorama de comunicación cotidiano en muchas familias.

Andersen (1995). Hace la siguiente afirmación: "todos vivimos nuestras vidas de acuerdo al marco vital estructurado por el pasado." El ser en el mundo, por utilizar su propio lenguaje, equivale a una búsqueda constante de significados; ligados a como se entiende el mundo que rodea al ser humano.

Watzlawick (1997) Toda comunicación implica un compromiso y por lo tanto define la relación. En otras palabras la comunicación no solo transmite información sino que al mismo tiempo impone conductas. Siguiendo a Bateson citado por Watzlawick estas dos operaciones se conocen como los aspectos "referenciales" y "conativos" de toda comunicación. El aspecto referencial de un mensaje transmite información, en la comunicación humana es sinónimo de contenido del mensaje y puede contener cualquier cosa que sea comunicable, al margen de que la información sea verdadera o no, válida o no válida o indeterminable. Por otro lado el aspecto conativo se refiere a qué tipo de mensaje debe entenderse que es, y, por ende, en última instancia, a la relación entre los comunicantes.

Volviendo a lo referencial, este transmite los datos y lo conativo cómo debe entenderse dicha comunicación. La relación puede expresarse con gritos o sonriendo o de muchas otras maneras; también puede entenderse

claramente a partir del contexto en que la comunicación tiene lugar, en un circo, en una arena, o en otro lugar.

La capacidad de comunicarse en forma adecuada constituye no solo la condición de la comunicación eficaz, sino también esta íntimamente ligada al complejo problema concerniente a la percepción del self del otro. Por lo tanto se pueden construir mensajes ambiguos, con los referentes anteriores.

Watzlawick (1997) La secuencia de hechos o las interacciones como elemento de comunicación constituye una cadena de vínculos triádicos superpuestos, comparables a una secuencia estímulo – respuesta – refuerzo. En una secuencia de conductas, saber cual fue primero o que sería del uno sin el otro sería difícil y probablemente alejado de la realidad, la falta de acuerdo en este orden es la causa de incontables conflictos en las relaciones. Supongamos que una pareja tiene un problema marital al que el esposo contribuye con un retraimiento pasivo, mientras que la mujer colabora con sus criticas constantes. Al explicar sus frustraciones, el marido dice que su retraimiento no es más que “defensa” contra los constantes regaños de su mujer, mientras que esta dirá que esa explicación constituye una “distorsión” burda e intencional de lo que realmente sucede en su matrimonio, esto es, que ella lo critica debido a su pasividad. Despojado de todos los elementos efímeros y fortuitos, sus discusiones consisten en un intercambio monótono de estos mensajes: “me retraigo porque me regañas” y “te regaño porque te retraes”.

Satir (1995) Muestra un ejemplo de lo anterior:

(El) Diálogo exterior: ¿Qué te pasa, pues?

(Ella) Diálogo exterior: Nada....

(El) Diálogo interior: ¡dios mío! Se ve tan triste que seguramente algo hice mal. Sin embargo, si realmente me amara no debería verse así....

(Ella) Diálogo interior: ¡Me siento terriblemente mal!. No le importo. Si realmente me amarás, debería adivinar lo que me pasa sin tener que preguntarme..."

Este dialogo exterior es lo que se entiende como contacto. Este dialogo se repite en todas las culturas y categorías socioeconómicas. Es un reflejo del aprendizaje en el transcurso del tiempo. La actitud corporal y el tono de voz proporcionan la otra parte del mensaje. Muy probablemente ninguno de los dos tenga la menor idea de la interpretación del otro por lo tanto adivinan y traducen con su propio self.

En la psicoterapia de pareja, a menudo sorprende la intensidad de lo que en psicoterapia tradicional se llamaría una "distorsión" de la realidad por parte de ambos cónyuges. Resulta difícil creer que dos individuos puedan tener visiones tan dispares de sus experiencias en común. El problema radica fundamentalmente en su incapacidad para metacomunicarse.

Watzlawick (1997) La comunicación digital es la verbal y la analógica es la no verbal, el ser humano es el único organismo que utiliza las dos. El significado de este hecho aún no acaba de comprenderse pero se vislumbra su importancia. Sin duda alguna con la comunicación digital ha obtenido la mayoría de los logros civilizados y la transmisión de conocimientos. Y sin embargo la comunicación analógica tiene un amplio campo de acción, se trata aquí del área de la relación. Se ha demostrado que las vocalizaciones, los movimientos intencionales y los signos de estados de animo constituyen comunicación analógica.

En la comunicación humana la necesidad de combinar estos dos lenguajes sea como receptor, o como emisor debe traducir constantemente de uno a otro y al hacerlo se enfrentan dilemas y pérdida de información lo cual

plantea mayores dificultades en la comunicación y nuevos retos en la búsqueda de soluciones.

Cuando Andersen (1995) dice que el lenguaje no es inocente, afirma que todas las personas tienen prejuicios ó "pre-entendimientos", es imposible no tenerlos y que el escuchar equivale también a ver por ello la palabra hablada y la actividad del cuerpo forman una unidad.

Bateson (1935) citado por Watzlawick (1997) describió un fenómeno de interacción que denominó fenómeno cismogénesis y lo definió como un proceso de diferenciación en las normas de la conducta individual resultante de la interacción acumulativa entre los individuos. Por lo tanto, todos los intercambios comunicacionales son simétricos o complementarios, según estén basados en la igualdad o en la diferencia.

Van Pelt (1996) indica que muchos de los conflictos conyugales surgen cuando la pareja carece o se aleja de los objetivos comunes, e incluso suelen tener más cosas en común con terceras personas que con su propia familia. La comunicación adecuada entre la pareja no se enseña abiertamente a los miembros y futuros miembros de ella. Las necesidades sentimentales, emocionales, físicas, económicas, etc., no se abordan abiertamente antes o durante el matrimonio, suelen salir como modo de insatisfacción a través de las crisis y suelen manifestarse como "cuestiones de enojo", que nada tienen que ver con la realidad; a modo de justificación en diversas ocasiones se ha dicho "lo dije sin pensar", "estaba borracho no sabía lo que decía", en realidad si se sabe pero existe el temor oculto de enfrentar la realidad y no se cuentan muchas veces con las herramientas necesarias para iniciar o restablecer la correcta comunicación y enfrentar la insatisfacción sin miedo o incertidumbre.

que Satir (1989). La comunicación esta en relación con la autoestima de la persona, y los estilos afectan la forma de cómo manejamos nuestras relaciones, resolvemos los problemas de todos los días y desarrollamos las capacidades que nos son únicas.

Cuando se producen los conflictos y se enquistan se producen patrones de comunicación que perpetúan el problema y conducen finalmente a la separación.

Beck (2001) Los problemas familiares como los quehaceres domésticos finanz Jourard (1996). Solo hay una forma de que las personas se conozcan entre sí, y consiste en la revelación mutua del yo. Esto es lo que diferencia a las relaciones personales de amor y amistad de las producidas por un papel formal: los participantes se esfuerzan por comunicarse entre sí sus mundos subjetivos, en un dialogo constante. La experiencia de libertad para contar a otra persona nuestras esperanzas y temores, alegrías y desdichas, planes para el futuro y recuerdos es la esencia del alivio de la soledad, no obstante, esta libertad parece ser poco común. Es más frecuente temer la revelación, limitar la manifestación del yo a temas seguros y superficiales.

las vivencias a partir de la llegada de los hijos y de estos a la vida adolescente. La comunicación entre las partes Las características siguientes describen las relaciones entre dos personas que originan desarrollo y bienestar para ambas:

- Las dos personas se comunican con autenticidad entre sí y están en contacto con los propósitos de cada una.
- Las demandas y exigencias que se hacen son razonables.
- Tienen un interés activo por el desarrollo y la felicidad de ambas.
- Cada persona respeta la libertad de la otra y no intenta controlarla.

Jourard (1996). ¿En que condiciones las personas revelan su yo de mane Ninguna relación comienza de esta forma ni dentro de la familia, ni fuera, sin embargo, una vez que las personas se han encontrado, comienza un periodo de exploración mutua. El deseo de conocer a la otra como la persona

que es, en lugar de la persona que parece ser. Conocerse entre sí es como aclarar un misterio que puede vincular más a las dos personas en la amistad o servir también para terminar la relación.

3.3. DIFICULTADES EN LA COMUNICACION DE PAREJA

Beck (2001) Los problemas familiares como los quehaceres domésticos, finanzas, sexo, tiempos de ocio, pueden convertirse en fuentes de conflicto. Una vez que las parejas quedan atrapadas en significados simbólicos es posible que surjan otros problemas y los cónyuges empiezan a generalizar o a sobregeneralizar acerca de los significados que asignan a situaciones matrimoniales desagradables

Las interacciones entre los miembros de la pareja cambian tanto como la evolución de la aventura conyugal, de la calidad de comunicación entre los miembros del holón conyugal dependerán las siguientes vivencias a partir de la llegada de los hijos y de estos a la vida adolescente. La comunicación entre las partes sobre las situaciones cotidianas, la crianza de los hijos, las cuestiones económicas son las que comúnmente ponen en contacto a la pareja, la buena relación en estos aspectos puede dar grandes esperanzas a la vida de la pareja. E inclusive en situaciones de crisis es tanta su responsabilidad y la importancia que le dan a estos aspectos que los puede llevar a persistir en mantener la relación y a tener cambios por el bien de los hijos. Lemaire (1998).

Jourard (1996). ¿En que condiciones las personas revelan su yo de manera autentica con otros?. Dependerá del grado de confiabilidad del otro, y de la confianza y autoestima de la persona; las personas que se consideran a sí

mismos aceptables son más propensas a dejarse conocer que los inseguros y dependientes.

En la búsqueda de los elementos que ayuden a identificar lo que es valioso, útil y funcional para las parejas en general, Egiluz (2000) cita a Salvador Minuchin como el representante de la escuela estructural de terapia familiar, y él señala que una familia puede llamarse funcional cuando reúne dos atributos:

1. Claridad en los límites o las fronteras que marcan y dividen los subsistemas que conforman el grupo familiar. Los límites deben definirse con suficiente precisión para permitir a cada uno de los individuos el desarrollo de sus funciones sin interferencias, al mismo tiempo que posibilita el contacto entre unos y otros integrantes de los diversos subsistemas.
2. La capacidad de transformación. Que significa poder cambiar en respuesta a las condiciones variables del entorno. Cada uno de los integrantes del sistema, ya sea considerando a los individuos o a los subsistemas que la conforman: la pareja, los padres o los hijos, tienen que responder a cambios internos y externos, siendo capaces de acoplarse para poder encarar nuevas circunstancias sin perder la continuidad que proporciona un marco de referencia a sus miembros.

Una pareja comienza a tener dificultades cuando la jerarquía obliga a cada uno a volverse experto en ciertos comportamientos, que con el tiempo se vuelven estereotipados e inflexibles, obligando al otro, sin darse cuenta, a mostrarse cada día más incapaz en esa misma área. Por ejemplo: la mujer de una pareja se queja de que ella es muy cariñosa y expresiva, mientras que su marido es cada vez más seco e inexpresivo, o en otro caso, el se queja de que

tiene una mujer manirotta y despilfarrada, mientras el es muy organizado y cuidadoso con los gastos.

Watzlawick (1997) Señala que las parejas pueden tener tres tipos de relación, atendiendo a la comunicación y a las relaciones de poder.

1. Relación simétrica. Se da cuando ambos miembros de la pareja presentan el mismo comportamiento en una interacción, de modo que uno potencializa la acción del otro. Por ejemplo si el hombre grita e insulta ella también dentro de la discusión gritará e insultará al otro, lo que ocasiona mayor coraje y furia del marido que aparentemente la obligan a ella a realizar comportamientos que no hubiera pensado ejecutar. Es como si ambos compitieran por escalar un peldaño para quedar por encima del otro y el otro no se conformará e hiciera lo mismo. Como se puede imaginar, este comportamiento lleva a la disolución o muerte del sistema.

2. Relación complementaria. La jerarquía no se discute, ambos participan en una relación donde se favorece la diferencia, se sabe y acepta que uno tiene más y otro menos de lo mismo. Por ejemplo: mientras que uno de los miembros de la pareja es muy dicharachero y sociable, el otro es callado y antisocial. A los ojos de un observador externo, este tipo de pareja podría verse como tradicional y de cierta forma estable. – el marido manda y ella obedece –, sin embargo en la pareja se favorece la rigidización de los roles, de modo que cuando uno de los miembros, por cualquier circunstancia quiere dejar de hacer lo que hace puede entrar en graves dificultades, porque el otro estará empeñado en hacerlo jugar el papel tradicional que ha desempeñado. Son parejas que aparentemente son muy estables, pero que de pronto de manera casi inexplicable pueden romperse.

3. Relación paralela. Es una relación difícil de lograr, pero mucho más estable que las anteriores. La pareja alterna entre el comportamiento simétrico y el complementario, de acuerdo a contextos diferentes y situaciones cambiantes, pueden apoyarse mutuamente sin dejar que las costumbres se hagan leyes intransgredibles. Este tipo de pareja tiene una jerarquía flexible que se acopla a las circunstancias cambiantes del contexto.

Minuchin y Fishman citados por Egiluz (2000), afirman que las parejas funcionales aprenden reglas sobre comunicación, intimidad, jerarquía, así como pautas de cooperación que favorezcan la convivencia. "Cada uno tendrá que aprender a sentir las vibraciones del otro, lo que supone asociaciones comunes, y valores compartidos, aprender a compartir lo que es importante para el otro y alcanzar un acuerdo en el modo de avenirse al hecho de que no compartan todos los valores".

La relación de pareja es un proceso complejo, en esto coinciden no sólo los que han tenido la experiencia de vivir en pareja, sino también aquellos otros, que por investigación se han dedicado a observarla desde afuera. Por ello es más factible encontrar investigaciones de las causas de los conflictos y los efectos de la separación de pareja que escritos donde el objetivo precisamente saber que es lo que hace la diferencia entre sentirse a plenitud con un compañero o sentirse defraudado con la relación.

El papel de las normas sociales en la comunicación es muy importante, puede favorecer o entorpecer la misma. Aunque nuestra sociedad valora la comunicación honesta, hay otro valor que a menudo se recalca más que la honestidad. "Si uno no puede decir algo agradable sobre otra persona es mejor no decir nada". Otro precepto inferido socialmente establece que la gente no debería ser exigente ni quejarse.

La dependencia es otra limitación en la comunicación. Una persona desamparada puede evitar la revelación plena de su yo frente al individuo del cual depende, debido al temor de que le retire su apoyo. Los miedos también forman parte de estas limitaciones. Orozco (1995).

Con respecto a la comunicación como influencia en la sexualidad vale la pena considerar que aunque la insatisfacción en el erotismo no son el único daño que la salud sexual de la pareja puede sufrir, probablemente es el más importante. Cualquier alteración del erotismo es por definición un problema de pareja, aunque esta no sea estable, pues aunque sea una persona la portadora del trastorno del erotismo, invariablemente repercute en la dinámica de relación de pareja y si anteriormente se ha definido que cualquier acción es comunicación atenderemos las siguientes sugerencias de Masters, Johnson Cols.(1994), como actitudes que pueden bloquear el erotismo. Estos autores hablan del contacto sexual "solo en el momento oportuno", vale la pena investigar si ese momento es oportuno para ambos.

La falta de privacidad, falta de tiempo, cansancio también limitan la correcta comunicación sexual. La creencia cultural de que solo el varón goza el acto sexual, de que el placer de la otra persona es "mi responsabilidad" y de que el sexo es una cuestión seria pueden alterar el placer sexual.

La atención a la sensibilidad de la pareja, hablar de los mitos de la edad como factor de satisfacción, anteponer problemas de otra índole en la intimidad puede causar enojo con la pareja, y si además de ello no se expresa verbalmente puede ocasionar que las situaciones evolucionen entonces a las disfunciones eróticas. Clínicamente, éstas son síndromes persistentes que alteran negativamente el deseo, la excitación o el orgasmo/eyaculación.

Los conflictos de pareja constituyen un desequilibrio de uno o más de los vértices del triángulo del amor, en ello participan factores socioculturales, psicológicos y orgánicos. Por otro lado, los problemas pueden ser selectivos, cuando se presentan con alguna(s) persona(s) y con otra(s) no y situaciones, cuando su aparición depende de factores circunstanciales, tales como lugar y tiempo, esto puede atender a muchas y diversas causas, tener clasificación científica precisa o no, lo cierto es que existen y muchas veces no se ven.

La conducta humana no se rige como en los animales por períodos de celo. Las alteraciones de la comunicación en los temas sexuales pueden convertirse en una verdadera batalla de emociones y necesidades insatisfechas que pueden degenerar en una crisis conyugal. integrarse a la vivencia humana o quedar fuera y vivirse con mucha dificultad y sin placer. Desde la sociología y antropología se han identificado diversos patrones de conducta erótica en cada cultura. En la nuestra persiste la sustitución del ser por el deber y un temor y rechazo al placer erótico.

Croocks (2006). La identidad de género es un tema de actualidad. Este se inicia prácticamente con el sexo de asignación con base en el cuerpo sexuado, aunque puede iniciarse incluso antes del nacimiento, con las expectativas que los padres tengan del hijo por llegar. A partir de las diferencias corporales que nos hacen hombres o mujeres, las vivencias personales y la interacción con los demás van conformando un determinado autoconcepto, una identificación con un género y una separación con el otro; se forma una concepción del mundo usualmente diferenciados en función del sexo al que se pertenece.

El género es una construcción social que asigna papeles y responsabilidades específicas a hombres y mujeres en una sociedad dada. Estos papeles son influenciados por percepciones y expectativas emanadas de

CAPITULO IV: SEXUALIDAD DE LA PAREJA

4.1 ASPECTOS GENERALES DE LA SEXUALIDAD

La conducta humana no se rige como en los animales por períodos de celo, funciones ovulatorias o por las tan de moda feromonas, sino por un comportamiento aprendido. Desde el punto de vista psicológico es fundamental la simbolización de lo erótico, esto permitirá integrarse a la vivencia humana o quedar fuera y vivirse con mucha dificultad y sin placer. Desde la sociología y antropología se han identificado diversos patrones de conducta erótica en cada cultura. En la nuestra persiste la sustitución del ser, por el deber y un temor y rechazo al placer erótico.

Croocks (2000). La identidad de genero es un tema de actualidad. Esta se inicia prácticamente con el sexo de asignación con base en el cuerpo sexuado, aunque puede iniciarse incluso antes del nacimiento, con las expectativas que los padres tengan del hijo por llegar. A partir de las diferencias corporales que nos hacen hombres o mujeres, las vivencias personales y la interacción con los demás van conformando un determinado autoconcepto, una identificación con un género y una separación con el otro; se forma una concepción del mundo usualmente diferenciados en función del sexo al que se pertenece.

El género es una construcción social que asigna papeles y responsabilidades específicas a hombres y mujeres en una sociedad dada. Estos papeles son influenciados por percepciones y expectativas emanadas de

factores culturales, políticos, ambientales, económicos, sociales, religiosos, etc. El género es aprendido y cambia a través del tiempo.

El género tiene una base biológica que es el dimorfismo sexual. Desde el punto de vista psicológico, el género es fundamental para la construcción de la identidad sexual. Se entiende por identidad sexual la identificación con el propio sexo y la separación del sexo opuesto, es una referencia interna que nos permite responder a la pregunta "¿quien soy yo?". Money citado por Barrios (1996) plantea que existe un núcleo de identidad sexual a los 18 meses de edad, y una identidad prácticamente conformada a los 4 años, lo que llama permanencia de género. Cuando por alguna razón no se construye la identidad de género, todo el desarrollo se detiene.

Cierto es que los seres humanos son dentro de lo que se conoce la única especie. La expresión pública de esa identidad de género se llama rol sexual, estos son diferenciados y frecuentemente estereotipados para el ejercicio del poder de unos sobre otros. La influencia cultural también tiene importancia actual ya que los papeles y roles asignados con anterioridad han cambiado, en el interior de la República posiblemente estos cambios culturales son más lentos pero sin duda existen, las mujeres que trabajan y los hombres que colaboran en el hogar son mucho más frecuentes. El "machismo" característico de los mexicanos es menos frecuente, enfrentar la realidad socioeconómica actual presenta una serie de ajustes que cambian la satisfacción sexual.

Las épocas, leyes y costumbres, es fuente de pasiones, motivo de guerras, fuente de cor. La sexualidad y la vida moderna son un tema importante y vanguardista, por esto debe estudiarse bajo el concepto de la psicología evolutiva, ya que a pesar de que en su contexto físico pudiese ser una constante, las determinantes emocionales o psicológicas ciertamente varían a través de la historia, ya que es una conducta sujeta a cambios o influencias de orden social, religioso, medioambiental, así como la inclusión de la cibernética en la vida diaria la cual esta sujeta a condiciones particulares de la vida contemporánea,

como son el stress que se vive en muchas de las grandes capitales, así como los aumentos en los índices de alcoholismo, tabaquismo y las demandas propias de los ritmos de vida actuales. Juárez (2002).

El ser humano es la especie más sexual de los seres vivos, el tiempo que dedica a la sexualidad es mayor que en otras, no pasa día alguno en que no se tenga un acto o pensamiento relacionado con ella en cualesquiera de sus manifestaciones, sean estas en función del humor, de evocaciones placenteras, de recuerdos nostálgicos, de búsquedas ansiosas o de gratificaciones placenteras. Pero cuantas de estas experiencias y sentimientos se comparten con la pareja, cuanto de ello conocen el uno del otro. Master, W. (1995).

Cierto es que los seres humanos son dentro de lo que se conoce la única especie capaz de hacer el amor diariamente, depender de estaciones del año o de épocas de celo es capaz de copular durante el embarazo, y de reasumir la actividad genital casi de manera inmediata después del alumbramiento.

Aún así no se comparten de manera total ya que se han establecido para la sexualidad reglas y códigos de conducta culturales y sociales y se ha recurrido a mitos y leyendas para tratar de entenderla y no pocas veces justificarla, la hemos visto como un premio así como creado e impuesto penalidades y castigos para transgresiones que varían de acuerdo a las épocas, leyes y costumbres, es fuente de pasiones, motivo de guerras, fuente de conflictos e inspiración de innumerables logros y manantial inagotable de la creatividad, estableciendo con esto último a la sexualidad como el origen de innumerables obras de arte en todos los ámbitos.

Los valores y estructuras socioculturales, reiteran que estas mismas reglas están sujetas a cambios y variantes propias de la evolución y del desarrollo, no siendo estas necesariamente de índole positiva, por ello es

necesario, el mirar hacia atrás en la historia, así como el poder aprender de otras formas de vida, por ejemplo, planteando una comparación entre los habitantes de México D.F., y los de provincia o de otras ciudades, menos caóticas en donde los espacios de contemplación de meditación y de convivencia con ámbitos más naturales nos sugieren una mejor calidad de vida, sin embargo es necesario investigar y compartir el resultado de esta para fundamentar un conocimiento más amplio de los mitos culturales sobre la sexualidad que existen actualmente en México.

La cultura mexicana proviene por un lado del pensamiento clásico y por otro esta regida por la religión, siendo esta producto de la herencia judeocristiana, dentro del marco del pensamiento clásico, se encuentran en las historias de la mitología. Los mitos señalan la unión de la parte mística y pasional del amor con el contexto terreno del juicio de realidad ofrecido por la mujer como necesarios para la obtención del placer. Y que no decir del mito del dios Príapo, dios de la Fertilidad era venerado tanto dentro del contexto de la sexualidad así como un símbolo representativo de la fertilidad en todos los campos, así como los receptáculos, las urnas y las cavidades eran consideradas como símbolos de la fecundidad. Morali (1998)

La sexualidad desde tiempos antiguos era asociada con fertilidad y fecundidad, encontrándonos innumerables festividades religiosas y paganas que giraban alrededor de está, como representaciones de la vida. Y en muchas ocasiones como único fin.

La herencia religiosa Judeo-Cristiana ha jugado un papel importante tanto en contextos positivos como negativos, en el segundo de los casos al haber sido señalada la conducta sexual como con una finalidad única de procreación dio lugar a un pensamiento ambivalente en cuanto a la cuestionable negación del placer, y sin embargo dentro del contexto del

matrimonio, no hay nada que sugiera una prohibición a este hecho y más aún podríamos señalar que nuestros antecesores encontraban salidas interesantes a la interpretación de la ley, favoreciendo las relaciones sexuales aún a edad avanzada basándose en la posibilidad del milagro como en el caso de Abraham quien a los 100 años de edad procreo a Isaac hijo de Sara. Rubio(1994)

Dentro de este contexto evolutivo, existen nuevas concepciones, el fin último. La religión contrariamente al pensamiento popular no prohibía o prohíbe la sexualidad como fuente de placer, sino que establece reglas apropiadas al momento histórico en que se vive, si bien en la antigüedad, las relaciones sexuales, entendiendo por ellas al coito se señalaban por la necesidad de procreación, se debe de considerar que esto era importante, ante la necesidad imperiosa de fortalecer el crecimiento y la perpetuación de la especie que se veía amenazada y diezmada por enfermedades plagas y guerras. Siendo muchas de estas reglas acordes a las expectativas de la vida de aquel entonces, en donde la sexualidad se iniciaba a edades tempranas y terminaba en forma paralela a la de la vida misma. Barrios, D. (1995).

Herencia sociocultural, y religiosa, de la época del oscurantismo es aquella de parejas que con problemas de índole sexual, como eran la impotencia, o la infertilidad eran causales de divorcio y eran considerados como poseídos por el demonio, y no pocas veces condenados a sufrir muertes en la hoguera. Es de interés señalar el que en la actualidad en este país las Leyes, Civiles y Religiosas también Justifican la separación o el Divorcio, como si el sufrir de un padecimiento fuese un delito, no pocos pacientes se presentan en la actualidad a consulta, con problemas de esta índole, preguntándose si no hubiesen sido embrujados, o considerando que sus problemas pudiesen ser consecuencia de pecados. Morali (1998)

pareja modifica en cierta manera la sexualidad de la misma, el encuentro descrito por Estrada (1993), Estrada (1996) La sexualidad vista desde el punto de vista evolutivo, debe ser adecuada a las condiciones de vida del mundo actual, en donde si bien la finalidad de

trascender a través de los hijos y de perpetuación de la especie, juega un papel importante, no es menor la necesidad de encontrar a través de él, una fuente de placer legítimo, y qué mas placentero, que lo humano y que mas legítimo que lo natural. Juárez, A. (2002).

Bagarozzi (1996) trasladando este paradigma a la relación sexual, que implica. Dentro de este contexto evolutivo, existen nuevas concepciones, el fin primario de procreación se ve rebasado por las expectativas de vida, la sexualidad en la edad media del hombre es la búsqueda del fortalecimiento de los lazos de amor e intimidad, pero también en la vejez, constituye ese sentimiento de vitalidad esa aproximación al verdadero erotismo o sea a la poesía del amor una vez que se ha cumplido con la procreación. Los lazos afectivos se van consolidado y la necesidad de vivir satisfacción en la vida marital ha adquirido mayor importancia. Aunque esta teoría no se ve del todo cumplida ya que las expectativas de vida en pareja, muchas veces no aborda la vida sexual, esto ha sido comprobado en la practica terapéutica de la autora.

Ademas del funcionamiento físico la sexualidad demanda el conocimiento de la psique individual y de las relaciones interpersonales siendo otra de las

4.2 SEXUALIDAD EN EL CICLO VITAL DE LA PAREJA.

El otro es tan importante como uno mismo. Se debe estar al tanto de los paradigmas sociales estudiantiles y cuestionarlos, revisar y cuestionar así mismo

Si en la búsqueda de una pareja interviene la personalidad aún cuando no este concluida del todo, los factores como la búsqueda de cercanía, compañía, fusión, se encuentran por supuesto presentes en la sexualidad; promoviendo el aprecio y respeto por el otro y a la vez la individualidad de cada miembro de la pareja. Estrada (1996) y otra fuente de placer más natural que ella, en tanto que

su función engloba y este metizada por la emoción más sublime del ser que es el amor.

Cada fase del ciclo vital de la pareja modifica en cierta manera la sexualidad de la misma, el encuentro descrito por Estrada (1993), Estrada (1996) tiene la magia de lo nuevo, donde inicia una mezcla de la mitología individual como parte de ese mecanismo interno de cada individuo, las cuales

forman la base de la mitología conyugal. Este proceso empieza en la relación de noviazgo, en como se desarrolla la relación y como se establecen los límites, y la lucha por el poder en esta etapa.

Bagarozzi (1996) trasladando este paradigma a la relación sexual, que implica el ejercicio de todos, los órganos de nuestros sentidos, incluyendo aquí el sentido del ser, el sentido del amor, el ejercicio de la imaginación y el desarrollo del pensamiento, no en balde la sabiduría popular denomina la copulación como hacer el amor, si elevamos la genitalidad a este terreno se habrá contribuido plenamente a la actuación terapéutica, por lo anterior en el encuentro considerado una etapa romántica donde cada quien muestra su mejor cara, los mitos sexuales y las fantasías quedan relegadas a un segundo término no por menos importantes sino por la represión cultural de la que se habló anteriormente.

Además del funcionamiento físico la sexualidad demanda el conocimiento de la psique individual y de las relaciones interpersonales siendo otra de las características peculiares como la salud una actividad en la que el otro es tan importante como uno mismo. Se debe estar al tanto de los paradigmas sociales estudiarlos y cuestionarlos, revisar y cuestionar así mismo los ajenos, compararlos con los propios, considerando que nadie es dueño de la verdad, y que lo que es cierto ahora podrá no serlo mañana.

Con la sexualidad inicia la vida, y con ella inician también otras vidas recordando que no hay otra fuente de placer más natural que ella, en tanto que su función englobe y este matizada por la emoción mas sublime del ser que es el amor.

Considerando que una vez que se "elige" una pareja, el proceso interno de cada uno de los miembros inicia una idealización que obedece básicamente a

sus necesidades internas y no a la realidad de la otra persona, el difícil paso hacia la decepción y la desilusión y/o frustración de la ruptura del ideal, sobre todo el reajuste hacia una nueva etapa.

La encrucijada edípica donde se afrontan cambios como romper los lazos simbióticos que unen al individuo a la familia de origen, es parte de la vida en la que el deseo amoroso y sexual es más fuerte entre padres e hijos. Una idea más real y elaborada se gesta en la adolescencia. El primer impulso es inconsciente y cuando hay aceptación mutua entre adolescente y padres se puede asumir que se resolvió esta fase.

Pese a lo anterior recordando la perspectiva de Puget (1989) y la de Estrada (1996) en la cual plantean que la formación del vínculo amoroso, resulta de transformaciones internas de transferencia, fraterna y edípica, en la cual interviene la personalidad aún cuando no este concluida. Si los hijos crean vínculos a través de la observación de los padres que evoluciona y se transforma en solidaridad y compañerismo, creando así un sentimiento de protección y cuidado, así como de sometimiento y tiranía, esto trasladado al ejercicio de la sexualidad crea una compleja red inconsciente que al sumarse a la transferencia edípica establece cualidades de desamparo - amparo transformado en desprotección - protección y eso deriva en cierto tipo de cuidados e incondicionalidad, derivados de la transferencia fraterna edípica.

Otro aspecto terapéutico importante es indagar en los mitos sexuales familiares que entorpecen la salud sexual Reich (1993) y para esto las relaciones sexuales deben contemplarse como algo más que "un mal necesario" o algo que debe cumplirse una o dos veces a la semana, al mes o incluso menos, sino como una parte fundamental de la vida de los seres humanos, se den cuenta o no, pero la viven cotidianamente hombres y mujeres de todas las edades.

La etapa de simbiosis en la pareja, en el intento de alargar o preservar la idealización, promueve el alejamiento del mundo externo y los peligros que en él existen, la "luna de miel" cumple con esa función, el riesgo de fragmentación, el peligro de ser absorbidos por el grupo familiar por los fuertes lazos de unión con cada miembro y la lucha por el poder; Estrada L. (1993) pueden ser causantes de los altibajos en la vida sexual, que está en una etapa de formación y conocimiento mutuo donde todo es novedoso, desconocido y excitante; pero a la vez conserva mucho de misterioso y prohibido que impide en muchas ocasiones intercambiar impresiones y proponer nuevas formas de interacción sexual y desechar las interacciones no placenteras.

Esta fusión de ambos impide que se vean como son, con cualidades y defectos en toda su realidad. Esto implica una relación imaginaria, fantaseada e idealizada del otro que lleva como propósito inconsciente proteger a la pareja de la desintegración y a cada uno de la confrontación con la realidad, también impide hablar plenamente de la satisfacción sexual, y de las expectativas que de ella se tienen. Esta relación llamada colusión basada en una imagen ideal o fantaseada del otro, puede conservarse durante años; con una fidelidad hacia una imagen irreal tan fuerte como la sensación de tristeza, frustración y traición que embarga a la persona cuando esta realidad converge. Tarde o temprano la estructura se reajusta en sus crisis subsecuentes, la simbiosis se presenta como un periodo breve del cual la pareja entra y sale de manera normal y saludable.

La decepción esta en proporción directa a la proyección de fantasías y deseos hechos sobre el otro. Por eso cuando el otro deja de responder a las expectativas y deseos, la imagen de él o ella parece fallar y resulta insatisfactorio, y como consecuencia aquí aparece de manera alarmante la agresión, la falta de apoyo, la manipulación, y muchas otras actitudes que

realmente estaban presentes pero que habían sido ocultadas por la idealización, la agresión sexual es frecuente y así como en ocasiones fue causa de reconciliación también puede ser un factor importante en el sentimiento de soledad y manipulación ya que la lucha por el poder y la jerarquía tiene campo fértil en esta área .

Sin embargo en la provincia Michoacana la estructura de la pareja, aún estas La desidealización o ruptura de la simbiosis de la cual se ha hablado en capítulos anteriores, tiene un impacto también en el área sexual; si se considera que esta etapa esta llena de mitos y supuestos reales que no se comparten con el otro, y que en cierta forma la sexualidad permite por si misma ejercer poder o control sobre la pareja, el miedo a ser absorbido o nulificado por el otro persiste y mantiene la necesidad de mantener esta idealización donde solo se comparten cosas buenas, e invita a rechazar la intimidad y profundidad de la relación, en un intento de mantener la luz interior apagada para no ver la realidad interior propia y del otro. y la validación se construye a partir de la aceptación de la persona tal cual es, los miedos internos acerca de la

Como ya se ha dicho, las relaciones de pareja tiene relación directa con los mitos familiares, la cultura, los medios de comunicación y la religión; y las relaciones sexuales también. En la actualidad las parejas frecuentemente rehuyen o restringen la intimidad, no siempre se interesan en el otro miembro pero a su vez legitiman esta actitud, con la presencia de otras personas como la familia, amigos o amantes. De lo anterior se podría decir que el instinto gregario del hombre entra en conflicto con el interés personal. contrato matrimonial, Seger

El fenómeno social de las relaciones de noviazgo caracterizado por vivir cada uno en su casa, pero con vida sexual activa compartida en el tiempo libre, solamente para no comprometerse, probablemente por la falta de preparación psicológica para afrontar los problemas y conflictos que son inherentes a vivir en pareja en el momento actual, o quizá influidos por el poder de los medios de comunicación que lo plantean como la "panacea" de la vida en pareja.

Sanz, F. (2000) Otro factor importante es la búsqueda de igualdad social con entre el hombre y la mujer; la integración de la mujer al proceso productivo; y otros factores ya mencionados disuaden el deseo de establecer compromisos a largo plazo.

Sin embargo en la provincia Michoacana la estructura de la pareja, aún esta basada en el aprendizaje dentro de la familia en la que nacen, aún se conserva apego, hasta cierto punto, así como la búsqueda de protección.

El enamoramiento es una emoción y tiene un fuerte componente de pasión, afecto, ternura, sexo. Esta combinación si se mantiene en equilibrio puede ser una vía inmejorable para mantener viva la relación de pareja.

La intimidad se construye basándose en lograr abrir a la pareja el interior sin miedo a estar en sus manos, y la validación se construye a partir de la aceptación de la persona tal cual es, los miedos internos acerca de la sexualidad crean muchas expectativas y miedos acerca de la desilusión; si existe el compromiso los problemas que vayan surgiendo se resolverán con satisfacción.

Para tener intimidad es necesario establecer nuevos paradigmas que sean útiles para el nuevo y que contengan los deseos íntimos, sensuales y sexuales de la pareja y por supuesto hacerlos parte del "contrato matrimonial" Seger (1972) citado por Estrada (1996).

Otra circunstancia es cuando los contratos de ambas personas son totalmente opuestos y/o diferentes o solo incongruentes, ya sea por cuestiones culturales, sociales, religiosas o hasta políticas.

Muchas de las fantasías con que se eligen los esposos o compañeros según los criterios de amistad con un parecido bastante superficial ya que no se trata de características profundas de personalidad sino de actitudes de la vida cotidiana y del orden corriente, en las cuales no estaba contemplado del todo la vida sexual, lo cual lo vuelve un acto de resignación que hay que sufrir y no disfrutar.

La etapa de la llegada de los hijos plantea una realidad indiscutible la relación hombre, mujer, hijo es esencial en una familia completa; aunque hay quien asegura que no es necesario tener hijos para complementarse biológica, y psicológicamente como pareja.

La vida moderna proporciona una dimensión diferente a la sexualidad para este siglo que inicia, los métodos anticonceptivos le permiten a la mujer un ejercicio de la sexualidad, libre del riesgo de la concepción y con ello el descubrimiento del ejercicio del placer erótico dentro del marco del amor y el afecto, así como el manejo apropiado de la menopausia, que además de los beneficios físicos trae consigo, la posibilidad de sentir deseo y de un funcionamiento apropiado de su genitalidad y sexualidad, sin considerar que el llegar a la edad madura o la vejez es la terminación del placer de ser mujer y para el hombre la disfunción eréctil ya no es una vergüenza o una pérdida de su hombría, esto da lugar al nacimiento de una nueva pareja erótica, la de los viejos.

Los avances tecnológicos y científicos, plantean soluciones y a la vez crean nuevas interrogantes (cada nuevo orden trae un nuevo desorden), mas el poder asumir una posición responsable demanda el estudio, la preparación y creación de una nueva filosofía, nueva ética de cultura universal, perspectiva de religión, de la idiosincrasia y sobre todo de la psicología individual y familiar, además del trabajo multidisciplinario en bien de las familias y la sociedad.

La sexualidad implica, el ejercicio de todos los órganos de nuestros sentidos, incluyendo aquí el sentido del ser, el sentido del amor, el ejercicio de la imaginación y el desarrollo del pensamiento, no en balde la sabiduría popular denomina la copulación, como hacer el amor, si elevamos la genitalidad a este terreno se habrá contribuido plenamente a la actuación terapéutica.

Además del funcionamiento físico la sexualidad demanda el conocimiento de la psique individual y de las relaciones interpersonales siendo otra de las características peculiares como la salud una actividad en la que el otro es tan importante como uno mismo. Debemos estar al tanto de los paradigmas sociales estudiarlos y cuestionarlos, revisar y cuestionar así mismo los ajenos, compararlos con los propios, considerando que nadie es dueño de la verdad, y que lo que es cierto ahora podrá no serlo mañana.

Con la sexualidad inicia la vida, y con ella inician también otras vidas recordando que no hay otra fuente de placer más natural que ella, en tanto que su función englobe y este matizada por la emoción mas sublime del ser que es el amor.

Los momentos de intimidad cambian con la llegada de cada hijo y hay que reestructurar el núcleo familiar a fin de conservar la funcionalidad de la relación de pareja. Es necesario asumir un nuevo rol, el de padre pero sin olvidar el primero y realizar un nuevo anclaje emocional, para esto la pareja requiere de apoyo mutuo, las relaciones sexuales se alteran en el embarazo y la lactancia y muchas veces es el punto de quiebra de la pareja ya que el no comunicarse abiertamente las necesidades pueden ocasionar severos conflictos

De la llegada de los hijos se derivan innumerables factores a definir como cuantos hijos, el intervalo entre ellos y los deseos y proyectos de superación personal de ambos los cuales deben ser adaptados a la flexibilidad de la familia.

La vida sexual cambia con el paso del tiempo, ambos organismos sufren cambios físicos y es necesario estar consciente de ello y si no se pierde de vista, es posible mantener una vida sexual adecuada y satisfactoria, y al reencontrarse según Mc. Iver (1937) citado por Estrada (1993) en ausencia de los hijos, plantea nuevos retos y posiblemente conflictos ante una nueva perspectiva, diferente a la de enamoramiento ya que físicamente hay cambios, que incluyen posiblemente cambios estéticos, enfermedades o limitaciones físicas, etc. En el área de la economía los cambios que marca la jubilación y los sentimientos de inutilidad serán también factores a considerar.

Ciertamente el tiempo confronta a la pareja con nuevas realidades como su relación afectiva, y su proyecto de vida común, que Barrios (1994) incluye en la definición de pareja. Pero en muchas ocasiones se dan cuenta que la presencia de los hijos distrajo las realidades de la vida común y sexual de la pareja.

Y finalmente la sexualidad en la vejez es una área poco estudiada y pareciera ser que no existe. Antaño los viejos eran condenados a vivir de los recuerdos ahora tienen la posibilidad de una revitalización y la perspectiva de una vida plena en todos los ámbitos de la existencia. Las alteraciones en la vida sexual en cualquier etapa de la vida causan una baja estima personal y la fuerza vital se ve limitada y con ello no es rara la aparición de trastornos depresivos y de conflictos maritales severos. Estos conflictos causan sufrimiento tanto en quienes lo viven, como en quienes comparten con ellos entendiéndose por esto a las parejas, las familias y la sociedad.

4.3 SEXUALIDAD Y PAREJA

Freud (1905) citado por Crooks (2000) sostenía que la relación con el padre y la madre es un factor determinante que, en el desarrollo normal todos pasamos por una fase homoerótica, y afirmaba que los niños pueden fijarse en esta fase homosexual cuando experimentaban una relación pobre con el padre y cargada de proximidad con la madre; lo mismo le sucedería a una mujer si ella desarrollara envidia por el pene.

La sexualidad en el ser humano es una de las áreas que forma su propio estilo de interacción, donde las emociones de la relación de pareja toman sus propios cauces y adaptaciones y donde la estructura del cónyuge pareciera tener menos importancia, ya que en muchas ocasiones esconden o disfrazan los problemas maritales y es donde sin palabras se "reconcilian" de los tormentos de una relación no satisfactoria.

De acuerdo con Rish (2000), abordar el tema de la sexualidad es una tarea difícil, ya que paradójicamente es una conducta muy común, cotidiana y universal de los seres humanos y a la vez es una conducta compleja que elude toda definición, y cuya comprensión o entendimiento requiere de ser considerada bajo paradigmas multifactoriales, de índole biológica, psicológica, social, moral y existencial, todos y cada uno de ellos en interacciones simultáneas y constantes y sujetos a múltiples variables como son entre otros, factores de género, edad, cultura y antecedentes personales.

En la práctica terapéutica la autora coincide con la afirmación anterior, una observación cotidiana es que hablar de sexualidad es difícil para la pareja, es considerada como una inclusión en su intimidad, aunado a los mitos y limitaciones culturales de cada miembro de la pareja es uno de los temas que

tardan mas en abordarse. La insatisfacción marital tiene una buena dosis de insatisfacción sexual pero por miedo y pena se le resta importancia.

Rubio (1994) afirma que el potencial humano da origen a cuatro holones o subsistemas sexuales. Cada uno de estos holones es, a su vez, un sistema en sí mismo. Así tenemos: el Género; el Erotismo, Los Vínculos Afectivos y la Reproductividad.

Los holones son considerados potencialidades humanas porque son susceptibles de ser aprendidos. Cada uno de estos holones tiene una parte biológica, una psicológica y otra sociocultural y desde el nacimiento o incluso antes, ya contamos con una parte de cada uno de estos, pero para que se desarrollen adecuadamente, se requiere de un proceso educativo generalmente originado en el núcleo familiar. El bienestar general es un derecho el cual no puede alcanzarse si alguno de los componentes de la sexualidad esta conflictuada, problematizada o poco desarrollada. La salud sexual se adquiere cuando los cuatro componentes de la sexualidad se expresan libremente". La cual debe ser expresada con libertad y responsabilidad para lograr el bienestar. Hombres y mujeres deben responder por cada uno de sus actos u omisiones, todo lo que hacemos o no hacemos tiene una consecuencia y hay que asumirla, esto significa hacerse responsable de sí mismo, de su comportamiento, sentimientos y pensamientos.

Master (1996). La pareja debe contar con la libertad para expresar la sexualidad y por supuesto la responsabilidad de lo que se expresa, entonces estamos ante una congruencia interna. La congruencia de todos los elementos que conforman cada holón, como el reconocimiento y la expresión de los elementos biológicos y psicológicos del erotismo, sin contradicciones entre ambos: sin la interferencia de la culpa o la vergüenza que genera la presencia del deseo sexual, la excitación misma, la orientación erótica, las fantasías o

cualquier otra forma de expresión sexual son necesarios para la satisfacción en la sexualidad. La negación o represión de esta parte de la naturaleza del ser humano llevará a una serie de conflictos que se traducirán en insatisfacción, enfermedad, depresión, soledad etc. La salud sexual vista desde una óptica amplia, es hoy en día, un derecho de todos los seres humanos.

Los términos sexualidad y erotismo, con frecuencia se confunden por lo que es preciso aclarar que el erotismo es la capacidad de hombres y mujeres de experimentar el placer sexual. Todos nacen con esta potencialidad, pero algunos la ejercen y otros no. Totalmente de acuerdo con los autores que mencionan que el "placer sexual es una experiencia única en la vida". Para experimentarlo se requiere un cuerpo mas o menos sano, sin grandes interferencias de tipo biológico con los mecanismos de la respuesta erótica. Otros autores vinculan al erotismo con el amor; como Reiss citado por Rubio (1996), y Crooks (2000).

Sin embargo, puede tenerse una experiencia erótica sin amor y con placer. Hay muchas definiciones de erotismo, una de ellas es la propuesta por Rubio(1996) que dice: "por erotismo entendemos los procesos humanos en torno al apetito por la excitación sexual, la excitación misma y el orgasmo, sus resultantes en la calidad placentera de esta vivencia humana así como las construcciones mentales alrededor de estas experiencias humanas". Master y Jonhson (1996).

El papel de los vínculos afectivos tienen una importancia preponderante. Por vinculación afectiva entendemos "la capacidad humana de desarrollar afectos intensos, ante la presencia o ausencia, disponibilidad o indisponibilidad del otro ser humano en específico, así como las construcciones mentales, individuales y sociales que de ellos se derivan" (Barrios, 1995).

La forma deseable de vinculación afectiva es el amor. El amor se ha tratado de definir desde muchos puntos de vista, sin embargo lo podemos enmarcar como "la necesidad imperiosa de contar con la presencia de alguien al punto que se siente indispensable para la vida, hasta ofrecer la vida por el otro (no del todo cierto)". Fromm citado por Barrios (1998) dice: «el amor tiene un carácter activo, el amor da y además tiene cuidado, responsabilidad, respeto y conocimiento por la otra persona con la que experimentamos afectos intensos. Es necesario aprender a establecer vínculos de manera óptima, idealmente a través del amor, con una relación que de la oportunidad de crecimiento a los participantes, con desapego, independencia y con la posibilidad de expresión de lo que somos. Resulta doloroso reconocer que los vínculos no siempre son con el fin del crecimiento, sino que en ocasiones son movidos por miedos que generan dependencia, relaciones destructivas condenadas al fracaso y dolor.

Psicológicamente los vínculos afectivos pueden estudiarse de acuerdo a los patrones de apego que cada uno tiene de acuerdo a la experiencia aprendida en el pasado y de acuerdo a los cambios que se viven actualmente en la formación de una gran variedad de parejas. Socialmente se observa la todavía vigente institucionalización del matrimonio, el cada vez mas frecuente divorcio, los fenómenos demográficos, la migración y la formación de parejas mixtas, las parejas reconstruidas, etc. (Barrios, 1995).

Con todo lo anterior la reproductividad va mas allá de tener o no hijos, de hecho, hay hombres y mujeres que sin haber tenido la experiencia del embarazo son mejores padres y madres que muchos otros que si la tienen, ellos se ocupan del desarrollo físico emocional social y espiritual de otros. Entre ellos están los tíos solteros, monjas, los que trabajan con niños de la calle, en casas cunas o casas hogares o los que adoptan hijas. Actualmente se está

buscando que hombres y mujeres tengan la oportunidad de decidir libremente y con responsabilidad el tener o no hijos, valorar si es una vocación y un trabajo para ellas y decidan vivir. Pero sobre todo que se preparen para afrontar los cambios que surgen de esta nueva experiencia y las variaciones que representa en la vida sexual y general de la pareja.

Cuando Fromm citado por Jourard (1996) habla de la conducta amorosa, a modo de distinguirla de otro tipo de acción por sus motivos y consecuencias se puede hablar del "poder" (o capacidad) de amar. Debería ser posible tanto determinar si la conducta amorosa es efectiva para alcanzar sus objetivos, como estudiar las relaciones entre la conducta amorosa y la personalidad saludable.

La conducta amorosa se refiere a todas las acciones que una persona emprende para promover la felicidad y el desarrollo en el ser que ama. Es probable que el amor comience como un sentimiento o una entrega (ambas reacciones subjetivas), pero si estos sentimientos o la entrega al bienestar de otro son reales, inevitablemente resultaran evidentes en la conducta amorosa.

El amor va sustituyendo al enamoramiento, la pasión inicial va dando paso a la intimidad y al cariño, pero no por eso se puede perder la atracción que se siente por el otro como objeto y sujeto sexual.

En el plano psicológico de la reproductividad puede verse muy claramente cuando tenemos que invertir muchos años para poder ver el evento reproductivo terminado, lleva muchos años formar y educar un hijo, haciéndolo independiente y autosuficiente, seguro de sí mismo y con la capacidad de ser feliz. También a través del ejercicio profesional o laboral cotidiano podemos ejercer nuestra reproductividad, dejando una huella de nuestro quehacer cotidiano. En el plano sociológico, la reproductividad puede estudiarse en las

temáticas como el significado social de la maternidad y paternidad, la anticoncepción y la discusión actual por el derecho a una maternidad elegida. Y por lo anterior el prepararse para enfrentar el nido vacío y vejez es muy importante como parte del ciclo vital, y es preponderante con los cambios actuales presentar una perspectiva de vida diferente para estas etapas.

La posibilidad de tomar algunas decisiones como cuantos hijos tener, a través del uso de los métodos anticonceptivos; tener una sexualidad equilibrada y sana con el conocimiento de las alteraciones en el climaterio, y las posibilidades de terapéutica farmacológica, así como las nuevas opciones medicas a los trastornos de erección son algunas determinantes positivas importantes en el último siglo, que permiten desechar miedos ancestrales y mitos socialmente fuertes. (Barrios, 1995).

Estos temas han adquirido importancia en las últimas décadas ya que la sexualidad se cree que es espontánea y natural, y no es que esta creencia este equivocada pero se olvida el entorno y las circunstancias que son tan importantes como las consideraciones personales de cada miembro de la pareja.

La disfuncionalidad erótica tiene grandes repercusiones en la vida de las personas. Cuando no se alcanza la salud sexual se detecta malestar, confusión y depresión, a veces por descubrir lo que somos, descubrir que no nos valoramos en la justa medida como seres humanos solo por pertenecer a un género; la tristeza y frustración de tener que cumplir con una exigencia social que no queremos. Barrios, D. (1998).

Esto se transmite hacia la vida en pareja y lo peor es que la mayoría de las veces no se está consciente de ello. Cuando se vive con vergüenza o culpa el descubrir la orientación sexual por que no es bien vista y aceptada

socialmente, porque persiste la discriminación y la agresión contra los que son diferentes. Cuando vemos con culpa y vergüenza el deseo sexual, la excitación, las fantasías eróticas impide la expresión de las mismas y la capacidad de disfrutar el placer de tenerlas. El matrimonio aparece como la alternativa social para no vivir lo anterior, paradójicamente persiste aún cuando se cumple con este ritual social. La dificultad o incapacidad de vivir el erotismo por temor, ansiedad, o cuando se detectan disfunciones sexuales que avergüenzan y devalúan a la persona, que afectan la relación de pareja, que por temor y vergüenza no buscan ayuda profesional, lo viven en silencio y sin la posibilidad de recuperar la salud sexual y el derecho al placer. Muchas veces desemboca en infidelidades, conflictos crónicos, la separación y el divorcio. La incompatibilidad sexual, por referencia de Van Pelt N. (1996), ocupa el tercer lugar en conflictos de la pareja, aunque no aclara todo el fondo de la satisfacción marital ya que hombres y mujeres pueden alcanzarlo pues están capacitados y equipados para ello. (Fortes, 1996)

La pregunta es puede la vida cibernética prometida: una mejor vida de pareja.
una s Poder lograr un desarrollo armónico entre el género y la identidad sexual, con el orgullo y la valía de pertenecer a uno u otro género, con la libertad de ser lo que las propias potencialidades, preferencias y vocación dicten, con la posibilidad de manifestar pensamientos, sentimientos y necesidades físicas y afectivas. Esta situación se aprende y es una alternativa de vida saludable y en armonía. (Gindin, 1991) a sana y cultural relación personal.

Con un erotismo desarrollado a través del conocimiento del propio cuerpo, de sus manifestaciones y necesidades, de las sensaciones placenteras que el cuerpo nos da cotidianamente, el desarrollo de la sensualidad con la posibilidad libre y responsable de compartirlo con una pareja, sin miedo y con la posibilidad de expresar pensamientos, sentimientos, sueños y fantasías. Tener la libertad del descubrimiento y aceptación de la orientación sexual, cualquiera que esta sea, la responsabilidad de vivirla de manera plena, placentera y con la

posibilidad del crecimiento personal. Todo esto traerá como resultado una sociedad mas honesta, madura, libre, satisfecha y responsable de sí mismo y del grupo. Muy probablemente con niveles bajos de ansiedad, estrés, depresión y agresividad. Una educación sexual de la mano de la promoción de la salud integral planteada de esta manera compromete a la sociedad a tener un marco ético mucho mas claro.

Probablemente suene un poco utópico, pero si se plantean sueños y utopía no habría cambios y movimiento en cada persona, hay que continuar la búsqueda y evitar la resignación y la frustración.

Juárez (2002) La cibernética tiene una influencia definitiva en la sexualidad, no hace mucho tiempo la saturación de información e imágenes, principalmente a través del Internet, prácticamente no era parte de la vida cotidiana.

La pregunta es puede la vida cibernética prometer una mejor vida de pareja, una satisfacción más amplia en la vida sexual conyugal?

La fantasía ha encontrado un tope en la explotación de esa sugerencia, de ese "algo" que definitivamente clausura y aniquila, la belleza de la expectativa futura, pero sobre todo aísla la convivencia diaria de los seres humanos y sustituye una sana y natural relación personal.

El sexo es una fuente de poder ilimitado y un medio para expresar la profundidad de amor entre un hombre y una mujer pero también constituye un problema para muchas personas en la sociedad ya que estas restringen la conducta sexual en los menores para asegurar que cuando los niños nazcan lo hagan de padres que desean tomar la responsabilidad de su cuidado. Como resultado, muchas personas llegan a la edad adulta con la idea de que el sexo es peligroso e inmoral.

CAPÍTULO V: ASPECTOS METODOLOGICOS

5.1.2. OBJETIVOS PARTICULARES

5.1 METODOLOGIA

- Conocer el grado de satisfacción marital que tienen hombres y mujeres

- Describir la relación entre edad y satisfacción marital.

- Como se hace mención en el marco teórico; existen diversos enfoques así como diversas teorías que se han abocado al estudio de la pareja. Cabe señalar que también son numerosas las formas de medición y los instrumentos desarrollados para medir distintos aspectos de la relación de pareja, como el poder conyugal, violencia en la pareja, amor, autoconcepto en la pareja, comunicación, etc. Desafortunadamente, en México los esfuerzos dedicados a esta área han sido pocos y no muy sistemáticos. De ahí que, tomando como base planteamientos de la comunicación simbólica planteados por Watzlawick, (1997) que consideran que el ser humano es una criatura llena de simbolismos, capaz de crear, manipular y utilizar interacciones simbólicas para dirigir su propia conducta e influir en la conducta de otros, y que dichos símbolos son fenómenos sociales, significados compartidos que surgen de la interacción e influyen en curso de interacciones subsecuentes, se pretende probar que el ambiente sociocultural que rodea a la pareja, el cual representa una interacción social básica en el desarrollo de su relación lo cual afecta de manera positiva o negativa su satisfacción marital.

Por lo tanto se analizara la relación de la edad, el sexo, la escolaridad, años de casados, trabajo remunerado, no. de hijos, tipo de ocupación están en relación con el grado de emoción, la estructura y la interacción de la pareja.

mejor trabajo

5.1.1. OBJETIVO GENERAL

Emoción disminuye con el paso de los años

A mayor grado de escolaridad mayor satisfacción marital

1) Conocer o describir la satisfacción marital que tienen las parejas, y como se modifica la interacción, el grado de emoción y la estructura de las mismas.

5.1.5. DEFINICIÓN DE VARIABLES

5.1.2. OBJETIVOS PARTICULARES:

- Comparar el grado de satisfacción marital que tienen hombres y mujeres.
- Describir la relación entre edad y satisfacción marital.
- Conocer la relación entre escolaridad y satisfacción marital
- Comparar la satisfacción marital con respecto al número de hijos.
- Identificar la satisfacción marital entre las personas con trabajo remunerado y no remunerado.
- Describir la relación de la satisfacción marital con los años de casados.
- Conocer la relación entre satisfacción marital y la escolaridad
- Describir la relación de la satisfacción marital con el tipo de trabajo

5.1.3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

¿Existe influencia de las actividades y cambios demográficos como la edad, tipo de trabajo, años de casados, numero de hijos, profesión, escolaridad de la persona, en el desarrollo de la relación de pareja?

5.1.4. PLANTEAMIENTO DE HIPÓTESIS

- La interacción y la estructura es menor a mayor numero de hijos
- La estructura es mayor en las personas con más escolaridad y mejor trabajo.
- El grado de emoción disminuye con el paso de los años
- A mayor grado de escolaridad mayor satisfacción marital

VARIABLES NO CONTROLADAS

5.1.5. DEFINICIÓN DE VARIABLES

Escolaridad

VARIABLE INDEPENDIENTE

Empleo remunerado

- La satisfacción marital: Pick y Andrade (1988) definen la satisfacción marital como “La actitud hacia la interacción marital y aspectos del cónyuge”; esta definición es la que se usará para fines de la presente investigación. La definición compuesta por estas autoras en 1988 es producto de investigaciones enfocadas a la población mexicana y por lo mismo tiene mayor grado de aplicabilidad a esta población.

VARIABLES DEPENDIENTES

- La interacción de la pareja: se refiere a la satisfacción que un cónyuge tiene con respecto a la relación que lleva con su pareja.
- El grado de emoción de la pareja: se refiere a la satisfacción que un cónyuge tiene con respecto a las reacciones emocionales de su pareja.
- La estructura de la pareja: la satisfacción que un cónyuge expresa de la forma de organización, de establecimiento y cumplimiento de reglas por su pareja.

VARIABLES CONTROLADAS

- Hombre
- Mujeres
- Sujetos con pareja

VARIABLES NO CONTROLADAS

- Numero de hijos
- Escolaridad
- Años de casados
- Empleo remunerado
- Tipo de trabajo
- Edad

5. 1.6. SUJETOS

Participaron en este estudio un total de 170 sujetos, de una edad media de 39.11 años, que actualmente viven una relación de pareja, todos ellos pertenecientes al estado de Michoacán. El 58%(99) eran mujeres y 42% (71) eran hombres. El instrumento fue aplicado a personas con trabajo remunerado y no remunerado, donde el 78.8% si trabaja y el 21.2% no, (tabla 3 anexo 3). El nivel de educación indicó que el 12.9% (22) eran analfabetas, el 6.5% (11) tenían educación primaria incompleta, 14.7 % (25) concluyeron educación primaria. El 23.5% (40) tenía educación secundaria, 6.5% (11) con estudios técnicos, 4.7% (8) tenían normal, el 11.8% (20) tienen preparatoria, 17.6% (30) tenían licenciatura, el 2% (3) contaban con una especialidad, (tabla 5 anexo 3). El 44.1% (75) de sujetos son amas de casa y/o pensionados, 1.8% (3) eran campesinos, 5.3% (9) son albañiles, el 15.3% (26) son obreros, 8.2 % (14) son maestros, 15.3% (26) comerciante, 10% (17) profesionista, (tabla 4 anexo 3). El 50.6% (86) de la población tenía de 1 a 16 años de casados, 49.9% (84) tenían de 17 a 40 años, (tabla 6 anexo 3). El 12.9% (22) tenía 1 hijo, el 20.6% (35) tiene 2 hijos, El 28.8% (49) tiene 3 hijos, el 13.5% (23) tenía 4 hijos, el 14.7 (25) tiene 5 hijos y el 9.5 % es igual a 16 tiene 6 o más, (tabla 7 anexo 3).

5.1.7. INSTRUMENTO

El instrumento utilizado para esta investigación fue el de satisfacción marital multifactorial construido y validado para población mexicana por Pick y Andrade (1988). Para la construcción de la red se utilizaron las siguientes palabras estímulo: El tiempo que el cónyuge dedica a nuestro matrimonio, La frecuencia con que mi conyugue me dice algo bonito, El grado en que mi cónyuge me atiende. La comunicación con mi cónyuge.

El tiempo que pasamos juntos. Las reglas que mi cónyuge hace para que se sigan en casa. Los datos fueron recolectados a través de un cuestionario de datos socio-demográficos que incluía: Sexo, edad, años de casados, no. de hijos, escolaridad, ocupación, trabaja. (Anexo 1).

1. Satisfacción con interacción conyugal: Se refiere a la satisfacción que un cónyuge tiene con el respecto a la relación que lleva con su pareja. Como se porta cuando está triste, enojado, preocupado, o de mal humor, la reacción cuando no quiero tener relaciones sexuales, el cuidado que le pone a su salud, el cuidado que le pone a lo que yo hago. Correspondiente a los reactivos del 1 al 10.
2. Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge. Se refiere a la satisfacción que un cónyuge tiene con respecto a las reacciones emocionales de su pareja. Correspondiente a los reactivos del 11 al 15.
3. Satisfacción con los aspectos estructurales del cónyuge. Mide la satisfacción que un cónyuge con la forma como su pareja se organiza, las prioridades que tiene, la forma como pasa su tiempo libre, la puntualidad de mi cónyuge, la forma como mi cónyuge trata de solucionar los problemas, las

reglas que mi cónyuge hace para que se sigan en casa. Correspondiente a los reactivos 16 al 24.

Al probar la validez de la prueba obtuvo un coeficiente alpha total de .9160 (ver tabla 2. Anexo 3)

5.1.8. PROCEDIMIENTO

El instrumento se aplicó a los sujetos en pequeños grupos. La selección se hizo al azar durante un ciclo de conferencias dadas en la casa de la cultura, adonde acudieron personas adultas con una relación de pareja. Se les leyeron las instrucciones y se entregó el instrumento para ser contestado, se apoyo a algunas personas analfabetas en las respuestas. Se hizo mucho hincapié en relación con la importancia de la sinceridad de las respuestas y el anonimato del instrumento.

5.1.9 ANALISIS ESTADISTICO

Una vez recolectados los datos estos fueron analizados a través del programa spss (statistical package for the Social Sciences, 1988) obteniendo los siguientes análisis:

1. Análisis de frecuencias para conocer la distribución de los sujetos.
2. Prueba de validez en la construcción del instrumento.
3. Prueba T y análisis de varianza para conocer las diferencias entre los grupos.
4. Para conocer la relación entre variables se aplicó la prueba de Pearson-Corr.

CAPITULO VI: RESULTADOS

Participaron en el estudio un total de 170 sujetos del Estado de Michoacán que actualmente viven una relación estable de pareja. De los cuales 99 (58%) eran mujeres y 71 (42%) eran hombres, (ver tabla 1 anexo 3). La edad fluctuó entre los 18 y 63 años de edad con una media de 39.11, (ver tabla 1 anexo 4).

El instrumento fue aplicado a personas con trabajo remunerado y no remunerado, donde 134 (78.8%) sujetos perciben un salario y 32 (21.2%) no lo hacen, (ver tabla 3 anexo 3).

En relación con la variable de escolaridad indicó que 22 (12.9%) eran analfabetas, 36 (21.2%) tenían educación primaria, 40 (23.5%) tenía estudios de secundaria, 19 (11.2%) con estudios técnicos y normal, 20 (11.8%) con preparatoria, 30 (17.6%) tenían licenciatura, y 3 (2%) contaban con una especialidad, (ver tabla 5 anexo 3).

Con respecto a la variable ocupación 75 sujetos manifestaron ser amas de casa (44.1%) y/o pensionados, 38 (22.4%) eran campesinos, albañiles, u obreros, 14 (8.2%) maestros, 26 (15.3%) se dedicaban al comercio, 17 (10%) eran profesionistas, (ver tabla 4 anexo 3).

Respecto a la variable años de casados se dividió la población en dos grupos el primero de 1 a 16 años de casados, en el cual se ubicaron 86 (50.6%) sujetos, y 84 (49.9%) tenían de 17 a 40 años de casados, (ver tabla 6 anexo 3).

En relación con la variable número de hijos 22 (12.9%) sujetos tenían 1 hijo, 35 (20.6%) afirmaron tener 2 hijos, 49 (28.8%) tenían 3 hijos, y finalmente 69 (37.7%) tenía 4 ó más hijos, (ver tabla 7 anexo 3).

Al comparar el factor interacción por diferencia de género se encontró una diferencia significativa ($T=6.17$, $gl=168$, $p > 0.14$) donde las personas del sexo femenino ($X= 2.06$) tienen mayor interacción en la relación que aquellos del sexo masculino ($X= 1.99$). (ver tabla 1, anexo 2).

Sin embargo, en el factor emocional y estructural no señalaron diferencias significativas al ser comparados ambos sexos. A pesar de ello se señalará que los hombre presentan mayor grado de emoción que las mujeres, y la estructura es igual para ambos sexos; (ver tabla 1 anexo 2).

Cabe señalar que al analizar la variable de edad no se encontró una diferencia significativa, en ninguno de los tres factores, sin embargo; a pesar de ello las personas de 43 a 63 años manifestaron tener mayor interacción y mayor estructura, y por su parte las personas de 18 a 35 años son más emotivas. (ver tabla 2 anexo 2).

En el caso comparativo de las personas con un trabajo remunerado no se encontró una diferencia significativa en ninguno de los tres factores. A pesar de ello si se encontró que las personas que no perciben remuneración tienen mayor interacción, emoción y también mayor estructura que las personas con trabajo remunerado. (ver tabla 3, anexo 2)

Cuando se compararon los tres factores con el tipo de actividad laboral realizada no se encontró diferencia significativa. Pese a esto se señalará que las amas de casa tienen mayor interacción, el obrero tiene mayor grado de emoción, y; en contraste el albañil tiene más estructura (ver tabla 4, anexo 2).

CAPITULO VII. DISCUSIÓN

Al establecer comparación de la variable no. de hijos con los tres factores no hubo diferencia significativa, a pesar de esto a mayor no. de hijos (4 y más), mayor interacción, emoción y estructura. (ver tabla 7, anexo 2)

Al realizar la comparación de la variable referente a los años de casados con los tres factores no se encontró diferencia significativa, sin embargo quedó establecido que las personas con más años de casados (17 a 40) tienen mayor interacción y estructura. Por su parte los sujetos con menos años de casados (1 a 16) son más emotivos. (ver tabla 6, anexo 2)

Finalmente al realizar la comparación de los tres factores con la variable que se relaciona con la escolaridad se encontró diferencia significativa ($F=2.25$, $gl=160$, $p > 0.05$) donde la mayor interacción la presentan los individuos con estudios de normal ($X=.65$) y la menor las personas con maestría o especialidad ($X=.14$), y; el grado de emoción la más baja la presentan los de especialidad ($X=.00$).

En relación con el factor emocional no hay diferencia significativa, la media más alta la presentan los sujetos que tienen escolaridad de secundaria ($X=.53$).

La comparación con el factor de estructura marcó una diferencia significativa ($F=2.63$, $gl=160$, $p = 0.001$) donde las personas con escolaridad de técnica/normal que tienen mayor estructura ($X=.70$). que las personas que cuentan con una especialidad ($X=.39$), (Ver tabla 5, anexo 2).

Se encontró que 99 de ellos eran mujeres, que corresponde al 58.2 % y 71 personas eran hombres lo que corresponde al 41.8 %, por lo que se puede observar que la población era relativamente equilibrada.

CAPITULO VII: DISCUSIÓN

El objetivo general de esta investigación: conocer o describir la satisfacción marital que tienen las parejas, fue cubierto a través de los objetivos particulares planteados, lo primero fue presentado de manera amplia en el marco teórico del presente trabajo, y los objetivos particulares aportaron ideas para el desarrollo de resultados, los cuales fueron analizados a detalle.

Pick y Andrade (1988), definen la satisfacción marital como, la percepción que existe en los miembros de la pareja, respecto a la relación y la influencia que tienen las diversas situaciones sociales en el desarrollo sano de la misma. En la escala de satisfacción marital multifactorial, utilizada para realizar esta investigación se consideraron 3 dimensiones; la interacción, al grado de emoción y la estructura de los miembros de la pareja. Lo anterior está en relación con la percepción de cada miembro del holón conyugal, con respecto a la relación que lleva con su pareja; así mismo, a las reacciones que un cónyuge tiene con respecto a las actitudes emocionales de su pareja y la forma de organización, establecimiento y cumplimiento de las reglas de su cónyuge.

Tomando en cuenta los resultados obtenidos en esta investigación es necesario realizar el siguiente análisis de los datos obtenidos.

Del total de sujetos que participaron en el estudio, se encontró que 99 de ellos eran mujeres, que corresponde al 58.2 % y 71 personas eran hombres lo que corresponde al 41.8 %, por lo que se puede observar que la población era relativamente equilibrada.

Al comparar el factor interacción por diferencia de género, se encontró que, las personas del sexo femenino tienen mayor interacción en la relación, que aquellos del sexo masculino.

En cuanto al grado de emoción se señalará que los hombres manifestaron ser más emocionales que las mujeres y la estructura resultó ser igual para ambos sexos.

El género es una construcción social que asigna papeles y responsabilidades específicas a hombres y mujeres en una sociedad dada. Estos papeles son influenciados por percepciones y expectativas emanadas de factores culturales, políticos, ambientales, económicos, sociales, religiosos, etc. El género es aprendido y cambia a través del tiempo. Crook (2000)

La interacción conyugal, entendida está como una acción recíproca entre dos o más personas es más abierta o visible en la mujer, ya que socioculturalmente se le asignó ese papel desde tiempos inmemoriales, la madre o mujer abnegada, amorosa, sufrida de la que Díaz, (1999) habla, es una realidad asignada; sin embargo es importante resaltar que los varones no carecen de esta cualidad que les fue negada también socialmente; por ello es este estudio se pone de manifiesto que la interacción aún sigue siendo más visible porque los hombres aún están aprendiendo a no reservarse sus reacciones en público.

Por lo anterior también las mujeres, buscan con más frecuencia ayuda ya sea psicológica, religiosa o de otro tipo, para solucionar los problemas, mucho más que el hombre. Para Carpenter (1993), lo anterior pone nuevamente de manifiesto la capacidad femenina de afrontar los sucesos más fácilmente que los varones. Quizá porque el rol asignado al género masculino

es más cómodo; se podría decir que en este caso, el sexo femenino es más práctico, y el masculino más racional.

Según Croocks (2000), la identidad de género se inicia antes del nacimiento con el sexo de asignación, pero también con las expectativas que los padres tengan del hijo por llegar. A partir de las diferencias corporales que hacen a los hombres o mujeres, las vivencias personales y la interacción con los demás van conformando un determinado autoconcepto, una identificación con un género y una separación con el otro; se forma una concepción del mundo usualmente diferenciados en función del sexo al que se pertenece. Al respecto en esta investigación la percepción individual de las emociones entre ambos y aparentemente genera una estructura diferente a cada uno, es decir en lo singular.

Con respecto al grado de emoción, los varones manifestaron ser más emotivos; contrariamente al mito de la rudeza masculina asignada al "machismo" mexicano. Los procesos de identificación del género masculino surge en la construcción de la identidad psicosexual, es decir la identificación con el propio sexo y la separación con el sexo opuesto, es una referencia interna que permite responder a la pregunta "¿quien soy yo?".

Como ejemplo, Gray (1995), afirma que un hombre se siente estimulado y fuerte cuando se siente necesitado, el ser más emocional en los varones los confronta con la deseo de ser cariñosos sin romper el mito de la hombría, y la mujer se siente estimulada y fuerte cuando se siente apreciada; en esa facilidad de interactuar de la mujer la necesidad de reconocimiento a su labor se hace necesaria; es por ello que las diferencias entre estos se atraen y se complementan.

La expresión pública de las emociones se asocia en forma directa con identidad de género llamado rol sexual, esta se limita y condiciona para hombres y mujeres, y se ve reflejado en la adjudicación de roles de trabajo, familiares y sociales que les impiden aceptarlos por ser diferentes a los que han llevado y observado, y esto promueve el deseo de ejercer el poder, de unos sobre otros.

Con respecto a la estructura de los miembros de la pareja, que en esta investigación resultó ser igual para ambos, los resultados demostraron una percepción respecto de si mismo y del otro, como igual para ambos miembros de la pareja.

La influencia cultural también es de importancia actual, ya que los papeles y roles asignados con anterioridad han cambiado, en el interior de la república, posiblemente estos cambios culturales son más lentos pero sin duda existen, las mujeres que trabajan y los hombres que colaboran en el hogar son mucho más frecuentes. El "machismo" que caracterizó a los varones mexicanos es menos frecuente. Enfrentar la realidad socioeconómica actual presenta una serie de ajustes que cambian la satisfacción marital.

El grado de escolaridad marca una diferencia significativa donde la mayor interacción la presentan los individuos con estudios técnicos y de normal; el grado de emoción presenta la media más alta en las personas con escolaridad de secundaria. La estructura marcó una diferencia significativa donde las personas con escolaridad de especialidad tienen menor estructura, comparados con los de técnicos y normal que tienen mayor estructura

La demanda actual de trabajo calificado, la deserción escolar en la actualidad aumenta dramáticamente, las oportunidades de trabajo y de una vida mejor se frustran; sin embargo los matrimonios jóvenes siguen en aumento y

las familias extensas y amalgamadas son muy frecuentes; impidiendo la dispersión y sana desintegración de la familia nuclear.

Los tipos de familia extensa y nuclear son considerados como grupos estáticos; aunque lograr un desarrollo completo e independiente no es una empresa fácil, es la tendencia de la sociedad actual de las parejas contemporáneas. Hajnal (1983) citado por Robichaux (2000). Una tendencia paradójica con lo antes mencionado.

El trabajo fuera de casa para ambos miembros de la pareja es una realidad de la situación económica nacional actual, para apoyar la economía familiar. Es importante no considerarlo un problema por lo tanto merece una comprensión mayor. El 78.5% de los varones son considerados jefes de familia y el 21.4 % de mujeres están al frente de la familia. En una muestra de 170 personas encuestadas 134 (78.8%) de las 170 personas encuestadas manifestaron trabajar y el 36 (21.2%) no trabajaban.

Los datos anteriores como ya se mencionó son una realidad social y por supuesto tiene una importancia grande en la relación de pareja. En virtud de que en el presente estudio la mayoría de los sujetos trabajaban, esto marca una diferencia importante porque el tiempo esta mucho más administrado hacia los hijos, la casa, el trabajo, y la pareja; ambos comparten el tiempo de la manera más equitativa posible haciendo uso de sus recursos individuales para mantener la comunicación y la satisfacción entre ellos.

A pesar de no haber diferencia significativa si se encontró mayor interacción, mayor grado de emoción y mayor estructura en los no trabajan, que en los que trabajan. Esto indica una alerta roja en los miembros de la pareja

que trabajan, ya que están en desventaja, debido a la limitación del tiempo para cubrir las expectativas de satisfacción marital.

La escolaridad también está en estrecha relación con el desarrollo laboral; al respecto del total de los sujetos de este estudio, 75 (44.1%) eran amas de casa y/o pensionados, representan una cifra considerable, en relación con 38 (22.4%) campesinos, albañiles, u obreros, 14 (5.6%) son maestros, 26 (15.3%) comerciante, y 17 (10 %) profesionista.

Como referencia del INEGI en el estado de Michoacán el 67.2 % de los varones contribuyen económicamente a los gastos del hogar; y el 24.5% de las mujeres participan activamente en la economía familiar. Lo cual representa un porcentaje bastante desigual. El 78.6% de los varones son considerados jefes de familia; y el 21.4 % de mujeres están al frente de la familia. En una comunidad de migrantes como Michoacán, se sigue dando reconocimiento al varón como cabeza de familia, aun estando ausente, por lo que lo anterior es una realidad estadística.

En la variedad de ocupaciones en los sujetos del estudio se observa una relación entre la ocupación y la satisfacción marital. Aunque el trabajo de las amas de casa en la actualidad se encuentra más reconocido y apreciado, no es remunerado, sin embargo el tiempo que esta pasa marca una diferencia con el tiempo de convivencia de un(a) profesionista o un(a) comerciante; que por necesidades propias del trabajo pasa tiempos prolongados realizando su actividad profesional.

Al analizar comparativamente los diferentes empleos que desempeña cada persona, las amas de casa resultaron tener mayor interacción, el obrero tuvo mayor grado de emoción, y en contraste el albañil manifestó tener mayor estructura.

El significado de la morfología familiar como algo cultural y económico planteado por Hajnal (1983) citado por Robichaux (2000) plantea que los grupos domésticos tienen una organización de mayor interacción ya que disponen de mayor cantidad de tiempo, y la posibilidad de organizar sus labores de acuerdo a las necesidades de ellas mismas.

La misma sociedad y la publicidad adjudica estereotipos establecidos a la "gente prominente" creando una pseudo valorización por la ganancia de dinero, forzando la conservación del prototipo de "triunfador", en el entendido de que tiene un costo.

En algunas ciudades, la comparación entre lo que gana marido y mujer, a pesar de la ley, la remuneración global de las mujeres es estadísticamente inferior a la de los hombres. En algunos casos cuando la mayor ganancia la tiene la mujer, el hombre lo ve como un serio peligro, es lo que Lemaire (1998); llama amenaza la supremacía del hombre es decir, cuestiona su capacidad de solventar las necesidades de una familia. Romper los mitos sociales no ha sido fácil empresa para ninguno de los dos géneros.

Un aspecto importante a comentar, es la relación de poder que surge entre los miembros de la pareja, al tener un empleo remunerado; la ideología común de afirmación del sí, a la competencia, el éxito material medido por el dinero, el poder sobre los demás, lleva en muchas ocasiones a descuidar los valores humanos y afectivos.

Las crisis económicas, la desocupación, el derrumbe de los sueños de éxito en muchas ocasiones son necesarias para que ambos miembros de la pareja reconozcan y evalúen las presiones sociofamiliares a las que son

sometidos y los llevan a descubrir nuevas bases humanas sobre las que hay que tratar de reconstruir las dificultades que esto provee a la pareja.

De acuerdo con lo anterior, Lemaire (1998), y Sanz, F. (2000), están de acuerdo cuando dicen que la búsqueda de equidad social entre el hombre y la mujer; la integración de la mujer al proceso productivo; y otros factores ya mencionados disuaden el deseo de establecer compromisos a largo plazo.

Pero sobre todo contrapone la capacidad de interacción de la mujer y la capacidad de emoción del hombre, a la competencia por el poder y la supremacía; esto puede sostener que el resultado en la estructura resulto de igualdad para ambos.

En la provincia Michoacana la estructura de la pareja, aún esta basada en el aprendizaje dentro de la familia en la que nacen, y aún se conserva apego, hasta cierto punto, a la familia de origen, así como la búsqueda de protección. Las mujeres aún no participan con todo su potencial en la fuerza productiva familiar, pero de alguna forma intenta proveer económicamente en alguna proporción al gasto familiar. Aunado a ello esta el fenómeno de la migración el cual es muy frecuente en este estado, situación que estimula que la pareja y los hijos al no tener la presión del padre y esposo, se amalgama con la familia de origen del varón.

Al analizar las cifras de edad, se encontró una variación amplia entre 18 y 63 años. De los tres grupos que se estudiaron, se encontró que las personas de 43 a 63 años manifestaron tener mayor interacción y mayor estructura, y las personas de 18 a 35 años dijeron ser más emotivas. Lo cual no es sorprendente pues cuando se es más joven la emoción es mayor que cuando los años pasan y proporcionan estructura.

Después de la luna de miel, si la relación de pareja no se cultiva se marchita y se vuelve rutina. Con respecto al tiempo que la pareja ha permanecido unida oficialmente, la investigación, proporciona los siguientes datos:

Del total de los sujetos 86 (50.6%) tenían de 1 a 16 años de casados, y 84 (49.9%) de la población tenía de 17 a 40 años.

Se observó que existe una relación entre la edad y el tiempo que llevan de relación marital, es decir a menor edad y menor tiempo de relación de pareja mayor grado de emoción, situación obvia, ya que pertenecen a la etapa de idealización de la relación de pareja donde se vive una etapa de enamoramiento, de estar de acuerdo siempre en todo que es propia de esta etapa y que Estrada (1993, 1996) y Puget (1989) asignan también a esta etapa.

Un aspecto muy importante es el apoyo mutuo entre los miembros de la pareja, la cual se plasma en la fórmula de estar juntos en la salud y la enfermedad, en las alegrías y en las tristezas. La edad plantea el reto del tiempo, la juventud y el inicio de la relación de pareja tiene que ver con la etapa de idealización de la relación. Esto sustenta que las personas jóvenes hayan manifestado ser más emotivas. Al pasar el tiempo y llegar la desidealización le permite a la pareja adquirir estructura y madurar para crear nuevas formas de relación que le den soporte al matrimonio. Una necesidad importante es el sostén ante las dificultades y amenazas de la vida y el apoyo en el desarrollo personal y social, a lo largo del tiempo. Caille (1992).

El proceso de la separación de la familia de origen surge en forma gradual, e individual, es decir se sustituye con la elección de pareja. La dependencia va pasando lentamente de una generación a otra. En donde lo ideal es que haya un periodo extenso en que ambas generaciones confíen en si mismas y

mantengan una relación íntima con la nueva pareja. Donde el sistema de la pareja recién constituida, mantenga una evolución y crecimiento singular y a la vez continúe en interacción con las familias de origen de ambos cónyuges respetando la individualidad de la nueva pareja.

Cuando se inicia el proceso de la vida en pareja, las expectativas de vida son altas, los deseos y las ideas tienen una gran parte de fantasía e irrealidad, sin embargo es parte del proceso de simbiosis planteado por Estrada (1996) permite la cohesión entre los miembros de la pareja.

También en este proceso se decide compartir con el otro todo, y poco a poco se van comprometiendo ante la sociedad, se guarda fidelidad, se comparte el tiempo, se entrega el cuerpo, se comparten bienes materiales como un piso, etc. finalmente se adquiere un compromiso de vida en común, que puede estar o no refrendado socialmente. Se construye así el compromiso que es la decisión de permanecer en la relación pese a los problemas que vayan surgiendo, luchando con todas las fuerzas posibles para resolverlos. Pittman (1990).

Según se van compartiendo cosas, se debe tener un método para tomar decisiones y se establece una estructura de poder, que puede ser más o menos democrática, pero siempre aceptada por los dos. La toma de decisiones es una de las fuentes de conflicto importantes en la pareja. Esto justifica por que a más años de casados, mayor estructura e interacción.

Para tener intimidad, para tomar decisiones, y para convivir es preciso saber comunicarse, escucharse y respetarse. Para resolver los problemas también. La capacidad de comunicarse y de resolver los conflictos es fundamental para la continuidad de la pareja. Estrada (1993). Todo lo antes mencionado necesita tiempo y voluntad.

En la búsqueda de elementos que ayuden a identificar lo que es valioso, útil y funcional para las parejas, Egiluz (2000) señala que una familia puede llamarse funcional cuando tiene claridad en los límites o las fronteras que marcan y dividen los subsistemas que conforman el grupo familiar, y la capacidad de transformación. Que significa poder cambiar en respuesta a las condiciones variables del entorno. Cada uno de los integrantes del sistema, debe considerar a los individuos o a los subsistemas que la conforman, la pareja, los padres o los hijos, tienen que responder a cambios internos y estrenos, siendo capaces de acoplarse para poder encarar nuevas circunstancias sin perder la continuidad que proporciona un marco de referencia a sus miembros.

Estrada (1993) En el proceso de dispersión, el reencuentro y la vejez hay puntos de cambio precisos como la dispersión de los hijos, la soledad que se puede experimentar ante la nueva relación de dos, y la jubilación. De pronto una persona que había sido productiva, activa, competitiva y hasta ambiciosa se encuentra ociosa, sin horarios ni ocupación alguna. Si hay un buen matrimonio, es la mejor oportunidad que tienen en la vida muchas personas, aún aquellas que la han temido, y descubren que pueden ser juguetones, imaginativos, cariñosos y amantes de la aventura.

La jubilación también es un peligro para quienes no saben jugar, aprender o amar. Y corren el peligro de volverse inactivos, conservadores, aburridos y deprimidos.

La crianza de los hijos a dejado de ser un trabajo de gran categoría y ofrece muy poca seguridad en el empleo, al respecto de este tema en esta investigación la variable relacionada con el número de hijos indico, que a mayor

número de hijos (4 y más) existe más interacción, emoción, y también más estructura.

El nacimiento de un hijo se considera el acontecimiento más feliz de la vida. Por supuesto no siempre lo es. Los bebés se orinan, no se adaptan al horario de nadie, y no dan nada a cambio.

Con el paso del tiempo, la llegada de los hijos modifica en gran manera las relaciones conyugales, cada etapa de los hijos plantea un nuevo reto para la pareja, donde regularmente se confrontan, el deseo de ser padres, con la realización personal, y profesional. Cada etapa del ciclo vital de la familia pone a prueba la flexibilidad y funcionalidad de la misma.

El crecimiento de la familia con el advenimiento de los hijos, genera toda clase de fantasías y temores, pero en el proceso de transición de la relación de pareja modifica en mayor o menor grado la interacción, la vivencia de las emociones y la estructura de la pareja.

Esta etapa plantea una realidad indiscutible; la relación hombre, mujer, hijo es esencial en una familia completa; aunque hay quien asegura que no es necesario tener hijos para complementarse biológica, y psicológicamente como pareja. La decisión de la maternidad y paternidad hoy en día es más discutible, los hijos ya se planean sin mayores prejuicios o estigmas, y añadido a esto el alto costo de la vida y la vertiginosa rapidez con que se vive también son factores que modifican el rol de padres. Estrada (1996) y Pittman (1990) están de acuerdo con lo anterior.

Las reglas que se han llevado a cabo en la familia cambian con la llegada de cada hijo y hay que reestructurar el núcleo familiar a fin de conservar la funcionalidad de la familia. Es necesario un nuevo anclaje emocional, para esto

la pareja requiere de apoyo mutuo, también las relaciones sexuales se alteran en el embarazo y la lactancia y muchas veces es el punto de quiebra de la pareja ya que el no comunicarse abiertamente las necesidades, ocasiona que el aparato defensivo del nido actúe para recibir protección y apoyo en esta transición. Pittman (1990).

La relación de pareja esta matizada de abundantes colores, y que finalmente le dan sentido a la misma. El saber sortear los obstáculos, y aprender día a día el maravilloso arte del amor es sin duda uno de los más dulces y amargos secretos de la vida.

Al describir la relación entre edad, años de casados y la satisfacción marital, permitió confirmar algunas creencias que se tienen acerca del cambio en la pareja con respecto a la diferencia que hace la edad y la experiencia y permitió también adoptar una posición de más respeto hacia los miembros del holón conyugal.

La modificación que sufre la relación de pareja en relación con la escolaridad de los miembros y también con el trabajo remunerado y el tipo de trabajo permitió también clarificar algunas ideas y mitos sobre la satisfacción que proporciona el dinero, la cual no es falsa, pero no proporciona la total satisfacción entre ambos miembros del matrimonio.

Finalmente con respecto a la diferencia en el número de hijos, se encontró una marcada diferencia que favoreció a las familias con más hijos contrariamente a lo que se pensaba en cuanto que a mayor número de hijos mayor calidad, tiempo y capacidad de interacción; los resultados obtenidos en esta investigación fueron muy nutritivos y proporcionaron el incentivo para seguir investigando.

CAPITULO VIII: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Al comparar el grado de satisfacción marital que tienen hombres y mujeres, se estableció que la relación de pareja tiene una amplia gama de matices, desde la necesidad de realizar un contrato matrimonial; hasta conocer las etapas de la relación de pareja para muchos desconocida, y los cambios o reajustes que deben existir en la mayoría de las familias y los contrastes que plantean las etapas del ciclo vital, así como las repercusiones que tiene el no atender esas prioridades, son puntos importantes para analizar e investigar.

Al describir la relación entre edad, años de casados y la satisfacción marital, permitió confirmar algunas creencias que se tienen acerca del cambio en la pareja con respecto a la diferencia que hace la edad y la experiencia y permitió también adoptar una posición de más respeto hacia los miembros del hólón conyugal.

La modificación que sufre la relación de pareja en relación con la escolaridad de los miembros y también con el trabajo remunerado y el tipo de trabajo permitió también clarificar algunas ideas y mitos sobre la satisfacción que proporciona el dinero, la cual no es falsa, pero no proporciona la total satisfacción entre ambos miembros del matrimonio.

Finalmente con respecto a la diferencia en el número de hijos, se encontró una marcada diferencia que favoreció a las familias con más hijos contrariamente a lo que se pensaba en cuanto que a menor número de hijos mayor calidad, tiempo y capacidad de interacción; los resultados obtenidos en esta investigación fueron muy nutritivos y proporcionaron el incentivo para *seguir investigando*.

CAPITULO IX: LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

La participación de la comunidad en este tipo de investigaciones es de vital importancia, una vivencia de la autora es la renuencia de mucha gente a participar en este tipo de proyectos ya que muchos temen verse expuestos ante la sociedad; esta situación constituye una limitante en la investigación.

Es importante resaltar la enorme importancia que tiene la comunicación en la relación de pareja y en la satisfacción marital, crear conciencia de la importancia que tiene la forma de comunicarse el ser humano; es un trabajo de todos los miembros del sistema familiar, y también es un reto para el terapeuta familiar.

El hecho de profundizar en algunos aspectos de la vida de pareja, presentan el reto de nuevas investigaciones que permitan aclarar algunos aspectos como la desventaja presentada para los profesionistas y especialistas, realizar entrevistas individuales a profundidad permitiría dilucidar aspectos de la satisfacción marital en este sector profesional.

La satisfacción marital se ha relacionado con el poder conyugal, la comunicación asertiva, etc. Que después de realizar esta investigación resulta interesante establecer una correlación de dichas variables con las manejadas en la presente investigación.

El dar a conocer la historia de la pareja, puede establecer también una meta a futuro. La sociedad ignora muchas cosas acerca de sí misma, la familia, la pareja y la información de dichos temas, podría convertirse en una herramienta útil para la terapia familiar. Trabajar en el área cognitiva puede ser de utilidad.

La satisfacción marital es un tema verdaderamente fascinante; esta investigación ha permitido a la autora adquirir conocimientos diversos acerca de la pareja, la comunicación, la sexualidad, etc. Los cuales han enriquecido en gran medida la practica terapéutica.

Al Baroni, F. (1980). *Enamoramiento y amor*. Gedisa, Barcelona, España

El placer, es una vivencia integradora, es un privilegio de la relación de pareja, el coito no es una meta, sino una posibilidad que puede ser maravillosa cuando se vive con responsabilidad y conciencia de la existencia e importancia del otro como la de sí mismo.

Anderson, T. (1985). *El lenguaje no es inocente*. Psicoterapia y familia 8(1): 3-7

La cultura mexicana está en proceso de cambio, la oportunidad de modificar los paradigmas existentes acerca de la pareja, la sexualidad, los conceptos de género y otros temas de actualidad, presentan la oportunidad de ser parte del cambio, pensando siempre en la salud y el beneficio de la familia mexicana.

(1996). *El erotismo integral: una propuesta existencial humanista*. Documento para guión de clase. SOMESHI, México

Basado en los preceptos gestálticos, se propone para mejorar la comunicación, vivir el aquí y el ahora, romper creencias y experimentar, permitirse expresar, abandonar pensamientos innecesarios como muestra de interés por el otro, ser responsable de las acciones y palabras propias, aceptarse sin reprimir la percepción y sobre todo la responsabilidad y el deber de mejorar la comunicación es un deber individual.

Biología y Educación Sexual. PFIZER, 9(11) México.

Beck, A. (2001). *Con el amor no basta*. Paídos México

Biblia (1996)

Bonilla, P. Hernández, A. (2002). *Manual para la elaboración de trabajos de investigación*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Caille, P. (1992). *Uno más uno son tres*. Paidós. México.
- Aguilar, E. (1990). *Elige bien a tu pareja*. Pax. México.
- Campbell, S. (1991). *La intimidad de la pareja: cómo luchar por el poder*.
- Al Beroni, F. (1980). *Enamoramiento y amor*. Gedisa. Barcelona, España
- Albuérne M. (2000). *Emociones y sentimientos en la terapia familiar*.
Psicoterapia y familia. 13 (1). México.
- Andersen, T. (1995). *El lenguaje no es inocente*. Psicoterapia y familia.8(1): 3-7
Psicoterapia y familia. 9(1) 23-28. México
- Bagarozzi A. (1996). *Mitos personales, matrimoniales y familiares*. Paidós.
México. R (2000) *Nuestra sexualidad*. Thomson. México.
- Barrios, D. (1995). *El erotismo integral: una propuesta existencial humanista*.
Documento para guión de clase. SOMESHI, México
- Barrios, D. (1998)a. *Enamoramiento, amor y pareja*. Especialidad en
Orientación e Información Sexológicas.3 SOMESHI. México.
- Egúz L. (2000) *Familia Naturaleza amalgamada* UAT. México
- Barrios, D. (1998)b. *La disfunción eréctil y su importancia en la relación de
pareja*. IX Congreso Latinoamericano de Sexología y Educación Sexual.
PFIZER. , 9:(11) México.
- Estrada L. (1993). *Para entender el amor*. Grialbo. México
- Beck, A. (2001). *Con el amor no basta*. Paidós. México.
- Engels F (1973) *El Organ De La Familia. La Propiedad Privada Y El Estado*
- Biblia.(1996).
- Bonilla, P. Hernández, A. (2002). *Manual para la elaboración de trabajos de
investigación*.

Foucault, M. (1996). *Historia de la sexualidad. Tomos I, II y III.* México: Siglo

Caille, P. (1992). *Uno mas uno son tres.* Paidós. México.

Campbell, S. (1991). *La intimidad de la pareja, idilio, lucha por el poder, estabilidad, compromiso y creación conjunta.* Deusto. México.

Carpenter, J. (1993). *Problemas y soluciones en terapia familiar y de pareja.* Paidós. México.

Cray, J. (1995). *Los hombres son de Marte las mujeres de Venus.* Océano

Cervantes, M. (1996). *La psicoterapia analítica de la pareja humana.* *Psicoterapia y familia.* 8(1): 23-28. México.

Haub, B. (1995). *Influencia de la edad de los conyugues en la satisfacción*

Crooks, R. (2000). *Nuestra sexualidad.* Thomson. México.

Hendricks, Kathlyn y Cols. (1986) *El arte de la intimidad.* Pax. México.

Dattilio, F. (1993). *Una integración de técnicas cognitivas con parejas.* *Psicoterapia y familia.* 6(1): 1-10

Los Mexicanos. Centro De Estudios Educativos y Crea. México.

Díaz, R. (1999). *Psicología Del Mexicano.* Trillas. México.

Jourard S. (1994). *Psicología humanista.* Trillas. México.

Egiluz, L. (2000). *Familia Naturaleza amalgamada.* UAT. México.

Juárez, A. (2002). *Brillo y opacidad del sexo.* Prometeo. México.

Estrada L. (1996). *Ciclo vital de la familia.* Posada. México.

Kaplan, H. S. (1978). *Manual ilustrado de terapia sexual.* Grijalbo. Barcelona.

Estrada L. (1993). *Para entender el amor.* Grijalbo. México.

Engels F. (1973). *El Origen De La Familia, La Propiedad Privada Y El Estado.* Progreso. México

Fortes, J. (1996). *Pareja, genero y cultura.* *Psicoterapia y familia.* 9(2): 14-19.

- Foucault, M. (1996). *Historia de la sexualidad*. Tomos I, II y III. México: Siglo veintiuno editores
- Glass, L. (1995). *Él dice, ella dice. Como mejorar la relación entre el hombre y la mujer*. Paidós. España.
- Gindin, L. R. (1991). *La nueva sexualidad del varón*. Paidós. Buenos Aires.
- Gray, J. (1995). *Los hombres son de Marte las mujeres de Venus*. Océano México.
- Lemare J. (1998). *La pareja humana. Su vida y su muerte*. Fondo de cultura
- Habid, B. (1995). *Influencia de la edad de los conyugues en la satisfacción marital y los celos*. Universidad intercontinental. México.
- Hendricks, Kathlyn y Cols.(1988) *El arte de la intimidad*. Pax. México.
- Hernández, A. (1996) *Como Somos Los Mexicanos*. Centro De Estudios Educativos y Crea. México.
- Jourard S. (1994). *Psicología humanista*. Trillas. México.
- Masters W., Johnson V. Cols. (1975) *El Vicio Del Placer*. Grijalbo. México.
- Juárez, A. (2002). *Brillo y opacidad del sexo*. Prometeo. Mexico.
- Masters W., Johnson V. Cols. (1995). *La sexualidad humana*. Barcelona
- Kaplan, H. S.(1978). *Manual ilustrado de terapia sexual*. Grijalbo. Barcelona, España
- Masters, Johnson, Cols. (1996). *Eros. Los mundos de la sexualidad*. Grijalbo.
- Katchadounan, H. (1998). *La sexualidad humana*. Fondo de cultura económica. México.
- Maturana, H. (1991). *Ontología del conversar*. *Psicoterapia y familia*. 4(1). 19 –
- Kernberg, O. (1998). *Teoría de las relaciones objetales*. Paidós. México.

- Kernberg, O. (1997) *Relaciones Amorosas, Normalidad Y Patología*. Paidós. México.
- Kinsey, A. (1967). *Desviaciones funcionales de la sexualidad*. Buenos Aires: Escuela.
- Kirshenbaum, M. (1990). *Si nos queremos tanto*. Atlántida. México.
- Kitsu, M. (1991). *La infidelidad en la pareja*. *Psicoterapia y familia*. 4(2): 19-23.
- Lemaire J. (1998). *La pareja humana, su vida y su muerte*. Fondo de cultura económica. México.
- Leveton, E. (1987). *El adolescente en crisis, orientación con terapia familiar*. Pax. México.
- López, L. (1993). *Influencia de la profesión de cada cónyuge: Satisfacción personal y relaciones interpersonales*. Universidad Iberoamericana. México.
- Masters W., Johnson V. Cols. (1975) *El Vinculo Del Placer*. Grijalbo. México.
- Masters, W., Johnson, V. Cols. (1995). *La sexualidad humana*. Barcelona: Grijalbo.
- Masters, Johnson, Cols. (1996). *Eros. Los mundos de la sexualidad*. Grijalbo. Barcelona.
- Maturana, H. (1991). *Ontología del conversar*. *Psicoterapia y familia*. 4(1): 19 – 28. México.

- Mier y Terán S. (1995), *Adolescencia riesgo total*. Centenario. México.
- Morali, A. (1998). *Historia de las relaciones sexuales*. Fondo de cultura económica. México.
- Naranjo, C. (1991). *La vieja y novísima gestalt*. Cuatro vientos. Santiago de Chile.
- Orozco, C. (1995). *Violencia intraconyugal y la problemática de género en la terapia familiar*. *Psicoterapia y familia*. 8(2): 12 – 17. México.
- Ortiz G. (1998). *Como orientar al adolescente*. Parroquial. México.
- Papalia D. (1980). *Psicología del desarrollo*. Mc. Graw Hill. México.
- Peña F. (2000). *Jefatura de hogar femeninas y la salud de los hijos*. CUEF. Mexico
- Pittman, F(1990). *Momentos decisivos*. Paidós. México.
- Puget, J.; Berestein, I. (1989). *Psicoanálisis de la pareja matrimonial*. Paidós. México.
- Ramírez, S.(1999). *Psicología del mexicano*. Siglo XXI. México
- Ramírez, S.(1988). *Infancia es destino*. Siglo XXI. México.
- Reich, W. (1993). *La revolución sexual*. México: Planeta.

Restrepo, L. Sanchez, L. (1995). *La separación: una crisis vital situacional*.
Psicoterapia y familia. 8(2): 19-23. México. Universidad Autónoma de Tlaxcala.

Tlaxcala

Robichaux, D. (2000). *Estructura y organización domesticas en una comunidad rural*. CUEF. México. Teoría de la comunicación humana. Textos universitarios.

México

Rubio, E. (1994) *Antología De La Sexualidad Y Visión Panorámica De La Sexualidad Humana*. Conapo Y Editorial Porrúa. México, D.F. España.

Sanz, F. (2000) *Los Vínculos, Amorosos*. Kairos. Barcelona, España. 3a. Edición.

Sartori, G. (2002). *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Taurus México.

primaria de la salud. Información, herramientas educativas y recursos.

Satir, V. (1989). *Ejercicios Para La Comunicación Humana*. Pax. México.

Educación Sexual A.C., AMEa, México

Satir, V. (1995). *En Contacto Intimo*. Pax. México.

REFERENCIA PAGINA WEB

Sternberg, R. (1989) *El triángulo del amor*. Paidós. Barcelona

www.psicoterapiaintegral.com.mx

Stierling H., Cols. (1997). *Vocabulario de Terapia familiar*. Gedisa. España.

www.psicologia/articulos.com.mx

Trasarti, W. (1997). *Crisis del matrimonio e intermediaciones*. Psicoterapia y familia. 10(2): 22-24.

Van Pelt, N. (1996). *Sin reservas, El arte de comunicarse*. Sea feliz. México.

Vázquez J. (2001). *Dios mío, hazme viuda por favor*. Panorama. México.

Vicencio, J. (2000) *Identidad y sujeto en la terapia sistémica de pareja e individual*. La terapia Familiar en México. Universidad Autónoma de Tlaxcala. Tlaxcala.

Watzlawick, P (1997). *Teoría de la comunicación humana*. Textos universitarios. México.

Wetzler, Scott, Cols. (1999). *¿De quien es la culpa?*. Plaza y Janes. España.

Zumaya, M. (1999). *La infidelidad, ese visitante frecuente*. Edamex. México, D.F.

Hablemos de salud sexual (1998). Manual para profesionales de atención primaria de la salud. Información, herramientas educativas y recursos. Organización Panamericana de la Salud, OPS-, Asociación Mexicana de Educación Sexual A.C., AMEá, México

REFERENCIA PÁGINA WEB

www.inegi.gob.mx

www.psicoterapiaintegral.com.mx

www.cop.es/colegiados.com.mx

www.psicología/articulos.com.mx

INSTRUMENTO DE EVALUACION DE SATISFACCION MARITAL MULTIFACTORIAL
DATOS DEMOGRAFICOS

EDAD: SEXO: F M TRABAJA: SI NO No. DE HIJOS:

AÑOS DE CASADOS: ESCOLARIDAD:
OCUPACION:

INSTRUCCIONES: ANOTA CON CLARIDAD LOS DATOS ANTES MENCIONADOS. EN LAS PREGUNTAS SEÑALE LA ALTERNATIVA QUE DIRECTAMENTE CORRESPONDE A SU SENTIR. MARQUE SU RESPUESTA TACHANDO EL CUADRO QUE CORRESPONDA.

1. ME GUSTARIA MUY DIFERENTE. 2. ME GUSTARIA ALGO DIFERENTE
3. ME GUSTA COMO ESTA PASANDO.

1	El tiempo que mi pareja dedica a nuestro matrimonio.	1	2	3
2	La frecuencia con que mi pareja me dice algo bonito.	1	2	3
3	El grado en que mi pareja me atiende.	1	2	3
4	La frecuencia con que mi pareja me abraza.	1	2	3
5	La atención que mi pareja pone en mi apariencia	1	2	3
6	La comunicación con mi pareja	1	2	3
7	La conducta de mi pareja enfrente de otras personas	1	2	3
8	La forma en que me pide que tengamos relaciones sexuales.	1	2	3
9	El tiempo que mi pareja dedica a si mismo	1	2	3
10	El tiempo que me dedica	1	2	3
11	La forma como se porta cuando esta triste	1	2	3
12	La forma como se porta cuando esta enojado	1	2	3
13	La forma como se porta cuando esta preocupado	1	2	3
14	La forma como se porta cuando esta de mal humor	1	2	3
15	La forma como se organiza mi pareja	1	2	3
16	Las prioridades que tiene en la vida mi pareja.	1	2	3
17	La forma como pasa su tiempo libre	1	2	3
18	La reacción de mi pareja cuando no quiero tener relaciones sexuales	1	2	3
19	La puntualidad de mi pareja	1	2	3
20	El cuidado que mi pareja le tiene a su salud	1	2	3
21	El cuidado que mi pareja le pone a lo que yo hago	1	2	3
22	El tiempo que pasamos juntos	1	2	3
23	LA forma como mi pareja trata de solucionar los problemas	1	2	3
24	Las reglas que mi pareja hace para que se sigan en casa.	1	2	3

Nota: si deseas saber los resultados de este test anota tu nombre, dirección y teléfono.

OBSERVACIONES:

Tabla 1

Comparación de medias de la satisfacción marital y la identidad de género

	Sexo	N	Media	Std.	Signif.
Interacción	Femenino	69	2,0643	5165	3,17
	Masculino	71	1,9952	5257	
Emoción	Femenino	69	1,9257	5218	N.S.
	Masculino	71	1,9776	4200	
Estructura	Femenino	69	2,0505	5389	N.S.
	Masculino	71	2,0553	5265	

Tabla no. 2

Comparación de medias de la satisfacción marital por edad

	Edad	N	Media	Std.	Signif.
Interacción	16 - 35	53	1,9509	4672	N.S.
	36 - 42	63	2,0159	5318	
	43 - 63	54	2,1429	5469	
Emoción	16 - 35	53	1,9509	5113	N.S.
	36 - 42	63	1,9429	4673	
	43 - 63	54	1,9481	4793	
Estructura	16 - 35	53	2,0042	4774	N.S.
	36 - 42	63	2,0053	5418	
	43 - 63	54	2,2464	5585	

Tabla 3.

Comparación de medias de la satisfacción marital y el trabajo remunerado

	Trabajo remunerado	N	Media	Std.	Signif.
Interacción	Si	134	2,0418	5051	N.S.
	No	32	2,0813	5676	
Emoción	Si	134	1,9403	4692	N.S.
	No	32	2,0093	5435	
Estructura	Si	134	2,0408	5271	N.S.
	No	32	2,1583	5406	

Tabla 1.

Comparación de medias de la satisfacción marital y la identidad de genero.

	Sexo	N	Media	Std.	Signif.
Interacción	Femenino	99	2.0646	.5165	6.17
	Masculino	71	1.9958	.5257	
Emoción	Femenino	99	1.9253	.5218	N.S.
	Masculino	71	1.9775	.4230	
Estructura	Femenino	99	2.0505	.5339	N.S.
	Masculino	71	2.0563	.5268	

Tabla no. 2

Comparación de medias de la satisfacción marital por edad.

	Edad	N	Media	Std.	Signif.
Interacción	18 - 35	53	1.9509	.4672	N.S.
	36 - 42	63	2.0159	.5316	
	43 - 63	54	2.1426	.5459	
Emoción	18 - 35	53	1.9509	.5113	N.S.
	36 - 42	63	1.9429	.4676	
	43 - 63	54	1.9481	.4793	
Estructura	18 - 35	53	2.0042	.4774	N.S.
	36 - 42	63	2.0053	.5416	
	43 - 63	54	2.2564	.5585	

Tabla 3.

Comparación de medias de la satisfacción marital y el trabajo remunerado.

	Trabajo remunerado	N	Media	Std.	Signif.
Interacción	Si	134	2.0418	.5051	N.S.
	No	32	2.0813	.5676	
Emoción	Si	134	1.9403	.4692	N.S.
	No	32	2.0063	.5435	
Estructura	Si	134	2.0406	.5271	N.S.
	No	32	2.1563	.5406	

Tabla 4.

Comparación de medias de la satisfacción marital y el tipo de trabajo.

Tipo de empleo	N	Media	Std.	Signif.
Interacción		2.1093	.4891	N.S.
Pensionado, ama de casa	75	1.8667	.9074	
	3	2.1000	.5292	
	9	2.0154	.5460	
Campesino	26	1.9643	.6097	
Albañil	14	1.9615	.4588	
Obrero	26	1.9375	.5976	
Maestro	16			
Comerciante				
Profesionista				
Emoción	75	1.9067	.5087	N.S.
pensionado, ama de casa	3	1.9333	.5033	
	9	2.0222	.4055	
	26	2.0385	.5277	
Campesino	14	1.8429	.4972	
Albañil	26	1.9923	.4436	
Obrero	16	1.9625	.4209	
Maestro				
Comerciante				
Profesionista				
Estruc.	75	2.1141	.5195	N.S.
pensionado, ama de casa	3	1.9630	.8486	
	9	2.2593	.4747	
	26	2.0855	.5336	
Campesino	14	1.9048	.5763	
Albañil	26	1.9615	.4650	
Obrero	16	1.8889	.6126	
Maestro				
Comerciante				
Profesionista				

Tabla 5.

Comparación de medias de la satisfacción marital por escolaridad

Grado de escolaridad	N	Media	Std.	Signif.	
Interacción	analfabeta	22	.4698	.1002	2.256
	Primaria	26	.5854	.1765	
	Secundaria	40	.5098	8.061.E-02	
	Téc.norm	19	.6590	.2330	
	Prepa	20	.5335	.1193	
	Licenciatura	30	.5519	.1008	
	especialidad	2	.1414	1.000E-01	
Emoción	analfabeta	22	.4435	9.456E-02	N.S.
	Primaria	26	.5002	.1508	
	Secundaria	40	.5300	8.380E-02	
	Téc.norm	19	.3842	.1159	
	Prepa	20	.4400	.1556	
	Licenciatura	30	.5171	.1156	
	especialidad	2	.4773	8.715E-02	
Estruc.	analfabeta	22	.4893	.1043	2.632
	Primaria	26	.5952	.1794	
	Secundaria	40	.4885	7.724E-02	
	Téc.normal	19	.7038	.2488	
	Prepa	20	.4333	9.690E-02	
	Licenciatura	30	.5340	9.750E-02	
	especialidad	2	.3928	.2778	

TABLA No. 3

Tabla 6. TABLA DE RELACION ENTRE LA SATISFACCION MARITAL Y VARIABLES DEMOGRAFICAS

Comparación de medias de la satisfacción marital por años de casados.

Años de casados	N	Media	Std.	Signif.	
Interacción	1 a 16	86	1.9640	.5073	N.S.
	17 a 40	84	2.1095	.5254	
Emoción	1 a 16	86	1.9628	.4787	N.S.
	17 a 40	84	1.9310	.4884	
Estructura	1 a 16	86	2.0065	.4958	N.S.
	17 a 40	84	2.1005	.5607	

Tabla no. 7

Comparación de medias de la satisfacción marital por no. de hijos.

No. de hijos		N	Media	Std.	Signif.
Interacción	1	22	1.9318	.5213	N.S.
	2	35	1.9829	.5576	
	3	49	2.0020	.4939	
	4	23	2.0000	.5196	
	5	25	2.1720	.4267	
	6	16	2.2375	.6249	
Emoción	1	22	2.0273	.4463	N.S.
	2	35	1.9600	.4894	
	3	49	1.9143	.4796	
	4	23	1.8522	.5230	
	5	25	1.9200	.4619	
	6	16	2.0875	.5214	
Estructura	1	22	1.9899	.5050	N.S.
	2	35	1.9873	.5488	
	3	49	2.0499	.4660	
	4	23	1.9082	.5602	
	5	25	2.1911	.5137	
	6	16	2.2847	.6350	

TABLA No. 8

TABLA DE RELACION ENTRE LA SATISFACCION MARITAL Y VARIABLES DEMOGRAFICAS

	ECOLARIDA D	AÑOS DE C.	EDAD	ESTRUCTURA
INTERACCION	- .190			.797
EMOCION				.500
ESTRUCTURA	- .231			
NO. HIJOS		.496		
NO. HIJOS			.504	

TABLA 1

COMPARACIÓN DE PORCENTAJE DE FRECUENCIAS DE LA SATISFACCIÓN MARITAL Y LA IDENTIDAD DE GÉNERO

SEXO	N	PERCENT	VALID PERCENT	CUMULATIVO PERCENT
FEMENINO	99	58.3	58.3	58.3
MASCULINO	71	41.7	41.7	100.0
TOTAL	170	68.0	100.0	

TABLA NO 2

COMPARACIÓN DE PORCENTAJE DE FRECUENCIAS DE LA SATISFACCIÓN MARITAL POR EDAD

ANEXO 3

EDAD	N	PERCENT	VALID PERCENT	CUMULATIVO PERCENT
18-35	53	31.2	31.2	31.2
36-43	63	37.1	37.1	68.3
43-50	54	31.7	31.7	100.0
TOTAL	170	68.0	100.0	

TABLA 3

COMPARACIÓN DE PORCENTAJE DE FRECUENCIAS DE LA SATISFACCIÓN MARITAL Y EL TRABAJO REMUNERADO

TRABAJO REMUNERADO	N	PERCENT	VALID PERCENT	CUMULATIVO PERCENT
SI	134	78.8	78.8	78.8
NO	36	21.2	21.2	100.0
TOTAL	170	68.0	100.0	

TABLA 1.

COMPARACIÓN DE PORCENTAJE DE FRECUENCIAS DE LA SATISFACCIÓN MARITAL Y LA IDENTIDAD DE GENERO.

SEXO	N	PERCENT	VALID PERCENT	CUMULATIV E PERCENT
FEMENINO	99	39.6	58.2	58.8
MASCULINO	71	28.4	41.8	100.0
TOTAL	170	68	100.0	

TABLA NO. 2

COMPARACIÓN DE PORCENTAJE DE FRECUENCIAS DE LA SATISFACCIÓN MARITAL POR EDAD.

EDAD	N	PERCENT	VALID PERCENT	CUMULATIV E PERCENT
18 - 35	53	21.2	31.3	10.37
36 - 43	63	25.2	37.1	52.9
43 - 63	54	21.6	31.6	100.0
TOTAL	170	68.0	100.0	

TABLA 3.

COMPARACIÓN DE PORCENTAJE DE FRECUENCIAS DE LA SATISFACCIÓN MARITAL Y EL TRABAJO REMUNERADO.

TRABAJO REMUNERADO	N	PERCENT	VALID PERCENT	CUMULATIV E PERCENT
SI	134	53.6	78.8	78.8
NO	36	14.4	21.2	100.0
TOTAL	170	68.0	100.0	

TABLA 4.

COMPARACIÓN DE PORCENTAJE DE FRECUENCIAS DE LA SATISFACCIÓN MARITAL Y EL TIPO DE EMPLEO.

TIPO DE EMPLEO	N	PERCENT	VALID PERCENT	CUMULATIV E PERCENT
PENSIONADO, AMA DE CASA	75	30.0	44.1	44.11
CAMPESINO, ALBAÑIL, OBRERO	38	15.2	22.4	66.5
MAESTRO	14	5.6	8.2	74.7
COMERCIANTE	26	10.4	15.3	99.4
PROFESIONISTA	17	6.8	10.0	100.0
TOTAL	170	68.0	100.0	

TABLA 5.

COMPARACIÓN DE PORCENTAJE DE FRECUENCIAS DE LA SATISFACCIÓN MARITAL POR GRADO DE ESCOLARIDAD

GRADO DE ESCOLARIDAD	N	PERCENT	VALID PERCENT	CUMULATIV E PERCENT
ANALFABETA	22	8.8	12.9	12.9
PRIMARIA	36	14.4	21.2	34.1
SECUNDARIA	40	16.0	23.5	57.6
TÉCNICA, NORMAL	19	7.6	11.2	68.8
PREPA	20	8.0	11.8	80.0
LICENCIATURA	30	12.0	17.6	98.2
ESPECIALIDAD	3	1.2	2.0	100.0
TOTAL	170	68.0	100.0	

TABLA 6.

COMPARACIÓN DE PORCENTAJE DE FRECUENCIAS DE LA SATISFACCIÓN MARITAL POR AÑOS DE CASADOS.

AÑOS DE CASADOS	N	PERCENT	VALID PERCENT	CUMULATIV PERCENT
1 A 16	86	34.4	50.6	50.6
17 A 40	84	33.2	49.9	100.0
TOTAL	170	68.0	100.0	

TABLA NO. 7

COMPARACIÓN DE PORCIENTOS DE LA SATISFACCIÓN MARITAL POR NUMERO DE HIJOS.

NUMERO DE HIJOS	N	PERCENT	VALID PERCENT	CUMULATIV PERCENT
1	22	8.8	12.9	12.9
2	35	14.0	20.6	33.5
3	49	19.6	28.8	62.4
4 y +	64	25.6	51.2	97.7
TOTAL	170	68.0	100	100

Tabla 1:
Estadísticas descriptivas de satisfacción marital

	N	Mínimo	Máximo	Media	Std. Deviation
Edad	170	18.00	53.00	39.10	7.0266
Años casado	170	1.00	20.00	16.89	7.09
No. de hijos	170	1	6	3.57	3.5
Valid	170				

Tabla 2:
Correlación ítem-total del inventario de satisfacción marital

REACTIVOS		
1. El tiempo que el conyuge dedica a nuestro matrimonio		5519
2. La frecuencia con que el conyuge me abraza		4833
3. El grado en que mi conyuge me respeta		5951
4. La frecuencia con que mi conyuge me abraza		5651
5. La atención que mi conyuge pone a mi apariencia		5912
6. La comunicación con mi conyuge		6407
7. La conducta de mi conyuge enfrente de otras personas		5456
8. La forma en que me pide que tengamos relaciones sexuales		5168
9. El tiempo que el conyuge se dedica a sí mismo		5196
10. El tiempo que me dedica		6422
11. La forma en que se porta cuando esta triste		3686
12. La forma en que se porta cuando esta enojado		2525
13. La forma en que se porta cuando esta preocupado		4497
14. La forma en que se porta cuando esta de mal humor		2407
16. Las prioridades que tiene en la vida mi conyuge		836
17. La forma como pasa su tiempo libre		6779
18. La reacción de mi conyuge cuando no quiero tener relaciones sexuales		3611
19. La puntualidad de mi conyuge		4450
20. El cuidado que mi conyuge tiene a su salud		4599
21. El cuidado que mi conyuge tiene a lo que yo hago		5842
22. El tiempo que pasamos juntos		6345
23. La forma como mi conyuge trata de solucionar los problemas		6769
24. Las reglas que mi conyuge hace para que se sigan en casa		5987
	Alpha	9180

ANEXO 4

Tabla 1.
Estadísticas descriptivas de satisfacción marital

	N	Mínimo	Máximo	Media	Std. Deviation
Edad	170	18.00	63.00	39.10	7.0266
Años casad	170	1.00	20.00	16.89	7.09
No. de hijos	170	1	6	3.57	3.5
Valid	170				

Tabla 2.
Correlación Item-total del inventario de satisfacción marital.

REACTIVOS	
1. El tiempo que el cónyuge dedica a nuestro matrimonio.	.6519
2. La frecuencia con que mi cónyuge me dice algo bonito.	.4833
3. El grado en que mi cónyuge me atiende	.5951
4. La frecuencia con que mi cónyuge me abraza.	.5651
5. La atención que mi cónyuge pone a mi apariencia.	.5912
6. La comunicación con mi cónyuge.	.6407
7. La conducta de mi cónyuge enfrente de otras personas.	.5456
8. La forma en que me pide que tengamos relaciones sexuales.	.5168
9. El tiempo que el cónyuge se dedica a si mismo.	.5196
10. El tiempo que me dedica.	.6422
11. La forma en que se porta cuando esta triste.	.3686
12. La forma en que se porta cuando esta enojado.	.2525
13. La forma en que se porta cuando esta preocupado	.4497
14. La forma en que se porta cuando esta de mal humor	.2407
16. Las prioridades que tiene en la vida mi cónyuge.	.6361
17. La forma como pasa su tiempo libre	.6779
18. La reacción de mi cónyuge cuando no quiero tener relaciones sexuales.	.5611
19. La puntualidad de mi cónyuge	.4450
20. El cuidado que mi cónyuge tiene a su salud.	.4599
21. El cuidado que mi cónyuge tiene a lo que yo hago.	.6642
22. El tiempo que pasamos juntos.	.6645
23. La forma como mi cónyuge trata de solucionar los problemas.	.6759
24. Las reglas que mi cónyuge hace para que se sigan en casa.	.5997
Alpha	.9160

Tabla 3.
Análisis factorial del inventario de satisfacción marital.

REACTIVOS	F1	F2	F3
1. El tiempo que el cónyuge dedica a nuestro matrimonio.	.6695		
2. La frecuencia con que mi cónyuge me dice algo bonito.	.5456		
3. El grado en que mi cónyuge me atiende	.6620		
4. La frecuencia con que mi cónyuge me abraza.	.6879		
5. La atención que mi cónyuge pone a mi apariencia.	.5905		
6. La comunicación con mi cónyuge.	.5682		
7. La conducta de mi cónyuge enfrente de otras personas.	.5382		
8. La forma en que me pide que tengamos relaciones sexuales.	.4793		
9. El tiempo que el cónyuge se dedica a si mismo.	.4639		
10. El tiempo que me dedica.	.6487		
11. La forma en que se porta cuando esta triste.		.6918	
12. La forma en que se porta cuando esta enojado.		.7354	
13. La forma en que se porta cuando esta preocupado		.6806	
14. La forma en que se porta cuando esta de mal humor		.7418	
15. La forma como se organiza mi cónyuge		.7582	
16. Las prioridades que tiene en la vida mi cónyuge.			.7993
17. La forma como pasa su tiempo libre			.7746
18. La reacción de mi cónyuge cuando no quiero tener relaciones sexuales.			.7982
19. La puntualidad de mi cónyuge			.7796
20. El cuidado que mi cónyuge tiene a su salud.			.7497
21. El cuidado que mi cónyuge tiene a lo yo hago.			.7614
22. El tiempo que pasamos juntos.			.8013
23. La forma como mi cónyuge trata de solucionar los problemas.			.7522
24. Las reglas que mi cónyuge hace para que se sigan en casa.			.7245
Alpha de Cronbach.	.8687	.6896	.8594

TABLA 1

COMPARACION DE FRECUENCIAS DE ESTADO CIVIL EN MUJERES DEL ESTADO DE MICHOACAN INEGI 2000

MUJERES	TOTAL	SOLTERO	CASADO	UNION E	SEPARADA, DIVORCIADA VIUDA	NO ESPECIFICADO
12 - 14	146 596	99.0	0.5	0.4	0.1	NS
15 - 19	225 500	82.1	12.3	4.8	2.7	0.4
20 - 29	352 994	37.8	31.8	7.1	3.1	0.2
30 - 39	206 760	12.3	73.9	6.5	6.8	0.2
40 - 49	184 437	2.8	74.1	5.3	13.7	0.2
50 - 59	123 209	1.9	69.5	3.7	19.5	0.2
60 +	176 124	0.2	64.5	3.7	24.4	0.4

ANEXO 5

TABLA 2

COMPARACION DE FRECUENCIAS DE ESTADO CIVIL EN HOMBRRES DEL ESTADO DE MICHOACAN INEGI 2000

HOMBRRES	TOTAL	SOLTERO	CASADO	UNION E	SEPARADO, DIVORCIADO VIUDO	NO ESPECIFICADO
12 - 14	150 413	99.6	0.3	0.1	0.1	NS
15 - 19	207 543	92.9	4.1	2.2	0.1	0.3
20 - 29	252 262	44.6	46.5	7.4	1.1	0.4
30 - 39	223 488	11.6	75.9	7.1	2.0	0.3
40 - 49	156 205	3.3	83.6	6.5	3.5	0.2
50 - 59	111 670	4.3	80.5	8.0	5.5	0.2
60 +	154 015	4.2	74.5	4.9	10.4	0.5

TABLA 1

COMPARACIÓN DE FRECUENCIAS DE ESTADO CIVIL EN MUJERES DEL ESTADO DE MICHOACAN.
INEGI 2000

MUJERES	TOTAL	SOLTERA	CASADA	UNION L.	SEPARADA, DIVORCIADA VIUDA	NO ESPECIFICO
12 - 14	148,565	99.0	0.5	0.4	0.1	NS
15 - 19	228,500	82.1	12.0	4.8	0.7	0.4
20 - 29	359,694	37.5	51.8	7.3	3.1	0.3
30 - 39	265,760	12.8	73.9	6.5	6.6	0.2
40 - 59	184,490	8.6	74.3	5.3	11.7	0.2
50 - 59	123,209	7.9	69.5	-3.7	18.8	0.2
60 - +	171,212	7.6	48.3	2.1	41.6	0.4

TABLA 2

COMPARACIÓN DE FRECUENCIAS DE ESTADO CIVIL EN HOMBRES DEL ESTADO DE MICHOACAN.
INEGI 2000

HOMBRES	TOTAL	SOLTERO	CASADO	UNION L.	SEPARADO, DIVORCIAD VIUDO	NO ESPECIFICO
12 - 14	150,413	99.6	0.3	0.1	0.1	NS
15 - 19	207,543	92.9	4.1	2.2	0.1	0.6
20 - 29	292,262	44.6	46.5	7.4	1.1	0.4
30 - 39	223,488	11.8	78.8	7.1	2.0	0.3
40 - 59	166,205	6.3	83.6	6.5	3.3	0.2
50 - 59	111,610	4.8	83.5	6.0	5.5	0.2
60 - +	154,615	4.2	74.5	4.6	16.4	0.4

TABLA 3

COMPARACIÓN DE FRECUENCIAS DE PARTICIPACION ECONOMICA,
 EDUCACION Y JEFATURA DE FAMILIAS EN HOMBRES Y MUJERES DEL ESTADO
 DE MICHOACAN.
 INEGI 2000

	JEFES DE FAMILIA	PARTICIPAN ECONOMICAMENTE	CON EDUCACION ACADEMICA
HOMBRES	78.6 %	67.2 %	39.1 %
MUJERES	21.4 %	24.5 %	40.4 %